

Arcadia Legendarys

ZeoNaria



GUERRA, DESTINO Y MAGIA

ARCADIA LEGENDARYS



A. M. ZEO KONG



Capítulo 1

La Leyenda del Arca

Introducción.

Las cosas que verdaderamente me emocionan son las que plasmé aquí, un contenido que puede ser no muy diverso que digamos pero que se hace con buenas intenciones, conteniendo ciertos detalles de historia ficticia pero que a mi me fascinan, también relatos de lugares inexplorados, de seres míticos, todo lo que combine con la palabra antiguo, espero que lo disfrutes y te aprecio por prestar atención a esta humilde historia.

Todos los derechos reservados, [por si las moscas]

La Leyenda del Arca.

—¡Apúrate, Clyr! —exclama una joven corriendo por unos largos pasillos.

—¡Espera, casi me caigo! —exclama la otra joven enredándose con sus pies sin caer—. ¡No es propio de unas damas correr así!

Ambas llegan a una gran puerta y entran agitadas en silencio.

Un viejo hombre choca unas piedras frente a unos cuántos jóvenes haciendo que se ilumine la oscura habitación de distintos colores; con calma aclara su garganta.

—Se dice, en la más vieja de las leyendas, de la existencia de dos grandes y avanzadas civilizaciones... La Gran ciudad de Atlantis y La Gran ciudad del Arca, pero sin tener registros de esta última, una mera suposición.

Las luces toman figuras de dioses y almas, relatan el inicio de nuestra historia.

—Durante un auge tecnológico, los sabios Arcanos y los sabios Atlantes descubrieron una nueva fuente de energía casi ilimitada. La energía Tyr brotaba a borbotones y parecía casi incapaz de consumirse. ¡Encontraron el futuro del mundo!

Los alternantes colores mantienen a todas las personas al filo de las palabras de aquel viejo hombre.

—Por mucho tiempo se mantuvo una paz entre las civilizaciones, hasta que estalló una guerra por el control de la revolucionaria fuente de poder, una disputa sin sentido, ya que se tenía creído que era casi inagotable. Así es como terminaron aquellos magníficos imperios...

—¿Pasa algo, Nashia? Parece como si no te hubiera gustado la clase.

—No es eso, Clyr... Quería escuchar más, ino creo que eso sea todo!

Todos se retiraron de la habitación después de que aquel viejo hombre terminara de hablar, pero la leyenda estaba mal, estaba distorsionada e incompleta; aunque ese detalle ya a nadie le importaba.

Se enfrentaron con grandes autómatas también llamados Atlantes, colosos gigantescos impulsados por energía Tyr y únicamente activados por ciertas llaves especiales.

Dicha guerra acabó en la destrucción de ambos imperios, sólo quedando un Atlante cuyas llaves se perdieron en la historia. Muchos años pasaron y la información se ha ido perdiendo hasta ser solo una historia contada por generaciones, un viejo aliento que no puede ser totalmente explicado, pero la leyenda se niega a morir.

Tiempo después, pequeños pueblos formaron grandes ciudades, guerras pasaron, las tierras se movieron, los cielos murieron y renacieron. En esta tierra se estableció la vida, los habitantes forjaron los cimientos durante miles de años. Aquí comienza una nueva página de la historia, aquí comienza La Leyenda de la Guerra Santa.

Las 4 curiosas e increíbles razas de este increíble super continente; en la gran base del viejo mundo viven repartidas en los grandes reinos de La Cumbre en el oeste, Keng en gran parte del norte, lleno de exuberantes tierras salvajes con una increíble conservación de sus tradiciones. Heulog en parte de la costa este y el imperio de Addenyd, quien mantiene un gran control comercial del transporte gracias al tren. Entre muchos más reinos, pero siendo estos dos últimos los más importantes tanto en economía como en poder bélico por su control de la energía Tyr, debido a eso desde hacía mucho tiempo se mantenían en una rivalidad.

Además, aún existen grandes territorios indígenas en distintas zonas del continente. Por desgracia chocan con las ideologías del imperio Addenyo, lo que ha llevado a distintos enfrentamientos en el pasado, pero ahora se encuentran en paz y prosperan en Keng y ciertas partes de Cumbre.

Lle Isel, Addenyd. Año 345 del Renacimiento.

La situación política entre Addenyd y Heulog cada vez está más tensa, se rumoran posibles enfrentamientos entre ambas naciones por el control de bienes y energía Tyr.

Hay una gran tormenta; rayos y truenos estremecen las casas aledañas. La escandalosa tormenta invade la tierra y las personas se refugian junto con sus caballos de la lluvia, en una pequeña casa una mujer está dando a luz mientras suelta gritos e insultos hacia el bebé por su dolor.

—Señora Hela, ha dado a luz a un varón completamente sano —dijo el doctor—. ¿Cómo piensan llamarlo?

—Cwympo —contesta el padre—, Cwympo Hela, ojalá nos sirva y ayude para algo.

El pequeño Cwympo no tiene una vida fácil, golpes, regaños, castigos e injusticias. Vive sufriendo junto a sus hermanos, sus padres siempre pelean desahogándose con los niños debido a sus escasos recursos.

—¡Cwympo, deja de perder el tiempo! ¡Hay que limpiar los pesebres!

En cada expedición o marcha que hacía el ejercito, Cwympo y su hermano estaban presente, y, a medida que iban creciendo también lo hacían sus sueños, ellos no quería ser simples granjeros, él aspiraba a algo más, pero Cwympo soñaba con ser un héroe.

Darniog, Addenyd. Año 371.

Un sismo seguido de una enorme explosión sacude a la ciudad y se desata el terror al iniciar una batalla debido a una supuesta confusión con los soldados de Heulog.

La tarde empieza a llegar y la muerte hace correr un aire frío por todos lados, el silencio y el olor a hierro se adueñaron del ambiente.

Entre las sombras del fuego se mostraban los dueños de la sangre que se había derramado, había desde niños hasta ancianos masacrados por igual, cuerpos apilados, gritos y llantos, esto forma una imagen repulsiva y desesperanzadora.

Los días siguientes a la tragedia fueron reportados por el senado del imperio ante la congregación como una declaración directa de guerra después de contarse 1,135 muertos.

Las negaciones del atentado hicieron que el imperio pidiera una reunión ante las naciones en el gran palacio de Keng para declarar la guerra.

Todo llevándose a cabo con la presencia de la Unión de Weisies y la Alianza de los Vivos.

Los períodos más terribles de ambos imperios fueron entre el año 373 y el 379.

En Cumbre estalló una cruel revolución en el año 381 que se mantiene hasta el día de hoy, donde el pueblo se levantó en armas contra el Carvanato.

División fronteriza norte entre Addenyd y Cumbre en el presente, año 383.

Estamos en un auge comercial en toda la zona sur del continente. La compra, venta y cuidado de ganado vacuno y de caballos siguen alcanzando nuevos registros. La forma de vida de las personas también ha ido avanzando poco a poco en las salvajes tierras del continente; la denominada época del oro rojo ha empezado.

Los hermosos valles del continente, lugares donde la naturaleza aún no está completamente profanada. Las vías de los grandes trenes son lo único visible alrededor. Mientras un tren termina de cruzar grandes riscos, los cascos de los caballos resuenan acercándose a gran velocidad y levantando colchones de polvo.

Un grupo de 7 jinetes se acerca por ambos flancos del tren, todos portan sombreros oscuros con un doblez en el lado izquierdo del ala y bandoleras con una especie de proyectil azul. Mientras los pasajeros disfrutan del trayecto los guardias cambian de lugares del penúltimo vagón.

—¡Buenos días, princesa! ¿Está disfrutando el viaje? —dice uno de los guardias mientras patea los pies del hombre esposado.

El capturado de complexión atlética y cabello largo, con una barba de candado y ojos cansados levanta la mirada y le responde con una sonrisa.

—Buen día, hada madrina, ¿ya es hora del desayuno?

¡El guardia suelta un fuerte puñetazo que hace que rebote de la pared de tablas!

—Provecho.

—Pff... ¿Te lavaste las manos? Pero gracias, supongo... Dime, ¿falta mucho?

—¿Tanto quieres ver al general? No te preocupes, bella durmiente, te vas a arrepentir de tu impaciencia.

—Había escuchado que el general se ha divorciado 3 veces, espero no ser el cuarto, ja, ja, ja... ¡Ugh!

¡Los jinetes alcanzan al tren y 4 saltan en los espacios del último vagón mientras los otros 3 siguen avanzando!

El capturado logra ver la sombra de los jinetes en los pequeños espacios de las tablas y empieza a girar el cuerpo en dirección a la locomotora, dándole la espalda a la puerta trasera del vagón.

¡Dos hombres se desplazan hacia ambas puertas para colocar pequeñas palancas en las cerraduras y vuelven al techo mientras los jinetes cortan las cadenas de la puerta lateral!

—Disculpa, hada madrina, lo siento mucho, esta vez tendré que dejar plantado al general, espero no romperle el corazón, ¡besos!

Ambos guardias se miraron con confusión mientras el capturado empieza a ver a todos lados mientras hace muecas.

—Ejem, ¡besos! Eh.... ¡Besos! —dice mientras patea el suelo.

Uno de los guardias toma un garrote y se acerca para callarlo.

—¡Cállala...

¡Todas las puertas explotan mientras los cuatro hombres entran y los 3 jinetes les apuntan con una especie de arcos con cordones azules y forma de cañón!

—¡Manos arriba!

—¿Pero qué demonios?!

¡Los disparos resuenan en el valle, todos abren fuego contra los guardias, matándolos y liberando al hombre de cabello largo!

—¿Nunca puedo hacer bien mi monólogo? ¿Por qué la tardanza?

—Detallitos en el equipo, Biromo soltó cerveza sobre ellos hace unas horas.

¡Los guardias restantes empiezan a desplazarse hacia la explosión mientras cargan sus arcos de pulso! ¡Cinco suben al techo y 7 corren entre los vagones, asustando a los pasajeros mientras se acercan a una

estación!

—¡Muy bien, princesa! Hora de irnos.

—Todos pensamos eso... Espera, primero quítame los grilletes... ¡Daliana!
¡¡¡Daliana!!! ¡¡¡KYAUUUH!!!

Daliana arroja al hombre hacia el caballo mientras está esposado y cae de panza en la cabeza de la silla, sacándole el aire.

—¡Siguiente parada... Cumbre!

—¡Yijah!

—¡Amonos! ¡El Ravka nos espera!

¡Todos se desvían mientras los guardias llegan y abren fuego, pero sin alcanzarlos!

—¡Teniente, se han ido!

—¡Claro que me di cuenta, pedazo de idiota! ¡Contacten con el general Blanc!

El tren se abre paso entre los árboles y los ríos mientras los jinetes escapan.

Sant Canolog, capital de Addenyd.

«Desde que era niña me ha encantado investigar la cultura, tradiciones y la naturaleza, todo es tan grande que es casi imposible contarlos por completo. El sentir esas mariposas cuando te das cuenta que hay más por encontrar. Revelar leyendas, descubrir historias, buscar objetos antiguos, todo esto es mi pasión, me fascina pensar en cuantas historias y leyendas sabré en el futuro».

Siendo un día tranquilo y soleado, escribe mientras camina una joven más o menos alta, con una gran cicatriz en la mejilla derecha, el cabello corto, algo rizado y tan negro como cuidado con un fleco desviado a la derecha un poco raro. Moviéndose a todos lados sus azules y grandes ojos redondos, demostrando su curiosidad.

Ella avanza con una simple camisa blanca arremangada, mangas negras para brazos, llevando un pantalón negro ajustado con una alforja y usando protectores gastados en las piernas. Se pierde entre las personas después de una de sus muchas escapadas hacia sus pasiones.

—Oh, Emiss Nashia —saluda el viejo gigante limpiándose el tabaco de la barba—, ¿no está contigo la pequeña? Tus padres podrían atraparte un día de estos.

—Ah, Don Raz, Clyr estaba ocupada... ¿No tendrá unas Afellyas? (tipo de fruta común).

—Si, toma algunas, ¡pero ten cuidado! ¡Estamos cerca del Ravka! Entre tanta gente podrías perderte.

—¡Hasta luego!

Nashia sigue caminando, poniéndole atención a una pequeña medalla que lleva atada a su gargantilla y que actúa muy parecido a un imán. Mientras se desvía de la calle hacia un terreno baldío el cual no había revisado, la medalla reacciona levemente al suelo.

—¡Oh! Encontré algo bueno.

Un pequeño sismo se sintió en toda la capital.

—¡Uy, otra vez! Últimamente ha estado pasando...

Nashia comienza a cavar a un lado de la calle con un pequeño cuchillo mientras las personas la miran confundidas. Después de mucha tierra, raíces y lombrices logra desenterrar un viejo bolígrafo.

—Vaya, no es lo que esperaba, pero igual es interesante, veamos... ¿No tiene resorte? Debe ser muy viejo... aún así va para la colección.

Al seguir caminando, pasa bajo un enorme dirigible, cruza por fuentes, ductos de energía Tyr y saluda a algunos tenderos y gente que frecuenta por esos lugares, su familia es abiertamente conocida por ayudar a las personas de por ahí.

—Hola, Emiss Nashia. ¿Vas de nuevo a la biblioteca?

—Ah, señora Feny, hoy quería ir a investigar por ahí.

—Procura que tu mamá no te descubra de nuevo, puede que no te vaya muy bien, ja, ja, ja.

—A-ah, no, ella sabe que ando por aquí, no se preocupe. ¡Bueno, nos vemos!

—¡Cuidado!

—¿Qué... iiiAAAAH!!!

iUn caballo desbocado estuvo a punto de llevarse a Nashia pero logra apartarse a tiempo! El potro sigue chocando con puestos mientras es perseguido por un joven y un enano.

—¡Abran paso!

—¡Cafre!

—Ay, mamá... ¿Ese era...?

Nashia se desvía de la biblioteca para investigar a las afueras de la ciudad, desde hace un tiempo su medalla reaccionaba de manera extraña por esos lugares y se moría de interés.

—«A ver, la última vez que reaccionó fue por este árbol, pero por este lado no he caminado»... ¡AAAH! Diosa... Que susto.

La gargantilla reacciona apuntando hacia el gran bosque del este.

—¿El bosque? No había hecho esto antes... —susurra mirando a todos lados—. No creo que sea un problema echar un vistazo.

Mientras se adentra en el bosque del este, a las afueras de la ciudad, la medalla reacciona de golpe de manera seguida. Las horas pasan y Nashia avanza tanto hasta que la medalla topa con el costado de un árbol, junto a una gran roca entre mucha maleza.

«Se ve que por aquí no ha pasado nadie en siglos. La medalla reaccionó por aquí, y es algo grande, no puedo esperar a encontrarlo- ¡UAAH! Otra vez... me va a dar azúcar, ahora fue directamente en este punto».

El costado del árbol resulta ser metálico, la sorpresa y emoción de Nashia ya se puede oler.

—¡Ooh, no me lo creo! ¡No me lo creo! ¡Es una tapa de acero, y debe haber algo dentro! ¿Será que el Maneg funcione contra la tapa...?

El Maneg es un guantelete con un dispositivo de expulsión y energía Tyr, libera un cordón de energía que se jala con la otra mano y lanza proyectiles bastante peligrosos desde un pequeño cañón que sale del dorso de la mano, es más débil que los arcos de pulso pero casi igual de mortal..

Su madre le prohibió usarlo a menos que su vida corriera peligro, pero

como ella es muy inteligente lo usará contra un árbol.

—¡Toma!

Nashia dispara el Maneg y un crujido se escucha mientras libera el disparo , mismo que resuena al estrellarse con la tapa.

«No pasó nada, debe ser bastante gruesa —pensó muy detenidamente—. Debe haber algo que pueda abrir esto».

Después de un rato buscando, cuando Nashia se empezaba a aburrir encuentra una palanca muy sospechosa en una de las raíces de un árbol cercano.

—¡Te encontré, desgraciado, ja, ja, ja! «Ahora voy a ver que hay dentro de ese dichoso árbol»

Al forzar la palanca con su cuchillo, un chirrido se escucha en el árbol y se levanta la placa, Nashia utiliza su cuchillo para abrir dicha tapa.

—Aquí voy, 1, 2 y... ¡3!

Un zumbido recorre todo el suelo, una escotilla rechina y se abre a un lado de la gran roca.

—¡Santo cielo!

Propio de la astucia de Nashia entra sin pensarlo, es un pasadizo muy viejo lleno de polvo e insectos muertos.

—¿Por qué no habría sido mencionado este lugar? No parece haber sido visitado en mucho tiempo... Y no se ve nada, tendré que usar la luz del maneg.

Nashia utiliza esa tenue luz para iluminar todo poco a poco.

—¡Oh, qué lugar tan increíble! Aunque hay demasiado polvo, ¿Estos son...? ¡Pareciera que se forman grabados en las paredes! ¿Será Ailoni antiguo? Tal vez pueda leerlos... ¿No me digas que está relacionado con la gran Atlantis? ¡Esto es lo mejor que me he encontrado en mi vida!

Al adentrarse en la cámara va recogiendo chatarras y cualquier pelusa que se encuentra, todo es un valioso tesoro con años de historia, (según ella). Mientras avanza, se topa una estantería con unos cuantos libros y manuscritos.

—No puedo creerlo... ¡Esto es oro! ¿Cuánta información habrá aquí? ¿Pero

qué idioma será? Jum... ¡Esto es invaluable!

Mientras hurga entre los viejos documentos, encuentra un gran libro que tiene una cuerda atada que resulta ser otra vieja palanca.

«¿Qué tendrán con las palancas?»

Nashia, como es muy inteligente, sin pensarlo jala la palanca escondida no midiendo las consecuencias, de pronto, el suelo empieza a vibrar y se oye el deslizamiento de algo pesado.

—«¡Oh, Diosa, que suerte tengo, eso significa que podré seguir avanzando! Aunque ya me estoy incomodando, de por sí es difícil avanzar con estas botas y los protectores», ¿Qué fue eso?, suena como si el suelo fue-

El suelo colapsa abruptamente y Nashia se da tremendo chingadazo.

—¡Ay, madre! ¡Como duele, por la Diosa! Ahh... me voy a quedar sin nalgas..... ¿Esa es...?

Es lo último que dice Nashia antes de quedarse sin palabras. Al caer en la oscura y olvidada sala secreta llena de historia, se encuentra de frente a una espada, una vieja espada llena de polvo, con un hermoso cristal azul con forma de diamante en la cruz color arena, unos hermosos grabados con figuras elementales en la hoja y una figura de resplandor dorado en el pomo.

—¡Por Dea Dama! ¡No puede ser, no puede ser! ¡Qué suerte tengo! ¡Casi quiero llorar! Tengo que salir de aquí ya, pero no me pueden ver con esto por las calles... Necesito envolverla en algo.

De la sala subterránea había unas viejas cortinas, Nashia se apropia de ellas puesto que astutamente pensó que una cámara subterránea no necesita de cortinas.

—¡Pff, pluj! Cuanto polvo... Bien, la espada está bien tapada, aún así es un poco... notable, parece ser de mano y media, es bastante grande para duelos de Arte Bajo.

El Arte Bajo es un complicado arte de combate usado a lo largo del continente. Consiste en duelos de esgrima con una combinación de ataques y defensas con las piernas, debido a eso, los practicantes de Arte Bajo llevan protectores de acero desde la punta del pie hasta arriba de la rodilla, funcionando para detener ataques de espada y para atacar al contrincante.

—¿Cómo puedo esconder esto? Debe medir más de 60 Darilas (más de un metro), veré que puedo hacer cuando salga de aquí...

Nashia vuelve, escalando por el hueco donde minutos antes se quedó sin nalgas. Una vez que sube llega hasta la ciudad y trata de caminar por donde menos gente haya, pero por desgracia es la capital y poca gente no hay.

Camina lo más rápido que puede esquivando gente entre la bulliciosa urbe, esquiva a un gigante y a un enano sosteniendo un cristal y se escabulle entre puestos. Cuando pasa por una tienda se topa de frente a un joven compañero de su universidad, de un curioso pelo color crema contrastado por sus grandes ojos café, usando una camisa verde más o menos formal con pantalones café y botas chatas para montar. Solo habían hablado unas cuantas veces, así que lo saluda apresuradamente.

—Buenos días, Nashia. Que sorpresa, no pensé que nos encontráramos aquí.

—Ah, hola Londrey, yo pues... voy a casa... ¿Pasa algo?

—No, nada. Iba a la biblioteca, veo que traes prisa, nos vemos.

—¡Si! Nos vemos.

Como un gato, Nashia corre al lado de Londrey, pero la vieja cortina se desata y Londrey accidentalmente la pisa, dejando caer la espada al suelo, vaya accidente.

—¡Iih! ¡Oh no!

—¡Ah! Perdón, te ayú-

La expresión de Londrey cambia al levantar la espada en lo que Nashia la envuelve.

—.... ¿Pasa algo?

—¡Es una reliquia de guerra! ¡No puede ser! ¿Dónde la conseguiste?

—A-ah pues yo...

—¡Ah, perdón! Sé que no me debería importar, me he emocionado mucho, me gustan mucho las cosas antiguas, ¡y creo haber visto una espada parecida en un libro!

La chispa de emoción de Nashia se encendió, había descubierto más información y a alguien que sabía esa información, ella estaba consciente

de lo poco que lo conocía, pero al final su instinto le ganó.

—¡Vamos! También he encontrado unos libros, ¡aquí están en mi mochila! Nos puede servir, ¡tengo ganas de saber su origen!

—¡Sí!

De camino a la biblioteca Nashia recuerda las pocas veces que había hablado con Londrey, solo para algunos trabajos o recados de su universidad.

«Pues mala persona no es, ya unas cuantas veces he hablado con él y es bastante amable, seguiré con esto un rato más y me iré a casa, aaah... mi mamá me va a regañar».

—¡Que sorpresa, Londrey! La verdad, no tenía idea que te interesaban las cosas antiguas.

—Me encanta estudiar historia en general, ¿y a ti?

—¡Sí! Digo, ejem, me interesa mucho explorar e investigar. Un momento... ¡Eras el del caballo!

—¡Ah, perdón! Lo bueno es que no hubo bajas.

—Ja, ja, ja, ja.

Ambos llegan a la biblioteca de Sant Canolog, el lugar donde se alberga todo el registro conocido de la historia de Addenyd después de la archivera imperial.

Después de un rato buscando, parecía que no había nada de información acerca de eso, como si fuese un objeto inexistente, hasta que Londrey encuentra una enciclopedia con uno de los libros de Nashia.

—¡Ooh, mira, Nashia! Esta ilustración es igual a este libro, las letras coinciden, ¿puedes saber de que trata?

—¡Sí! El texto menciona que es uno de los libros de la historia de la cultura Indokure, eso fue mucho después de la supuesta guerra de Atlantis, no dice nada de la espada.

—Tampoco el libro que te dije... Deja voy a hablar con Fresedd el bibliotecario para saber si nos puede echar una mano.

Nashia no podía negar su interés por la forma en la que investiga Londrey,

ciertamente son bastante parecidos.

«En lo que Londrey vuelve voy a revisar la sección de culturas postatlánticas, definitivamente debe haber algo».

—Ya te digo Fresedd, por favor, ¡queremos investigar más! ¿No hay nada más que puedas proporcionarnos?

—Ah, Diosa, que pesado eres, chico... Está bien, puedes ir allá atrás, que conste que solo lo hago porque le debo un favor a tu padre... y porque no quiero problemas con tu amiga...—murmuró.

—¿Dijiste algo?

Fresedd le entrega un manojo de llaves a Londrey con desdén.

—¡Nashiaa!

—¡Shhhhhh!

—Eje, je, je... Perdón, Nashia no lo vas a creer, el bibliotecario nos dejó checar el almacén trasero, dice que tal vez haya algo que nos sirva, ¡pero que lo mantengamos en secreto!

—¿Cómo!? Eso fue rápido, pero no importa, también encontré menciones que relacionan algunos libros con la Gran Atlantis, aunque no es lo que esperaba.

Ambos entran al almacén a seguir buscando.

—Vaya...

—¿Qué pasa? Cambiaste de repente.

—Verás, Nashia, recuerda que investigar acerca del Atlante y la cultura es ilegal, no debemos dejar que alguien más se entere o podría pasarnos algo malo.

—Tienes razón, me había emocionado tanto que lo olvidé, pero ya llegamos hasta aquí, deberíamos terminar, ¿no crees? —dice Nashia mientras sonríe.

Después de mucho rato hurgando entre cajas, moviendo papeles viejos, polvo y telarañas, picaron algo interesante.

—Observa Nashia, este libro estaba en este cofre, ¡y está en nuestro

idioma! Déjame leer si tiene algo importante.

—¿En serio? ¡Déjame ver!—dice Nashia mientras se acerca—. «En las llaves escondidas». ¿Qué significa eso? Al parecer esas llaves son muy importantes.

—¿Llaves? ¿Sería para algún tesoro?

—¡Achú! Ay... No creo. ¡Alto, mira! En las ilustraciones del libro que encontré está el mismo grabado que en la hoja de la espada, ¡y también en el libro que menciona las llaves!

—¡Entonces es lo mismo! ¡Por la Diosa!... Nashia, la llave que tú mencionas está relacionada a la Gran Ciudad de Atlantis, ¿será alguna reliquia ceremonial? Aquí menciona que se llaman "Krahvell", ¿has oído ese nombre antes?

—La verdad no, suena muy raro. ¡Oh, mira, Londrey! ¡Esta parte del libro tiene algunos grabados listados del lenguaje antiguo! Igual que en el manuscrito que traje, ¡es igual a los grabados que estaban en el lugar donde encontré todo!

—¡Increíble! Entonces los libros de Fresedd y los tuyos están relacionados.

—Es muy distinto al que nos enseñan en la universidad.

—Claro, el maestro Lebor hace un gran esfuerzo para hablarnos de la gran Atlantis aun cuando está prohibido.

—Así es —asiente Nashia—. Pues en resumen, los manuscritos y los libros de Fresedd coinciden con los míos, y la espada es una reliquia de guerra, solo nos faltan esas dichas llaves...

—¿Y no hay símbolos en el otro libro parecidos a los de la espada?

—¡Sí! Mira... L,L,R y... ¿Sabes que es esto?

—El libro ya es muy viejo pero parece una E —responde Londrey moviendo la página.

—Una V y una K, LLREVK, no sé, tal vez nos falta algo...

—Es la orilla de la hoja, le falta un pedazo de la vieja que está, pero nada como una buena acomodada...

En ese momento, Nashia abrió los ojos lo más que pudo, era una sorpresa

bastante interesante.

—iK-K-Kra-

—iNashia! ¿Estás bien?

—iLa espada dice Krahvell!

—¿Qué?!

Un brillo azul llena momentáneamente una habitación con un hombre sentado en un escritorio.

—Una hermana ha empezado ha estar activa.

Capitulo 1. Fin.

Capítulo 2

Rumbo al Trueno

Entre el polvo y los papeles, los nervios siguen aumentando mientras descubren el posible origen de la espada, ambos están decididos a llegar al fondo del asunto.

—¿Krahvell, dices?! ¡Entonces esto es mucho más importante!

—responde Lóndrey totalmente nervioso.

—Y peligroso. ¡Encontraron algo muy delicado!

—¡Fresedd! ¿A qué te refieres?

—Al parecer son muy buenos hurgando cosas. ¡Bah! Ya no tiene caso ocultárselo...

—¿Qué quiere decir, señor bibliotecario?

—Esos manuscritos los heredé de mi abuelo, ¡el viejo loco los robó de la archivera imperial hace como 10 años! —dice mientras se seca el sudor y se quita el sombrero—. Nunca vinieron por ellos porque todo este asunto es ilegal, no sabía si quemarlos o venderlos, así que simplemente los guardé. Él ya me había advertido del riesgo de esconder archivos de la Gran Atlantis.

—A nosotros nos serviría mucho, ¡es historia legendaria! No podemos quedarnos de brazos cruzados después de descubrir todo esto, ¿verdad, Lóndrey?

—Uf... Pues Fresedd tiene algo de razón, llevar eso con nosotros es muy arriesgado, Nashia.

—Pero, no tienen por que enterarse, ¿O sí? —añade Nashia mientras sonríe con travesura.

—Hmm... Puede ser. ¿Qué opinas, Fresedd?

—Ah, yo les recomendaría dejarlo, pero, honestamente me harían un favor con llevárselos, no me importan, pero... si el Imperio los descubre

no les va a ir muy bien.

—Que motivador eres, señor bibliotecario, saludaré a mi papá de tu parte.

Así, la investigación de la biblioteca llega a su fin, la sensación de romper las reglas preocupa a Londrey y emociona a Nashia, aunque el mayor peligro ahora está en su casa, no llegará muy temprano que digamos.

—Entonces, Nashia, ¿quieres que me lleve tus manuscritos?

—Gracias, Lóndrey, puedes llevarte unos cuantos, yo también quiero llevarme algunos, aunque dudo que podamos entenderles —contesta mientras acomoda la alforja del cinturón—. Hoy fue un día muy interesante, ¿podemos investigar mañana de nuevo?

—¡Sí, por supuesto! Pero con cuidado... A propósito, ¿qué hora es? Nashia saca su reloj de bolsillo con la calma de un perezoso.

—Ah, son las 7... 46...

¡Los ojos de Nashia se estrellan contra el reloj mientras ve una luz, su tranquilidad empieza a transformarse en horror del feo, un terror bochornoso y oscuro como las tinieblas! Ella sabe bien que su madre no la esperaría con los brazos abiertos precisamente, ya que, la disciplina que maneja es de hierro, ser hija de militares parece no ser fácil. En esos instantes de terror empieza a preguntarse:

«¡Diosa santísima! ¡¿Qué les digo?! ¿Olvidé algo en la universidad? ¡Es mucho tiempo y es una excusa muy genérica! ¿Me perdí? ¡Es imposible! ¿Estaba con Clyr? Puede ser... ¡Eso es!»

—¿Tas' bien, Nashia?

—Oh no... ¡Me tengo que ir!

—¡Ah! ¡Nashia, tiraste tu cuaderno!.... «Se fue».

Londrey levanta el cuaderno de Nashia mientras ve la portada.

«¿Y ahora que hago con esto...? ¡Eso es!» —piensa mientras choca los tacones de las botas.

Nashia hace un último esfuerzo por no llegar más tarde, pero es inútil, como puede entra a la gran casa mientras se quita los protectores izquierdos y los esconde junto con la espada y la mochila.

—¡Ya era hora! Llegas bastante tarde, Emiss Nashia —dice Lana mientras ayuda a Nashia a quitarse los protectores derechos—, la Emess Nadhia no

está nada contenta, estuvo diciendo los posibles castigos que le pondría mañana en su entrenamiento.

Lana Gwaz es una de los empleados de la Casa Vangr, una joven mujer Bystfill de 20 años, de más o menos 82 Darilias (1.65cm), con cabello castaño corto y unos tranquilos ojos color coral, ha estado acompañando a Nashia desde que nació, puesto que su madre también era empleada de los Vangr.

—Ay, no... Mejor no me sigas contando, Lana, idebo bañarme rápido!

—El baño ya está listo, Emiss, voy a dejar su ropa en su habitación.

—Gracias, Carla. Bueno, me voy a baña...r.

En ese momento, la gran presencia de la mamá de Nashia aparece, y no tiene más remedio que enfrentar su destino.

—¿Crees que puedes llegar a la hora que quieras? ¿te mandas sola? Pasado mañana debes ir de visita al palacio como acordamos.

—¡A-ah! ¡Mamá! Que sorpresa. ¿Es tan necesario ir allá?

—Por supuesto que sí, el hijo del emperador te invitó junto con otras jóvenes. No te pasará nada por ver al príncipe. Y más importante, ¿en dónde estabas?

—Pues, estaba con Clyr hablando asuntos de la escuela, y... y se nos pasó el tiempo muy rápido —dice mientras sonríe de forma muy poco creíble.

De las pocas amistades que tiene Nashia, Clyr es la más cercana. Clyr es una joven de la nobleza al igual que ella. Ambas han sido amigas desde pequeñas a pesar de ser tan distintas, siendo Nashia la que prefiere ignorar los términos de etiqueta y Ahya la que se los toma muy en serio, con aires de grandeza y presumida, dependiendo la situación, claro.

—¿Qué no hoy Clyr iba a salir a Mynydd Uchel con sus padres? —responde el papá de Nashia entrando a la sala.

«¡Demonios! ¡¿Ahora que puedo inventar?! ¿Y si les digo la verdad?! No! Solo van a pensar que estaba saliendo con Lóndrey por muy detallado que quiera contarles» —pensó Nashia en milésimas de segundo—. «¡Ellos son así!»

—¿Entonces? ¿Ya pensaste en alguna otra mentira? —dice la mamá de Nashia tranquila y ferozmente.

—N-no, es que... Salí a investigar con Ravka y me quedé en la biblioteca, quería saber... ¡Como se reparan los mecanismos de los nuevos trenes! ¿No se los había dicho ya?

—¿Casualmente? No recuerdo que nos hayas pedido permiso para...

—En ese caso simplemente pudiste mandarnos un Cyw. Debes ser más responsable y tener más cuidado, Nashia, siempre avisa a tu madre o a mí, de todas formas, ve a bañarte y baja a cenar —dice su padre con un aura angelical a su alrededor solo vista por Nashia.

—¡Sí!

Nashia se va corriendo mientras su madre discute con su padre.

—¿En serio vas a darle por su lado? Ya hemos hablado de esto, Vanro, ella está siendo muy imprudente.

—Bueno, ella es joven, tal vez necesite desahogarse de vez en cuando, hay días en donde solo estudia y entrena.

—¿Y si se está viendo con algún «joven»? ¿Te sigue pareciendo "relajador"?

—Ugh... —expresa el papá de Nashia como si de una patada en el pecho se hubiese tratado—. ¿De qué hablas, Nadhia? Nuestra princesa jamás se escaparía para verse con algún rufián, ¡es imposible! Tal vez simplemente está diciendo la verdad, y en algún punto tiene que salir a distraerse.

—Eres tan inocente, Vanro. Te recuerdo que Nashia acaba de cumplir 21. ¿Cuántos años teníamos cuando nos conocimos?

—¡Na-Nadhia! ¡Ya te digo que no puede ser!

Terminado el encuentro de la sala, Nashia sube a bañarse totalmente librada de un gran problema.

La familia Vangr es una relevante casa de la nobleza militar, siendo totalmente reconocida en imperio. Partiendo de ella Nadhia Vangr, una de los generales imperiales de Addenyd y Vanro Vangr, antiguo teniente general que decidió volverse instructor del ejército, negó varias veces el ascenso a general por motivos desconocidos. Además de los grandes cargos imperiales, cuentan con grandes terrenos y haciendas en Addenyd. He aquí la disciplina que cae sobre Nashia, quien lleva una rutina bastante distinta a la de muchos jóvenes nobles.

Durante el periodo bélico entre Addenyd y Heulog, fue muy complicado para Nashia esperar que en cualquier momento llegara la noticia de que

su madre había muerto, pero la «General Amatista», como fue nombrada por el Emperador, logró liderar grandes hazañas y enfrentamientos, volviéndose una de las personas más simbólicas del continente.

Mientras Nashia termina de salir del baño, una sombra se mueve por la ventana de su habitación, como si fuese algo tratando de subir. Al ponerse su bata, sale y ve la ventana abriéndose, mientras cambia a una expresión de terror y asombro, pues quien está ahí no es nadie más que Lóndrey.

—¡Hola, Nashia! —dice con una sonrisa de lo más tranquila—, es que venía a devolverte tu cuaderno, lo olvidaste. ¡Y también he descubierto algo muy interesante! Resulta que...

—¡¡¡AAAAH!!! ¿¡Qué haces?! ¡No puedes estar aquí! En primer lugar, ¿Cómo entraste?!

—Ah, ¿eso? Llegué y le hablé a Replo, el guardia, lo conozco de hace un tiempo cuando trabajé en un...

—¡Eso no importa! Será mejor que te vayas antes de que...

—Emiss, traigo tu ropa, Carla se atrasó un poco, así que vine yo. Voy a entrar.

—¡Lana! No te preocupes, ahora voy yo, espera por favor. Rápido Lóndrey, vete de aquí o ve a la entrada a disimular, ¡por favor! —dice Nashia casi desesperada empujando a Lóndrey.

—¡Espera! Estamos en un segundo piso, ¡me voy a caer!...¡Ah! —exclama Lóndrey mientras cae dentro de la habitación—, ay...

—¿Te encuentras bien, Emiss? ¿Pasó algo?

—¡No! Digo, estoy bien, es que... me resbalé.

—¿Te hiciste daño? Voy a entrar.

—¡Lana, espera! Enseguida voy.

—¿Me estás ocultando algo, Emiss?

He estado 21 años contigo como para no conocerte.

—¿Qué está pasando?

—¡Ah! Zon, creo que la Emiss nos está ocultando algo.

—¡Ya no hay tiempo, Lóndrey! Mejor escóndete en el armario, voy a salir antes de que sea más grande el problema.

—No creo que sea buena idea, tal vez sea mejor decirles la verda...

Es lo último que alcanza a decir Lóndrey antes de que le cerraran la puerta en la nariz.

—¿Qué ocurre, Lana? Me estaba secando —dice Nashia mientras abre la puerta y trata de ocultar los nervios.

—¿Qué tratas de ocultar, Emiss? Hoy llegaste muy distinta.

—¡No es nada! Ahora me voy a cambiar.

Por desgracia para Nashia, Lana es un «poquito chismosa», sabe que está ocultando algo, y ahora le da aún más curiosidad.

—¿Qué es? ¿Algún objeto viejo? ¿O tal vez alguna carta? —pregunta mientras revisa «con todo respeto» la habitación—. ¿Es algo relacionado al príncipe? ¡O mejor aún! ¿Un amor prohibido entre clases sociales?

—¡No! ¡No es nada, déjame cambiarme!

Mientras más se acercaba al armario, la velita de la vida de Nashia se iba apagando, pensó demasiado tarde que tal vez la verdad era la mejor opción.

—¡No! ¿Qué estás pensando? Vamos, no hay nada.

—Está bien, pero solo falta el armario.

—¡No! Digo, no hay nada ahí.

—¡Achú! Sniff...

—...

—....

—¿Ah?! ¡¿Quién está ahí dentro, Emiss?!

—¿De qué hablas Lana?! —dice Nashia con la sonrisa más desesperanzadora que pudo tener—, ¡te habrás confundido con el viento,

ja, ja, ja! Vamos, deja eso... ¡No!

Entonces, Lana abre el armario solo para cruzar miradas con Lóndrey, un cardiaco silencio incómodo se encierra en la habitación. Nashia se está muriendo, Zon está impactado, Lana está congelada y Lóndrey solo puede soltar una risa nerviosa.

—Primero que nada, buenas noches, permítame expli- iiiUGH!!!

No podía terminar de explicar Lóndrey la situación cuando Lana le contesta con tremenda bofetada, al parecer la situación se salió de control.

—¡Un momento! Déjeme explicarl- iiiAAAARGH!!!

—¡Vamos Lana, déjame contarte que pasó! —dice Nashia mientras intenta quitar a Lana de Lóndrey, quien es solo mejillas por las bofetadas.

—¿Quién te crees que eres para venir a esconderte con la Emiss?!

—¡Ay, manita de puerco noo!

En cada sílaba caía una bofetada para el pobre Lóndrey.

—Ñashia, adúdame... —expira Lóndrey.

—¿Zon? ¿Qué está pasando?

—¡Ah! Carla, es terrible, la Emiss ha escondido a ese chico en su cuarto... ¡Carla!

En ese momento, como una pluma, Carla se desmaya en el pasillo cayendo a los brazos de Zon.

—¡Suficiente, Lana! Mira, no se mueve, ¡estás malentendiendo todo! Él acaba de entrar para devolverme mi cuaderno.

—¿Por el armario? Ay, Emiss —Dice Lana mientras suelta unas lágrimas y sigue abofeteando al pobre Lóndrey—, usted nunca ha sido buena mintiendo...

—¿Qué? ¡No! Es cierto, es un poco raro, pero... no hay nada malo con él, vamos a hablar bien...

—¿Serían tan amables de explicarme que sucede?

Como si la marcha imperial sonara, la madre de Nashia está en la puerta de la habitación, sin previo aviso, sin ruido, con cara de pocos amigos y

resaltando algunas venas en el rostro.

Todos se vuelven de piedra, el destino de nuestra protagonista está pendiendo de un hilo, ¿será este el fin de Nashia Vangr?

—Hoy llegaste bastante distinta, Nashia, ¿podrías decirme qué pasó, Lana?

—¡A-ah! Emess Nadhia... Verá, eh... el joven ¿Londra?

—Londrey...

—¡Si! El joven Lóndrey vino de visita y... se perdió, ¡Si! Se perdió y nos encontramos aquí, je, je, je...

—¿Y venía con las mejillas así?

—¡Si! —interrumpe Zon—. Es una larga historia, la Emiss lo invitó a cenar con ustedes, pero olvidó avisarles, por eso estamos aquí. Tuvimos una pequeña confusión, pero será mejor bajar a cenar, ya casi es hora. ¡Con su permiso, Emess!

—Está bien, gracias, bajemos entonces, después Nashia me contará los detalles, ¿no es así, Nashia?

—Sí...

Ya después de la terrible presentación, todos bajan al comedor y un confuso ambiente hostil se apodera de la casa.

Nadhia está con la cara más seria y enojada que uno pensaría, Vanro, al parecer, es el más sorprendido, ultrajado, indignado y casi infartado, ¿Qué hacía ese joven al lado de su hija? ¿Por qué? ¿Qué pasó? Nashia es en este momento la persona más pequeña del mundo, pálida, ni ella sabía por qué estaba tan nerviosa, y Londrey, pues... tiene salud, o algo... Alguien tiene que romper el hielo pronto.

—Y... ¿M-me he perdido de algo? —pregunta Vanro inquieto—.

—Ejem, Nashia sabe bien qué pasó, ¿no es así, Nashia?

—«La sangre de Dea Dama tiene poder» —reza Nashia en su mente como el rayo—. Papá, él es Londrey, es un amigo de la universidad primera, estos días me había estado ayudando a estudiar, y hoy me trajo unas cosas que olvidé pero se perdió, ¿verdad, Londrey?

—A-ah, si, buenas noches, señor Vangr, señora Vangr. Estaba algo desorientado y subí hasta llegar al cuarto de Nashia, pero la señora Lana pensó que trataba de robar o algo así, ¿Ustedes creen? Ja, ja, ja... En

todo caso fue culpa mía.

—«Señorita Lana se dice» —balbucea Lana mientras oye desde la cocina.

A Zon se le escapa una risa de burla cortada por la sanguinaria mirada de Lana.

—Me disculpo por el malentendido, soy Ache'Londrey El'Ruadh.

—Un momento —dice Vanro sorprendido—, ¿Ruadh? ¿Eres familiar de Yelgo?

—¡Ah! ¿Conoce a mi viejo? ¡Perdón! ¿A mi papá?

—¡Santo cielo, cómo pasa el tiempo! ¡Y pensar que ya tiene un hijo tan grande! Estuvimos juntos en la universidad primera, nos tuvimos que separar porque entré al ejército y él siguió en la universidad segunda, que recuerdos...

—Mi papá suele hablar de sus buenos tiempos en la escuela, ¡deben haberse llevado muy bien!

—¿En serio? ¡Ejem! Nadhia, ¿ya ves? Londrey y Nashia sólo son amigos, ¡nuestra hija aún es muy joven para tener novio!

—¡Papá! —exclama Nashia tapándose los ojos.

—Que bueno que lo entendió, señor Vangr. Mi papá menciona mucho que se cayó de un árbol.

—¡Jua, ja, ja, ja! Es cierto, ¡nos subimos con otros 3 compañeros a un árbol de afellyas y la rama se quebró!

Nadhia y Nashia solo cruzaban miradas entre la gran conversación de los dos. El enojo se le pasó a Nadhia, y el miedo se le quitó a Nashia, la mente de los hombres es un enigma... Después de unas cuantas muchas copas de vino, Vanro empieza sus icónicas rondas de chistes.

—Y entonces... je, je, je, y entonces me dijo: "Esa no es una esponja, es un zorrillo" ¡Ja, ja, ja, ja!

—¡Ja, ja, ja, ja! Ese fue muy bueno, ¡me toca, me toca! ¿Cuál es el café más peligroso del mundo? El ex-presos. ¡Ja, ja, ja, ja!

—¡Ja, ja, ja, ja! ¡Eres bueno! ¡Ja, ja, ja, ja!

Ambos hasta golpean la mesa de la risa.

Nadhia se dirige a Nashia con una cara de confusión y desagrado.

—Por la Diosa, son chistes terribles...

—Había olvidado por qué le prohibiste a papá contar chistes... Pero, ¿Londrey?

—¡Este es muy bueno, Londrey!

—Ay, Diosa, es el chiste del calvo, no otra vez... —dice Nadhia cubriéndose los ojos de vergüenza.

—¿Sabes cuál es el colmo de un calvo? ¡Tener ideas de pelos! ¡¡¡Ja, ja, ja, ja,!!!

—¡¡¡Pfff, ja, ja, ja, ja,!!!

—¡Ejem! ¿No puedes conversar sobre otra cosa, Vanro?

—¿Qué no te divirtieron, Nadhia? Ja, ja, ja... Dime, Londrey, ¿tienes más novia? Eje, je, je.

—¿Cómo? Pues, no.

—¿Ya ves, Nashia? Ya que no quieres a aquel principito, ¡mira! —dice dándole fuertes palmadas a Londrey—, ¡carne hay, solo hay que saberle preguntar al carnicero! ¡Jua, ja, ja, ja! Hip...

—¡Ja, ja, ja, ja!

Nashia escupe y se tapa los ojos mientras suspira.

—¿No puedes ser más serio, Vanro? El muchacho no vino a casarse, lo estás incomodando.

—Pff, bueno. Dime, Lóndrey, ¿tienes hermanos?

—Si, tengo otras 3, pero ahora mismo no están conmigo.

—De lo que se entera uno, ¡salúdame a todos cuando vayas!

La cena pasó sin problemas, ahora el padre de Nashia y Londrey se hicieron amigos, ¿Qué podría salir mal?

Mientras Nashia acompaña a Londrey a la puerta, sus padres conversan.

—Vaya... No sé muy bien que ha pasado, supongo que debe estar en esa edad —dice Nadhia rascándose la cabeza.

—¿Edad? ¡Ejem! No te preocupes, Nadhia, el joven Londrey no puede ser mala persona, conozco muy bien a Yelgo, no tenemos que preocuparnos tanto por Nashia, tal vez necesite relajarse un poco más.

Vanro trata de acariciarle el cabello pero es detenido por un firme manazo.

—¿Haciendo que sea indisciplinada? Si le dejamos pasar todo se va a mal acostumbrar, ni siquiera tiene 22 años, es solo una adolescente.

—Bueno, todos los jóvenes necesitan aire fresco de vez en cuando, así como cierta general en sus etapas de soldado con un pobre cadete recién ingresado, ja, ja, ja.

—Siempre tienes algo que decir, ¿no, Vanro? Tal vez tenga unos ratos libres, pero eso es lo que me preocupa, mañana nos reuniremos todos los generales en el Senado, nada bueno viene de eso, te llevaré de acompañante de nuevo, estará presente el Emperador.

—Vaya, que ni yo esté enterado resulta inquietante, que sea el mismo Emperador y no el Primero Cedd es aún más serio, bueno, cuenta conmigo.

—Tengo que contarte algo, tengo mis sospechas pero no estoy del todo segura, pero puede ser más peligroso de lo que creía...

Londrey es acompañado a la salida por Nashia y Lana, esta última se mantiene alerta, vigilando con ojos entrecerrados y despidiendo un aura acechante, como un depredador, por alguna razón.

—Creo que todo salió bien, Diosa, estuvo cerca.

—Fue un día muy interesante, Nashia, estoy muy emocionado por que investiguemos tu espada.

—¡Sí! Estaba emocionada hace rato, pero traje varios libros que no entiendo, no sé leer Ailoni antiguo sin guías. Los llevaré mañana a la biblioteca, ¿a que hora podrías ir?

—Podemos encontrarnos a partir de las 3 en el segundo mercado, está bien y queda cerca de la biblioteca. ¡Tu casa es bastante grande! Espero

no ser indiscreto, pero, ¿tu familia es de la nobleza?

—¿No conoces a mi mamá? Es general, y mi papá es primer instructor. Pensé que estabas enterado, ya sabes, Vangr...

—Perdón, ¡¿Qué?! —pregunta Londrey totalmente asombrado—. ¡Pensé que la familia noble era la Vanguard!

—¿Qué? ¡No se parecen en nada!

—Es que no soy de aquí...

«Ni siquiera sabe quienes son, ¡hmph! ¿Qué le ve a este la Emiss? Encima viene a su cuarto a escondidas y sale por la puerta principal, ¿Quién se cree? Dea Dama... ¿Cómo el Esser le permitió irse así como así? Aún no me he desquitado bien de su atrevimiento» —piensa Lana con una clara cara de confusión y un poco de desagrado.

—¿Está bien, señora Lana?

—C-claro, no te preocupes, estoy bien, joven. «¡¿Otra vez?! ¡¿Señora?! ¡¿Acaso tengo cara de vieja o qué te has creído?! ¡¿Paso una hora al día preparándome para que un atrevido me venga a decir anciana?!» —piensa agresivamente Lana mientras aprieta los dientes y resalta las venas de su cara, pero manteniendo una sonrisa serena.

—Por favor, por si me faltaron modales, pídele una disculpa a tus padres de mi parte, bueno, me voy.

—¡Espera! ¿Qué era eso tan importante que tenías que decirme?

—¡Claro! ¡Tu espada sí es una Krahvell! Anoté los símbolos y cuando lo revisé con el libro del cofre coincidió totalmente, ¡nos vemos mañana!

—¡Nos vemos!

De todos los amigos que había hecho Nashia, este era el más excéntrico, por decirlo así, no conocía a otra persona que compartiera sus intereses de una forma tan parecida, eso la reconforta un poco.

—Te llevas muy bien con ese joven, Emiss, ¿desde cuándo lo conoces? Si me permites preguntar.

—Ah... Estamos en el mismo curso, creo que malentiendes todo, Lana.

—Para nada, Emiss, solo preguntaba, ¡ji, ji, ji, deberíamos volver con sus padres —expresa mientras cierra la puerta principal, no sin antes dirigirle una sanguinaria mirada a la espalda de Londrey, quien siente los

escalofríos al instante.

«Uy, de repente empezó a hacer bastante frío...» ¡Achú! Sniff... «Conque así es una casa con electricidad Tyr... ¡Cuánto costará!»

«Que aburrido fue ir al palacio... Ay, todavía me duelen las piernas... Y yo que pensé que mi mamá ya no estaba enojada, hoy si se pasó».

—¡Perdón por hacerte esperar, Nashia! Estaba ocupado.

—Para nada, acabo de llegar y traje todo. ¡Vamos!

—Me estaba preguntando, Nashia, viendo tus protectores sé que practicas Arte Bajo, ¿siempre los llevas contigo?

—Si, mi mamá me hace usarlos siempre que salga, aunque son algo ligeros, con las botas es incómodo a veces, y más después de entrenar.

—¡Yo también practico Arte Bajo! El estilo Oro Fronte. ¡Hace poco empecé a estudiar los distintos estilos actuales! También quiero investigar sobre los estilos de Origen. ¿Qué estilo practicas, Nashia?

—A-ah, «Si le digo que practico el estilo de rango del ejército imperial me va a ver raro, y pensará que soy una charlatana, tal vez ni siquiera me crea...», el Estándar.

Nashia mintió innecesariamente.

—Vaya, pensé que tenías algún estilo más propio, tal vez practiquemos un día, hace tiempo que no entreno como tal, voy a salirme de forma.

—Estaba pensando que, después de ir a la biblioteca, vayamos al lugar donde encontré la espada. ¡Tal vez pasó por alto algo importante!

—Justo iba a preguntarte eso, algo tenemos que encontrar, incluso la forma en la que la hallaste nos puede servir —añade con entusiasmo—. ¿En qué parte de la ciudad dices que la encontraste?

—Bueno, estaba en el bosque del este, a las afueras del arrabal. Me sigo preguntando, ¿por qué el Imperio no la habría descubierto?

—Pues, supongo que se meterían en un problema tremendo con los demás reinos al buscar cosas relacionadas a la gran Atlantis, desde que el Imperio se había salido de la Congregación Continental ha sido la mira de los demás, sumando la guerra con Heulog, y más con el incidente de esclavos con Cumbre.

—Uy, hablar sobre eso me inquieta, y me preocupa un poco seguir investigando, ¿sabes?

—Si, a mí también, pero, mientras no nos descubran no hay problema, sólo estamos estudiando historia, ¿verdad? —dice Nashia mientras sonríe con mucha confianza.

—Vaya, tienes un punto, ja, ja, ja.

En el Senado de Addenyd está a punto de comenzar la reunión de emergencia a puerta cerrada con los 4 Generales Imperiales, estando el Emperador en el imponente trono de Garma, hecho solo de hierro y cuyo único significado es guerra. Se siente un ambiente tenso, incierto, con el miedo recorriendo la sala, se acerca la iniciación.

Capítulo 2. Fin.

Capítulo 3

La cámara de la Iniciación

—Generales y miembros del senado. Quiero dar inicio a esta reunión de emergencia para hablar sobre la situación actual, su majestad Gresta, adelante —dice mientras se sienta el Primero Cedd.

—Creo que ya todos se harán una idea de esta reunión, no divagaré. Todos sabemos lo que está sucediendo en el continente, hay un cambio, estamos avanzando. ¡Tengo intenciones de terminar con esta tregua, retomar esta guerra y darle fin con nuestra victoria! Addenyd necesita ir hacia adelante.

—¿Cómo?! ¡Su majestad, la congregación nos expulsará!

—Mire, senadora Kilasa. Hasta este punto la Unión de Weisies es lo único que podría interferir sobre nuestras acciones, por eso quiero formar una alianza con esos viejos. Las decisiones y la presencia de la Alianza son totalmente irrelevantes, por no llamarla inútil. ¡Quiero la aprobación del Senado para tomar armas y preparar el ejército!

—Si me permite, su Majestad —dice el senador Twará—, la situación de la división oeste no es la mejor, lo pasaremos muy difícil si empezamos a preparar los batallones, nos pasarían los mismos estancamientos de hace 4 años. Para incorporar la división al ejército quiero solicitar fondos de la división estado sur.

—La división sur no está en sus mejores condiciones —interrumpe el representante de la división sur—. Su majestad, los piratas de los mares de Cumbre han intentado desplazarse hacia nuestras ciudades costeras, podríamos acceder a los fondos solicitados si refuerzan la Guardia Imperial Marina, no podemos mandar a todas las unidades al frente y dejar desprotegidas las ciudades.

—Necesitamos todos los números posibles, conde Qwyr.

—Con su permiso, majestad —dice el general Pedwar mientras jala su larga y oscura barba—, hemos incrementado en gran medida las filas de nuestros Caballeros Humeantes, ¡podría ser una gran oportunidad reforzar la Guardia Marina y dividirla! Así atacaremos esta vez con éxito las bases marinas Heulianas.

Los Caballeros Humeantes del general Pedwar son el segundo mayor grupo de soldados de élite de Addenyd. Fueron apodados humeantes debido a las batallas invernales en los bosques de Heulog, al llevar en su

casco un bozal de acero para recubrir la cara, al exhalar, el vaho los asemejaba a una locomotora de Tyr, sumado a su gran índice de victoria, daban la impresión de ser máquinas indestructibles. Se dice que, cuando llegaban los caballeros humeantes y sonaba el cuerno del búfalo la moral del ejército se disparaba, pues consideraban la victoria en la palma de las manos.

—Con todo respeto —interrumpe el general Mangeny—, general Pedwar, su Majestad, nuestra Guardia Marina no pudo hacerle frente a la facción oceánica Heuliana en la mayoría de las batallas, ¿sería demasiado arriesgado oficializar la guerra por mar también!

—No habrá problema con eso —responde el primero Cedd—, es tiempo de mostrarles el mayor avance tecnológico desde la locomotora Tyr. El señor Cwympo acaba de llegar de una expedición en las costas de cumbre, general Hela, por favor.

Todos observan al general Cwympo, con un gran bigote negro y una enorme cicatriz que cruza su mejilla izquierda hasta su ceja derecha, acercarse al centro de la sala con un maletín de tamaño considerable, al abrirlo saca una cajita, una especie de tubo con una empuñadura en forma de «L» y otro más grande, imposible de sostenerse con una mano.

—Su majestad, generales, miembros del senado, vengo a mostrarles una maravilla de la ingeniería. Desarrollado por mi escuadrón de investigación y desarrollo armamentista: el Hela Silverado .44, un denominado revólver de mano y el Baronte 30-30, denominado fusil de repetición por su acción de recarga.

Todos observan con confusión e intriga aquel hermoso revólver de 7 tiros y el rifle más grande que un arco de pulso.

—Durante las últimas batallas nos dimos cuenta que nuestras espadas, lanzas y manegs no eran suficiente, hasta los escudos reforzados comenzaban a flaquear ante los más recientes energizadores Heulianos, dependemos totalmente de los arcos de pulso grandes, ¡por esta necesidad dimos un salto al futuro! Ambas armas cuentan con un compartimento de munición para guardar y disparar proyectiles de acero, en el interior tiene un sistema de reacción de energía Tyr, cuando se aprieta este gatillo se libera una presión sobre una cápsula de energía Tyr que acciona el martillo, al impactar el martillo en el proyectil, este sale disparado a una velocidad increíble.

Todos miran con asombro como el general Cwympo carga el revólver, apunta extendiendo el brazo hacia un muñeco de heno puesto anteriormente, en el momento que presiona el gatillo un ruido seco y ensordecedor llena toda la sala y asusta a todos los internos, en un instante el muñeco se encuentra en el suelo y tiene un agujero en el

pecho.

—¡Santo cielo!

—Increíble...

—Como un arco de pulso sin necesidad de una cuerda... ¡Y más potente!

—El rifle de repetición está hecho para cubrir mayores distancias, para batallas en terrenos elevados o imposibles de combatir con armas convencionales, por eso se debe apoyar desde el hombro.

El general apunta a un muñeco que se encuentra a unos 20 metros y está escondido a la mitad por una silla. Jala el cerrojo del rifle liberando un placentero sonido y dispara perforando la cabeza del muñeco.

—¡Es aún más potente!

—Esto no quiere decir que dejaremos las armas cuerpo a cuerpo, por desgracia, su costo de producción es demasiado alto, así que la infantería no podrá llevarlo, teníamos previsto que sea designado para un batallón en específico, también las planeamos incorporar a los trenes militares, a los nuevos barcos acorazados y a los dirigibles del ejército, ¡el antiguo y salvaje gorfodi será corregido! Gracias por su atención.

—Hizo muchas cosas por su cuenta, general Hela —dice la general Vangr—, este tipo de asuntos tenía que ser consultados con los otros generales o con el senado, ¿no es así, su Majestad?—pregunta mientras cruza miradas tensas con Cwymbo.

—Bueno, nos encontrábamos en una carrera contra el tiempo, ya que contábamos con la aprobación del primero Cedd lo desarrollamos y lo presentamos el día de hoy. ¿Qué opina, su Majestad?

—En esta situación tan complicada puedo dejar pasar un hecho así, y con esta arma, solicito al senado la aprobación para declarar la tregua terminada. ¡Después de estas maravillosas armas, es tiempo de expandir el territorio de nuestro Imperio! Por fin conquistaremos todo el territorio de esos salvajes indígenas.

¡Todos en la sala quedan atónitos con esa última frase, el Emperador planea declarar la guerra a los demás reinos! ¡Una guerra hacia el continente!

El senado comienza a debatir sobre la osada petición del Emperador.

—¡Su majestad! ¡¿Cómo lograríamos tal meta?! ¡La respuesta de los

demás reinos podría ser demasiado para nosotros!

—Duque Riavera —responde el emperador levantándose del trono—, ¿no ha visto estas revolucionarias armas? ¡Es el momento perfecto! Keng acaba de salir de batallas territoriales en el noreste. ¡Ciya y Kappa perdieron la mitad de sus territorios! ¡Cumbre está en medio de una guerra civil! ¡Todo norte y sur del continente se encuentra en guerras independentistas!

—Tal como dice su majestad, las filas de nuestro ejército ha ido aumentando en gran medida, ¡estamos preparados para la conquista!

—¡Pero, si me permite, su majestad! Hemos firmado acuerdos comerciales con la congregación y tratados de paz con los indios del oeste. ¡No es buen momento!

—¡General Vangr! ¿No ha oído? Es el momento perfecto, ¡¿No le ha jurado lealtad al imperio?!
Nadhia reacciona ante la reprimenda y responde con fuerza al emperador.

—¡Sí, su majestad!

En el senado empieza el debate, dando autorización y vía libre al ejército imperial de atacar, sellando así, el futuro del mundo.

—Su Majestad —habla el senador Wyn—, el senado aprueba su petición, damos nuestra autorización de terminar la tregua contra Heulog.

—Gracias, miembros del senado. ¡Generales! Después daré más detalles, es momento de prepararse. Dentro de 1 puesta lanzaremos la bengala de Chwyldra, esa será nuestra declaración de guerra hacia Heulog y a los que se interpongan. Nos levantaremos en armas, ¡Y nos alzaremos con la victoria! ¡Creciente el Imperio renacido!

—¡Creciente el Imperio renacido! ¡Por el Emperador!
Así se firma pues, la inevitable llegada de la muerte, se ha aceptado la guerra, se acercan eventos que marcarán al continente para siempre.

Terminada la reunión, todos los participantes se dispersaron a sus respectivos puestos, incluyendo el General Cwympo, quien se muestra apurado para llegar a casa, bajando de un salto del carruaje y trotando. Al llegar a su casa saca y abre un maletín para sacar el pergamino de una espada con una media luna en el pomo, después saca un montón de libros y mapas de un baúl sellado.

—Tres años... Después de tres años de haber encontrado a Sirona y suspender mi búsqueda... sé donde has estado, Coventina. ¡La Luna y el

Mar en mis manos! Por fin la tengo... ¡También ha despertado la ubicación del Sol! ¡Ya tengo la ubicación de la siguiente! Con ellas ni el más poderoso de los Eliffans podrá detenerlo.

—¿Sabes dónde está, Cwympo?

—Si, Hela, ja, ja, ja, por más increíble que parezca está aquí, en Sant Canolog, ¿Puedes creerlo? En nuestras narices. En las afueras, a unos 7 kilómetros del arrabal según las indicaciones de la llave.

—¿Por qué no vamos ahora?

—No, está empezando a haber una gran movilización del ejército, esperaremos unos días más, aunque... También puedo ir antes de que empiece el movimiento por completo, después iremos por Taranis y Brighid, todo saldrá bien, después de esto todo será mejor, itodo será por un mejor futuro, te lo aseguro!

—Pues ya no hay nada más, Londrey —dice Nashia acomodando más libros.

—No, sólo cuentan que son llaves antiguas, una reliquia de guerra. ¡Ni siquiera menciona la posición de la tuya!

—Tampoco se me ocurre nada más... —dice Nashia viendo la vieja espada—. ¿Vamos a ver donde la encontré? ¡En este momento!

—Ese era el plan b, ¿no?

—¡Claro!

Debido casi nula información que Nashia y Londrey pudieron reunir este día, deciden ir a la cámara donde encontraron esa supuesta «Krahvell».

Ambos conversan mientras cruzan las calles llenas de gente.

—¿Por aquí dices que reaccionó?

—Si, de hecho ya se había movido por aquí anteriormente, pero sin tanta intensidad, ¡por eso pasaba seguido por aquí! Después pasé a comprar unas Afellyas, más adelante casi me atropellas y mi gargantilla me jaló.

—¿Sabes de qué está hecha tu gargantilla? Eso podría decirnos algo.

—La compré en un campamento hace varios años, aunque la medalla era un regalo de mi abuela a mi mamá, pero ella no la usaba, así que la tomé. Anteriormente había reaccionado con metales chiquitos, pero no tan

intenso como esta vez...

—¡Vaya, ja, ja, ja!

Por más respetuoso que pudo ser, Londrey no pudo dejar de observar la gran cicatriz que tiene Nashia en la mejilla derecha, que se extiende casi desde la zona inferior del ojo , por el pómulo, por su mejilla y bajando hasta el ángulo de su mandíbula, formando una curiosa flecha.

—¿Quieres saber que me sucedió?

—¡No! Para nada, estaba viendo tu gargantilla para... Ehh...Saber que pudo haber reaccionado.

—No te preocupes, no me molesta contarte, ¿sabes? Aunque no sea algo que quiera mantener en secreto no suelo hablar de esto. Tenía 5 años cuando fui secuestrada, precisamente unos días antes de comprar esta gargantilla. Me tuvieron solo unas cuantas horas, demasiado largas para una niña y para cualquier persona, uno de mis captores estaba calentando un tubo para herrar ganado.

—iiiNO, MAMI, MAMI!!!

—¡Cállate!—gritó el secuestrador mientras golpeaba a Nashia con una cuerda.

—¡Apresúrate y márcala!

—Su intención era ponerme una marca en la frente para ser reconocida por las personas que iban a comprarme, es algo común en los esclavos.

—Es inaceptable que exista la esclavitud hasta el día de hoy...

—Cuando estaban por quemarme, el ejército entró a la bodega, al mismo tiempo me moví, estaba muy desesperada, entonces el tubo se deslizó por esta parte —dice Nashia mientras recorre la cicatriz con su dedo—, al parecer no sabían de qué familia era.

—Vaya, de verdad no se que decirte, Nashia, pero es reconfortante verte aquí en este momento, significa que todo en adelante salió bien, o cuando menos seguro.

—Gracias por preocuparte, Londrey, siento como si fueras mandado par-
iiiAAAAAH!!!

Mientras caminaban, la gargantilla reaccionó por el mismo punto de la

última vez.

—¡Nashia! ¿Estás bien?

—Si... Ay, mi cuello.

—Parece que estamos de suerte, Nashia, temía que no reaccionara, aunque el tirón no fue tan preciso, ¿recuerdas el camino?

—Si, bueno, más o menos, pero si no vamos no lo sabremos, ¿Verdad?

—Es extraño, ¿No? Solo reacciona de golpe en aquella parte de la calle, pero entre más nos acercamos no muestra cambios.

—Yo también pensé eso la primera vez, demoré algo de tiempo hasta dar con lo que reaccionaba porque el tirón era muy tenue. ¡Te sorprenderá la forma en la que encontré la espada! Es algo demasiado elaborado, sabía que no era una simple coincidencia.

Después de un rato buscando, pareciera que Nashia había olvidado donde estaba el dichoso árbol, también preocupada por si Londrey no le creía, antes de perder la esperanza reconoció los árboles cercanos.

—¡Oh! Estamos cerca, es un poco más adelante, ¡vamos, no te desespere!

—¡Para nada!, como nunca había pasado por aquí quiero memorizar el camino, cada vez me siento más emocionado. ¿Cómo es el lugar en el que dices que la encontraste?

—Pues, esperaba que lo vieras tú mismo, pero si insistes, estaba bajo tierra, era más o menos una bóveda, ¡Y eso no es todo, la Krahvell estaba en otro cuarto más escondido!

—¡Dea! No puedo esperar, Nashia.

—¡Oh! ¡Es aquí! ¡Rápido, Londrey, vamos!

—¿Qué debo hacer?

—La vez pasada había una palanca en una de las raíces de aquel árbol, tardé mucho en encontrarla, abre una tapa de este árbol.

—¡Increíble! ¡Es una placa totalmente metálica, y tiene un impacto como de un proyectil! ¿Sabes qué le ocurrió?

—No, para nada.

Así, Nashia ocultó su brillante y astuto plan de dispararle a un árbol en su aventura anterior.

—Creo que encontré la palanca a la que te refieres, voy a jalarla.

—Tuve que usar un cuchillo la vez anterior, es muy resistente, deberías... Vaya.

Nashia observa a Londrey, quien, con solo sus manos fuerza la palanca hacia arriba, en eso se escucha el mismo chirrido que la primera vez, y la tapa se levanta unos cuantos milímetros.

—¡Listo!

—Creo que ya la había dejado floja. ¡Eso no importa! Vamos a jalar al mismo tiempo la tapa, eso abrirá la puerta, bueno, si se le puede llamar así, una, dos y... ¡Tres!

Un zumbido más intenso que el de la ocasión anterior recorrió todo alrededor y la escotilla volvió a abrirse a un lado de la gran roca, a Londrey por poco se le va el aire del susto.

—¡AAH! Que susto...

—Ja, ja, ja, ja, cuidado, Londrey, estabas para una fotografía, ¡ja, ja, ja!

—Ñi ñi ñi, ja, ja, ja. Ufff, me hubieras avisado, ¿no te asustó la primera vez?

—No... Bueno, digamos que también me sorprendí. Mientras se van adentrando a la cámara su emoción no puede ser explicada.

—Más adelante está muy oscuro, ¿cómo avanzaremos sin ver?

—Bueno, la vez pasada use la luz de Tyr de mi Maneg.

—¿Tienes un Maneg?!

—Ups... Si, bueno... Digamos que es un secreto, ¿vale? Me lo dio mi mamá.

—Entiendo, pero, ¿esta palanca no accionará algo?

—¿Palanca...?

Londrey acciona una palanca que está al lado de los escalones y que pasó desapercibida por Nashia, en ese momento, unos tubos en el techo con aparente energía Tyr dentro se encienden, iluminando todo el camino y dejando a Nashia con una mezcla de vergüenza y sorpresa.

—¿Esos son-?!

—¡Grabados! —exclama apretándole ambos hombros de emoción—. Lo sé, entre más bajas mejor se pone, Londrey, aparte de los manuscritos también recogí esta pequeña pulsera, pero honestamente no le vi mucha utilidad.

—Parece un adorno, tal vez lo dejó alguna de las personas que estuvieron aquí en su momento.

—¿Hace cuánto crees que haya pasado desde que dejaron este lugar?

—Cielos, pues estas telarañas y capas de polvo dicen demasiado, no soy un experto, pero si me tocara alardear, diría que mínimo unos 1,000 años o más, todo está muy desgastado. Mientras siguen avanzando, llegan a las estanterías donde Nashia tomó «prestados» sus archivos.

—Aquí fue donde encontré todos los manuscritos, aunque solo me llevé los que pude, más adelante encontré la espada. En ese momento, Londrey voltea a ver a Nashia con una cara de preocupación notable.

—¿Ocurre algo?

—Bueno, Nashia, está más que claro que esta es una cámara Atlante, investigamos y tomamos cosas de aquí, lo que significa que estamos cometiendo un delito bastante grande, no sé si podamos seguir así, puede que tarde o temprano nos descubran...

—Sé que tienes razón, Londrey, pero ya estamos aquí. Igual no es que podamos echarnos para atrás, ipensé que tu ambición por la gran Atlantis era más grande!

—Hmmm, no creo que se trate de eso, me refiero a la responsabilidad, pero tienes un punto, de ser así tendremos que seguir con la mayor cautela posible. Pensando un poco atrás, cuando tiraste la espada al hablar conmigo a media ciudad fue bastante peligroso.

Pasando la conversación sobre las preocupaciones de Londrey y los peligros a los que se exponen, empiezan a revisar la estantería,

descubriendo algo interesante.

—Oye, Londrey.

—¿Si?

—¿Es idea mía o los grabados de esa parte del muro se parecen a los que copiamos de la espada?

—Ya están muy gastados, pero aquí tengo los apuntes de ayer, déjame ver...

—¡Londrey!

—¡AAH! Diosa... No espantes, Nashia, ¿qué pasó?

—¡Estos papeles se parecen a los que encontramos con tu amigo el bibliotecario! Tienen garabatos parecidos en una especie de lista.

—¡Es verdad, son un complemento del libro del cofre! ¿Puedes relacionarlos con los símbolos apuntados? Hay que ver si son iguales —dice Londrey mientras saca su libreta.

—Déjame ver... ¡También dice Krahvell!

—Entonces este lugar claramente fue hecho para guardar la espada.

—Claro, aquí la encontré. ¿Para qué otra cosa sería?

—Me refería a la posibilidad de que la hubieran sacado de algún otro lado y la escondieron aquí.

—Ah, bueno —responde Nashia—, eso no es todo, ¡mira, en el muro antes de la palabra Krahvell hay otra cosa! ¿Puedes saber que es?

—Dice... S...N...L...B... ¿Nébelus? Creo que los acomodé mal, espera.

—¡Lo tengo! Dice Belenus, no hay ninguna interferencia entre las palabras, entonces el nombre completo es Belenus Krahvell

—dice Nashia con entusiasmo.

—¿Habías oído ese nombre antes?

—Para nada. Este papel es lo último.

—¡Espera!

—¡AAH! ¿Ahora tú eres el que espanta, Londrey?

—¡Nashia, recuerda que el libro de Fresedd menciona otras llaves! Si la espada que encontraste es una Krahvell significa que hay más, ¡tal vez Belenus es un nombre para distinguirlas!

—¡Increíble! Es demasiado, siento como si me fuera a desmayar...

Nashia saca el último papel de la estantería y en ese momento esta misma se repliega hacia el interior del muro, revelando otro mensaje en dicha pared. ¡Ambos se quedan estupefactos y tardan unos segundos en reaccionar! Cuando entran en sus cinco sentidos, ambos comienzan a traducir lo que pueden del muro hasta descifrar lo siguiente:

—«Despierta, Belenus Krahvell, campeona de la luz, del resplandor. Primera llave del durmiente. Tu segunda hermana en la cima de los crujidos, tu tercera hermana en lo profundo del fuego rosa, tu cuarta hermana en la duna del cielo y tu quinta hermana en el fondo de la turmalina, despierta su memoria, enciende al durmiente».

—Esta leyenda... Es más grande de lo que creíamos —dice Londrey con nervios.

—Cinco hermanas... ¡Entonces hay cinco Krahvell en total! Aunque nos quieran dar las ubicaciones no logro entender a que se refieren.

—Supongo que era de esperarse, tal vez no deben ser encontradas por cualquiera.

—¿Sabes qué es «El durmiente»? —pregunta Nashia con emoción.
¿Encenderlo?

—Bueno, actualmente no hay cosas relacionadas a Atlantis, excepto...

—Excepto...

—¡El Atlante!

—¿Qué?! ¡¿Me estás diciendo que estas cosas activan al Atlante?! ¿Lo has visto alguna vez? ¡Esa cosa es imposible de mover, es enorme! Está enterrado como a la mitad del torso e inclinado hacia adelante ¡Y aún así mide unas 25,000 darilias! (aproximadamente unos 50 metros).

—En la guerra de Atlantis se usaron estos Atlantes para combatir contra los supuestos Arcanos, su tecnología debió ser increíble, tan solo mira esta sala, tantas cosas tan rápido... Siento un hormigueo en todo el

cuerpo.

—Creo que llegados a este punto, quiero preguntarte algo, Londrey, ¿Crees en la Gran ciudad del Arca?

—He sido cuestionado tantas veces por eso que ya perdí la cuenta ¡Por supuesto que sí! Creo totalmente que la ciudad del Arca existió, ¿Por qué Atlantis se hundió a sí misma? No tiene sentido.

Al oír esas palabras, Nashia dejó abierta la boca por la sorpresa, sus ojos comenzaron a brillar y de un momento a otro, pone una sonrisa de oreja a oreja.

—¿Estás bien, Nashia?

—A-ah, ¡Lo siento! Me dejé llevar un poco. ¡Yo también, Londrey! Todo este tiempo he creído que la ciudad del Arca existió, ¡cada vez me siento más emocionada!

—Y yo preocupado...—responde Londrey rascándose la cabeza.

Después de ese eufórico momento de coincidencia, siguen investigando hasta pasar al cuarto secreto donde estaba la espada.

—Aquí estaba la Krahvell, en este pedestal, y también tiene unos grabados.

—Tal vez hubiera sido más fácil dejar Cyws de las grabaciones, ja, ja, ja...

—¿En serio?

—Perdón... Dice algo sobre la cima de los crujidos, es la segunda llave que menciona el muro, ¿sabes qué dice aquí?

—Dice... ¿Las montañas de Wasdán? ¡Lotería! Ahora tenemos un nombre, esto es fascinante —exclama Nashia saltando.

—Es todo.

—¡Claro! ¿Entonces terminamos?

—No creo que encontremos más cosas, hemos revisado todo lo posible, se nos ha pasado bastante tiempo, ¿no tendrás problemas con tu mamá?

—¡Ihh! Pues... No creo que salga tan bien...

Después de los grandes descubrimientos en la cámara Atlante, ya de regreso a casa, Nashia se pregunta algo crucial, que puede decidir más

cosas de lo que creen.

—Oye, Nashia, estaba pensando, ¿iremos a donde menciona el pedestal? ¿Tienes planeado algo? Hay otras 4 Krahvell desperdigadas allá afuera, y me muero de ganas por buscarlas, pero, ¿tú también estás de acuerdo en ir?

—Cielos... Estoy totalmente segura que no me dejarán salir más lejos de esto, ni aunque fuera bien acompañada podría salir a buscar este tipo de cosas... ¡Aunque no puedo dejar las cosas así! No se que hacer... Creo que no tenemos a donde huir, nunca aceptarían algo como esto.

—¿Qué es ese sonido?

—¡Ah! Es mi Cyw, espera un momento —dice Nashia mientras enciende el mensaje grabado.

«¡Que cruel eres, Nañy, Estuve esperándote todo el día, tuve que comprar sola! ¡No es divertido! ¿Sabes? ¡Había tantos jóvenes guapos y acaudalados que estaban esperando por mi belleza! Ah, y por ti también, ¡pero me has dejado plantada!b—dice mientras solloza—, esos no son modos de tratar a tu amiga del alma... ¡Responde, Nañy, besos!»

[El cambiar las letras finales de un nombre (Nashia - Nañy), es una forma de mostrar cariño y/o confianza].

—¡Ay, no! Olvidé por completo que iba a salir con Clyr... Es la segunda hija del marqués Ysgwad. Mañana estará reclamando todo el día. «Lo siento, Clyr, estaba algo ocupada trabajando, y se me pasó la hora por completo. ¡Hablamos más tarde!»

—Se llevan muy bien, ja, ja, ja. Que bueno que ya hemos salido del bosque, ya está oscureciendo, tal vez pensemos en todo esto mañana con más tranquilidad.

—Tienes razón, eso nos puede ayudar a pensar un poco.

Siguen el mismo camino en donde se encontraron, pasando por la fuente del segundo mercado, donde casualmente se encuentra Clyr tomando café, y qué pasó desapercibida para Nashia y Londrey.

—«Aaah... Que buen té... ¿Pero cómo acabé así? ¿Yo, la hermosa Clyrena Ysgwad, sola y tomando café en un mercado?» Esto no podría ser... Un momento, ¿Esa es...? ¡iiiPFFF!!! ¡iii¿¿¿QUÉEEE???!!!

¡Clyr se para con salvajismo mientras escupe el café y asusta a algunos

comensales!

—¡Emiss! ¡¿Está todo bien?!—pregunta el mesero.

—A-ah, sí, gracias. «¡Nashia! ¡¿No estabas trabajando?! ¡Dea Dama, esa no me la sabía! Y mira que ocultárselo a su mejor amiga... Increíble, ¿Nashia Vangr saliendo con alguien? Creo que no debería seguirlos en secreto»... Pero, si solo miro un momento no hay problema, ¿no?

Así, Clyr empieza a seguirlos, sin preguntar su situación y deduciendo todo por su cuenta, detrás de arbustos, de puestos y de callejones.

«¿Quién será ese hombre? Está hablando tan alegre. ¡No había conocido a alguno aparte del hijo del conde que lograra captar su atención! Debe ser muy apuesto, ¡Incluso muy rico! —piensa Clyr mientras anota todo velozmente en su diario—, es más alto que ella, ¡eso ya es un logro!

Nashia mide unas 90 diezas ¡Y todavía está en crecimiento! (181 centímetros aproximadamente), cuando la estatura promedio de hombres en Addenyd es de 84 diezas.

—¿No te sientes rara, Nashia? Como si nos estuvieran observando.

—Ahora que lo mencionas, sí, que raro.

Ahya se escabulle como un audaz ninja para no ser descubierta y avanza hasta rebasarlos, solo para ver la cara de Londrey.

«Veamos, tal vez no sea para tanto... Oh, ¡Oh! ¡Buenas tardes, bombón! ¿Pero dónde lo encontraste, Nañy? Lo tenías bien guardado, alto, guapo ¡Y parece que encima rico! ¡Cuídalo, Nañy, porque te - lo - ro-bo!»

—¿Clyr? ¿Qué haces en ese arbusto?

—¡AH! ¡N-Nashia! Que sorpresa... ¡Estaba! Estaba... ¡Buscando un arete que extravié! —dice Ahya levantándose como rayo y acomodándose el cabello.

—Te podemos ayudar a buscarlo.

—¡No! Digo, ejem, ya lo encontré. Pero que sorpresa, me habías dicho que estabas trabajando.

—Sí... Estábamos trabajando en una investigación...

—¡Pero me hubieras avisado, Nashia! Estuve toda la tarde triste y sola

esperándote, en fin... ¿Quién es tu acompañante?

—Me llamo Ache'Londrey, Emiss Clyrena, ¡mucho gusto!

—Vaya, mucho gusto, Londrey —dice mientras extiende la mano para ser besada— «¡Entre más cerca mejor es! ¿Pues de donde se consiguen estos?»

—¿Debo besar la mano...?

—¡¿Cómo?! ¡Por supuesto! ¿Dejarías a una dama con la mano extendida?

—¡Vaya, perdón!

—Un momento, Clyr, ¡no es necesario que haga eso!

—Hmph, está bien, puedo perdonarte, ¡pero me debes ese beso, Londrey!

—¿Estás bien, Clyr?

—¿C-cómo? ¡Ah, sí!

—B-bueno, me tengo que ir, continúen ustedes. ¡Nos vemos mañana, Nashia! Hasta luego, Emiss Clyrena.

—Adiós, Londrey.

Nashia siente inmediatamente la mirada interrogante de Clyr.

—¿Pasa algo, Clyr?

—¡No conocía eso de ti, Nañy! Ahora sí me sorprendiste. ¿Quién es ese galán? ¡Como le ocultas esto a tu amiga del alma! Vas a destrozar mi corazón, ¡la Emiss Nashia, quien nunca le prestó atención a ninguno de sus pretendientes!

—¡Cly- Clyrena Darena Ysgwad! ¡¿De qué hablas?! ¿Galán? ¿Secreto? ¡Dea Dama... ¡No seas chismosa! Londrey es un compañero, «ay... pasó lo mismo que con Lana...», solo estábamos hablando, ¡no te adelantes, Clyr!

—¡Oh! ¡Diosa, hoy no fue tan mal día después de todo! ¿O sea que ese bombón está disponible?

—¡No! Digo, ¿qué dices? Diosa... mejor olvidémoslo, vámonos, Ahñy,

cambiamos de tema.

—Ya veo... Bueno, si insistes.

Así acaba el día, con un descubrimiento sin precedentes, con el comienzo de algo más grande que el Atlante mismo.

Después de unos días, en una fría y clara madrugada y volviendo a la cámara Atlante, el general Cwympo había entrado a la cámara a buscar la dichosa Krahvell, pero para su sorpresa, no había nada.

—No está... iiiBELENUS NO ESTÁ!!! —Grita furioso Cwympo mientras patea uno de los pilares de la sala, enterrando la espinilla del protector por completo y destrozando el costado del pilar de piedra—, iiiARGHH!!!

—¿Qué pudo haber pasado, Cwympo?

—iiiTRES AÑOS, TRES MALDITOS AÑOS BUSCANDO!!! iii¿¿¿Y NO ESTÁ????!!!—grita Cwympo con rabia!

—Fracaso...

—¡Calla, Hewl! Cwympo... Mira, hay varias pisadas distintas, unos ladrones se la llevaron.

—¿Ladrones? Ningún ladrón podría dar iiiCON UNA KRAHVELL!!!, esto es reciente, delante de mi... iii¿¿¿ALGUIEN SE LA LLEVÓ DELANTE DE MIS NARICES????!!!

—Mátalos...

—¿Qué?

—¡Que te calles, Hewl!

—Robaron tu llave, tu sueño, tu esfuerzo de años... Mátalos, Cwympo.

—Si... Los voy a encontrar, ¿pero cómo? ¿Sabes cómo, Hela?

—Lo más probable es que vayan por Taranis, si los seguimos encontraremos el camino del Trueno.

—Si... tienes razón... Tuvimos tanto tiempo para reclamarla... ¡Y la dejamos ir! ¡Creciente el Imperio Renacido!

Capítulo 3. Fin.

Capítulo 4

¡Duelo!

Los rumores del posible retorno de la guerra empiezan a llegar a los altos mandos de los reinos cercanos a Addenyd, temiendo lo peor, las naciones más cercanas realizan reuniones de emergencia.

Gran Palacio de Keng, 2 días después de la reunión de Addenyd.

—¡Mi señor! —grita exhausto de tanto correr un sirviente.

—¿Ocurre algo, Ayam? ¿Por qué tan exaltado? —pregunta el Emperador de Keng frunciendo el ceño.

—¡Es terrible, llegaron noticias desde las sombras de Addenyd! He hablado con el señor Fanji. ¡Necesitamos una reunión de emergencia con el consejo!

—¿Cómo?!

En el consejo de Keng se realizó una reunión de emergencia, los rumores de las fuentes Kengianas indicaban un plan desde lo más profundo del senado de Addenyd, resulta que este mismo planea invadir a las demás naciones, un ataque simultaneo a gran escala. El como Addenyd lo haría es todo un misterio, pero Keng comenzó a preparar su ejercito, necesitan estar alertas en todo momento.

El Emperador de Keng se dirige a sus aposentos acompañado de dos de sus vasallos.

—¿Está seguro de preparar las armas, mi señor?

—No quisiera admitirlo, Mayla, pero tenemos que estar preparados de cualquier ataque, aunque me cueste creerlo, debemos estar listos para la guerra.

—Señor, la Ouja Mia'ha'ya se encuentra a salvo en la ciudad de Kinhawa, pero la Ouja Ka'ha'ya se encuentra en Hang'za. ¡Correrá peligro al estar tan cerca de la frontera!

Ouja al igual que Emiss, en sus respectivos idiomas (Ailoni y Kenja) son para hacer referencia a las jóvenes nobles bajo los 50 años (sea Dynol, Cewn, Cewri o Bystfill), esté casada o no, después, estas adoptan el termino Emess y Kauja respectivamente. Para el caso de los hombres ocurre lo mismo, siendo Essir y Kaili para los jóvenes y Esser y Kauje para

los adultos.

—Sí, me preocupa, pero no debemos entrar en pánico, de momento mantendremos todo en secreto, tampoco podemos empezar a correr! Ka'ha'ya estará bien. Prepara un carruaje, Ayam, tengo un asunto pendiente.

El reino de Cumbre realiza las mismas anticipaciones que Keng. Preparándose para la posible intervención de las tropas Addenyas el Rey de Cumbre comienza la movilización de todo el ejército, esto fue planificado en una reunión secreta, estando solo el rey y los generales.

—Mi rey —dice el general Blanc—, tenemos nuevas noticias, según mis águilas, a partir de los rumores que se han estado extendiendo sobre Addenyd, nos hemos enterado de la nueva formación de los separatistas al este del desierto. De ser así significa que se están preparando y que Addenyd planea un ataque a gran escala...

—¿Los rebeldes? ¿Antes de la guerra? No tiene sentido el como se puedan formar en estos momentos, seguimos preparando el ejército y esos revoltosos no han podido seguir avanzando en el estado de Villa Rica. ¿Quién estaría en un fuego cruzado? Además, ¿cómo sabrían ellos del asunto con Addenyd?

—Mi rey... Recuerde que la mayoría de los insurgentes provienen de las fabricas de los trenes —dice el general Delrra—, ahí podrían tener conexiones con las fabricas Addenyas, incluso con más reinos.

—¿Los esclavos de nuevo?! —grita el rey mientras golpea los brazos del trono—, ¡Debemos terminar con su absurda guerra, si le damos el tiempo que necesitan para conformarse y se alzan en armas nos expulsarán de la congregación! Estaríamos con las manos atadas mientras la guerra sucede.

—Mis águilas harán todo lo posible para detenerlos, mi rey.

—Si puedes traer al lider de los rebeldes ante mí será mejor, general Blanc. También necesitamos eliminar a Manzoda, ipor su estúpida llamada surgió este problema!

Faralio Manzoda es un político activista que se alzó en armas junto al político Claudaro Calibar y los antiguos capitanes de los libertadores, Hazaméo Martera en el este, y Jonarco Turna en el oeste. Estos cuatro son los principales opositores del Carvanato, mismos que han ido ganando terreno con el ejército revolucionario.

—Con esto ya empezamos la movilización de todas las tropas.

—¿Tiene una idea de cuando será el posible ataque, general Delrra?

—Creemos que dentro de una puesta o poco más.

—Aún así... Dudo mucho que Addenyd sea capaz de eso, apenas empieza a mantenerse después de 6 años en guerra, y acabamos de firmar el cuarto acuerdo comercial con la congregación... ¡Manos a las armas!

Cuando se empezaba a respirar la tranquilidad, cuando todos pensaban que volvía la paz, cuanto se empezaban a escuchar los cantos de las aves y volvían los colores a las ciudades, una marcha fúnebre empezó a resonar en los pensamientos de todos los habitantes de Gorfodi, un mal presentimiento, unas campanadas lúgubres.

El sol sale de la espalda del Atlante, este coloso abandonado mira hacia el suelo, lleno de maleza, musgo y arboles que han crecido sobre el a lo largo del tiempo en su cuerpo de un misterioso metal gris azulado, entre el bosque en el que se encuentra junto a las montañas detrás de el se forma un paisaje espectacular.

La ubicación del Atlante se llama «La tierra vacía», un punto sagrado donde ninguno de los imperios puede entrar, construir o investigar, exactamente ahí es donde se dividen Addenyd, Heulog, Keng y Cumbre.

En la casa Vangr, antes de su entrenamiento, mientras mira la Krahvell de cabeza desde la orilla de su cama, Nashia tiene un gran dilema en su cabeza.

«Ay, Diosa, no se que hacer, no quiero dejar todo esto, ¡No puedo! ¡Es lo más increíble que he encontrado! Pero nunca me dejarían ir, mucho menos ir sola con Londrey... ¿Y si... me escapo? ¡No! ¡Imposible! No podría hacerle eso a mis papás... Necesito una señal, Dea Dama».

En eso, una paloma choca contra la ventana de Nashia, se queda pegada al vidrio unos cuantos segundos y se empieza a escurrir lentamente, mientras Nashia observa en silencio con una cara de evidente confusión.

«Si fuera algo irrelevante... ¡Pero está relacionado con el Atlante, incluso con la Gran Ciudad del Arca! Menos me dejarían ir...»

—Despierta, Belenus...

—iiiAAAAH!!! —grita Nashia cayéndose de la cama y dándose tremendo golpe—. «¡¿Qué ha sido eso?! ¡¿Vino de aquí?! No hay nadie...» ¿Acaso...?

El cristal que está en la cruz de la Krahvell empieza a brillar con un azul tan intenso como la energía Tyr, es la misma sensación que cuando la encontró, como si hubiera sido llamada, como si tuviera algo pendiente.

«Otra vez ese sentimiento... Es como si la Krahvell me llamara...» ¡Ah! Será mi imaginación...

Parece ser que la medalla de la gargantilla comienza a ser atraída por la Krahvell, jalando a Nashia hacia la mesa donde está reposada.

«Esto es más inquietante que curioso... pero no siento que sea algo malo»

Mientras más se acerca a la espada mayor es el sentimiento de paz junto a curiosidad. Relacionando esto a sus encuentros anteriores, Nashia se quita la gargantilla y la acerca al hermoso cristal azul turquesa con una pequeña marca dorada. De pronto, el pomo con forma de resplandor da un fuerte parpadeo y una hermosa y distorsionada voz femenina resuena en la Krahvell, la luz que sale del cristal envuelve a Nashia sin moverla, como si estuviera y al mismo tiempo no, como si estuviera en el fondo del océano, lo más reconfortante que había experimentado.

—Se acerc... una terrible...

—¿Qué? ¡Habló!

—¿Emiss, ocurre algo? Escuché un golpe.

—¡Carla! No, para nada, eh... estaba mandando un Cyw, no te preocupes.

—Está bien.

—¿Llamas...?

—¿Qué?

—¿Cóm... te llam...as?

—Nashia Vangr...

—Nashia Van... gítima dueña... enus Krahvell...

Esa frase es la que marcó a Nashia, la que la enlazó al futuro, a la

esperanza y al destino.

«¿Yo? Legítima dueña... ¿Ahora la Krahvell me pertenece?»

—Despierta... enus en la montañ... Wasdán... Debes deten... lante.

Así como aparece, esa voz junto con la luz desaparecieron, dejando a Nashia con la boca abierta, por más de un minuto en silencio reflexionando si lo que había vivido era un sueño o una alucinación.

—¡¡¡Necesito hablar con Londrey!!!

Nashia sale apresurada de su habitación y baja las escaleras lo más rápido que puede, pero no espera ser interceptada por su madre en la entrada.

—¿A dónde crees que vas, Nashia? ¿Piensas saltarte el entrenamiento?

—¡Mamá! ¡Qué sorpresa! Ja, ja, ja... Estoy ocupada, dame un momento. ¡Vuelvo enseguida, de verdad!

En eso, Nadhia relaja el ceño y se sienta tranquilamente.

—Ven, Nashia, siéntate, estos últimos días has estado muy nerviosa, ya hace un tiempo que no hemos hablado, cuéntame que pasa. ¿Es ese muchacho, Londrey? A tu edad los chicos pueden parecerte...

—¡No es eso!... Bueno, más o menos, ¡pero no es lo que tu crees!

—¿Entonces? No me molestaré, hija, dime.

—Estamos explorando distintas partes de la capital...

—Eso siempre lo haces tú, Nashia, sólo dime la verdad.

—Ay... Pues... ¿No te vas a enojar...?

—Solo se honesta, hija.

—Encontramos una reliquia de la gran Atlantis... Y queríamos investigar más porque hay otras reliquias parecidas...

—¡Nashia Brenhin Vangr!

«¡Dea Dama, dijo mi nombre completo!»

—¿Por qué me ocultaste eso?! ¿Sabes lo que te podría haber pasado si te

descubrían?

—¡Dijiste que no te ibas a enojar!

—¡Pensé que ese muchacho era tu novio o algo así, no que habían cometido un delito contra la congregación!

—¡Es que no entiendes! Es más importante de lo que crees.

—¿Tanto cómo para que arriesguen sus vidas? Creí que eras más responsable, Nashia, como...

—¿Cómo Lyasus?

—No, quiero decir...

—Tengo que salir a buscar a Londrey, es muy importante, sabía que no ibas a entenderlo.

—¿A dónde vas? Todavía no hemos terminado. ¿Por qué tontería crees que valdría la pena arriesgar la vida?

Nashia se regresa de la puerta, ya molesta encara a su madre y le repite su intención.

—¡Tengo que hacerlo!

—Hasta aquí llego tu aventura, Nashia, no te lo digo sólo como tu madre, como general del imperio te prohíbo seguir investigando sobre esto, tampoco volverás a salir con ese joven. Esto se va a quedar en secreto, si sale a la luz sería un problema terrible. En cuanto a esa reliquia...

La indignación de Nashia no cabía en su rostro, por desgracia para Nadhia, esa prohibición no hizo sino hacer que Nashia se decidiera totalmente.

—Lamento no ser como Lyasus.

—No digas tonterías, ya he dicho, Nashia, de todas formas no vas a entenderlo, creo que ya no tenemos temas pendientes por el momento, vamos a entrenar.

En la parte trasera de la residencia hay un gran salón de entrenamiento, donde hay un sinfín de herramientas y materiales para perfeccionar el Arte Bajo.

Nashia entrena con Nadhia todos los días sin falta, donde realiza un gran número de ejercicios, hay veces donde es llevada al límite, pero las esperanzas de derrotar a Nadhia algún día es lo que la mantiene firme, de

más está decir que toda esta carga es porque Nadhia espera que Nashia tome su puesto de general en un futuro.

—¿Nashia? ¡Te estoy esperando! —dice Nadhia quitándose el traje formal para mostrar sus propios resultados, teniendo ciertamente un cuerpo tosco al mismo tiempo que delicado, un balance sin duda hermoso e intimidante si fueras su contrincante.

Nashia regresa, pero para sorpresa de Nadhia no está usando las espadas sencillas del salón, está usando ni más ni menos que la Krahvell.

—Vaya... Parece que sigues molesta. ¿Esa es la reliquia? Es una espada es muy grande, no te servirá, Nashia, una espada de mano y media es lo que menos necesitas para un duelo.

—Si te gano... si esta vez te gano terminaré la investigación que empecé con Londrey ¿o la general Amatista no cumple su palabra?

—De pronto eres muy valiente, ya te he dicho que no, no te harás la inteligente.

—Ya veremos...

—Deja de retarme, ¡habla con la espada!

—iiiZAH!!!

¡Nashia da un estoque y Nadhia lo desvía con la rodilla tan rápido que apenas se ve, las dos atacan y ambas espadas chocan, Nadhia gira el cuerpo y da un fuerte talonazo izquierdo, Nashia lo detiene con la Krahvell, empiezan a cruzar filos hasta que Nashia tira una potente patada derecha, Nadhia la detiene atravesando la espada con esfuerzo!

El agudo sonido de las espadas chocando se escuchan hasta el interior de la residencia.

«¡Es mucho más ligera que otras veces!»

¡Nadhia aprovecha para patear la pantorrilla de Nashia y desestabilizarla, de un momento a otro, Nadhia está casi encima de Nashia y tira una tajada vertical que va directamente a la frente!

—iiiUGH!!!

¡Nashia detiene la tajada con la espada y le suelta un talonazo al abdomen, lanzándola sobre su cabeza y dando un giro en el suelo!

—Ha.... Ha... Ha...

—Muy bien, Nashia, eso ha dolido, ya había pasado un tiempo desde que me golpeaste.

¡Nashia ya está empezando a sudar mientras Nadhia apenas y se despeina!

«Esta espada es increíble, es más ligera ¡y no se amella!»

—¡¡¡HA!!!

¡Nashia suelta una poderosa tajada descendente, Nadhia la desvía haciendo que recorra todo el filo hasta topar con el suelo y le suelta una patada en el costado derecho haciendo que se doblegue!

—¡Mal! ¡Si dejas que el filo se deslice hasta la cruz dejas expuesto el costado y dile adiós a tus costillas! ¡Los estilos Kengianos se basan totalmente en ataques horizontales! ¡¡¡Arriba!!!

—¡¡¡Cof, cof, cof!!!

¡Nashia se reincorpora y suelta un corte horizontal, pero en unos instantes, Nadhia se agacha girando sobre su pie derecho y lanza una estocada! ¡Nashia la detiene con la rodilla y la empuja con una patada lateral, haciendo que Nadhia caiga con la espalda al suelo! ¡Nashia salta y tira un pisotón directo, Nadhia aparta la cabeza y el ataque impacta en el suelo, haciendo que este resuene!

—¡Excelente!

¡Nadhia enrolla ambas piernas en la pierna de apoyo de Nashia y la derriba, las dos se paran en guardia, de nuevo vuelven a su posición de combate. Nashia hace una finta de estocada y ataca pateando el brazo derecho, haciendo que Nadhia se deslice por el impacto!

—¡¡¡Muy bien!!! ¡¡¡UOAH!!!

¡Nadhia abraza la pierna de Nashia y gira hacia su derecha hasta que empieza a darle vueltas en el aire, con una fuerza descomunal la lanza por la sala! ¡Nashia cae rodando por todo el suelo mientras apoya las cuatro extremidades para frenar!

—¡¡¡Ufff!!! «¡Esto de la ascendencia gigante es un problema!

¡Nashia corre y salta con una patada derecha giratoria que impacta en la espinilla de Nadhia y la desequilibra por completo, esta retrocede y Nashia vuelve a lanzar una tajada a los pies de Nadhia, pero no es más que una

finta, solo por unos instantes se descuida y Nashia le acierta una patada en el costado izquierdo, para después rozar su cara con otra patada frontal, rasguñándola!

—iiiARGH!!! iiiPerfecto!!!

iNadhia enoja y lanza un corte giratorio que es detenido, después lanza una patada directo a la cara, Nashia la logra detener con un corte en diagonal, pero en una fracción de segundo, Nadhia sale disparada hacia adelante mientras una de sus manos llega la parte posterior del cuello de Nashia, recibiendo un poderoso rodillazo en el abdomen, haciendo que caiga de rodillas! iNadhia pone la punta de la espada en su barbilla, marcando su derrota!

—Ah... Es un muy buen progreso, hija, ime ha sorprendido mucho el desarrollo de tus talones! Disculpa si me he pasado, ve con Zon a recuperarte.

Nashia se levanta lentamente, limpiándose la baba y el sudor, se muestra muy decepcionada y se retira del salón.

Capítulo 4. Fin.

Capítulo 5

La Salida de Emergencia

Nadhia se queda en silencio mientras Nashia se cambia de ropa y sale del salón. Enojada, sube a su cuarto. Estando sola, Nashia aprovecha para buscar unas maletas y recoger toda la ropa que puede, empieza a guardar todos los artículos que puede incluyendo sus ahorros, ata las sabanas al pie de la cama y baja por la ventana mientras lleva la Krahvell envuelta y amarrada.

«¡Perdón, mamá! Esto es mas importante de lo que crees ¡Debo hacerlo!»

—¡Emiss! ¿A dónde va?

—¡Vuelvo enseguida, Replo! No le digas a nadie.

Lana observa haciendo una acostumbrada cara de un ligero «otra vez...» desde la ventana como Nashia sale corriendo, sin saber que estaba pasando.

«¡Demonios! Nunca le pregunté a Londrey donde vivía... ¡Eso es! ¡Fresedd sabrá!»

Nashia va apresurada hasta la biblioteca para hablar con Fresedd.

—¡Señor Fresedd!

—¡Ah! ¡Shhhh! ¿Qué pasa?

—Uy, lo siento, necesito saber donde vive Londrey.

—¿Eso? Bah, pensé que era algo más importante, ja, ja, ja. Renta una casa cerca de la arena, es en las posadas Dunink.

—¡Gracias! —dice Nashia mientras sale corriendo—, «es bastante lejos...»

—Ufff... Lo que uno aguanta, gracias a la Diosa empezarán mis vacaciones..... ¡Un momento! ¡¿Lleva maletas?!

Mientras Nadhia reflexiona en la sala pensando en la batalla que se acerca, también piensa en su situación con Nashia, puesto que ella al igual

que el resto de las personas no saben nada de la guerra.

—Zon, aquí estas, ¿ya trataste a Nashia?

—Emess, ¿Nashia?

En ese momento, Zon siente la mirada de Lana desde la espalda de Nadhia.

—¡Ya...! Está en su cuarto, Emess, no se preocupe...

—Gracias, voy a verla entonces.

—¡Está tomando un baño! Le pidió ropa a Carla, ¿Verdad, Zon?

—interrumpe Lana haciéndole una sonrisa amenazante a Zon.

—¡A-así es!

—Bueno, puedo esperar un poco.

Después de estar corriendo bastante rato, la agotada Nashia llega a las posadas.

—Bue..nas...ha... ha... ha...

—Buen día, señorita. ¿Está bien?

—Está... el... ha...

—¿Quién?

—El joven Ruadh...

—¡Ah! Londrey, ¡que sorpresa! Es el cuarto 13, en el fondo del pasillo, es buen momento, ¿sabe? Es difícil encontrarlo, nunca había sido visitado.

—¡Gracias!

Mientras Nashia avanza por el pasillo, la recepcionista cuchichea con uno de los empleados.

—¡Oye! ¿Ella no es la Emiss Vangr?

—¡Ya decía que la conocía! Cielos... vino hasta aquí a ver a Londrey.

—¡Uy! ¿Celosa? Ja, ja, ja, ja.

—Ahí vas... Viéndola de cerca... no es como si pudiera hacer mucho...
¿Trae maletas?

Nashia se acerca al cuarto mientras Londrey está comiendo totalmente desprevenido debido a que los periodos escolares habían terminado. Cuando toca la puerta, él se levanta solo para abrir los ojos como un chivo cweyo.

—¿Nashia?! ¡Que sorpresa! Entra ¿Pasó algo? Te ves agitada.

—¡Es muy importante, Londrey! ¡La Krahvell me habló!

—¿Cómo?!

Así, mientras tomaban café, Nashia le contó todo lo sucedido con la Krahvell.

—¡Dea Dama! ¡Esto es increíble! Pero, ¿para qué son esas maletas?

—Pues... tuve que escaparme de casa.

—¡¡¡PFFF!!! ¿Que tú qué?!

—Si queríamos investigar más no había otra alternativa.

—¡Pero eso es ir demasiado lejos! Aunque... si fue la misma Krahvell la que dices que lo dijo entonces... Diosa, no tenemos más remedio que seguir, Nashia.

—¡Si! ¿Por qué pones esa cara? ¿Te preocupa algo?

—Pues... empezamos esto apenas hace unos días, y ahora nos salimos de Sant Canolog a investigar por nuestra cuenta, creo que ya hay 3 batallones de infantería detrás mío... —dice Londrey mientras suelta unas conmovedoras lágrimas.

—Bueno... ¡Pero ellos no saben a donde vamos!

—A todo esto, ¿a dónde vamos?—pregunta totalmente extrañado Londrey.

—¿Cómo? ¿No sabes? ¡Pensé que tu me llevarías!

—¿Qué? ¡No! No se donde está esa montaña Wasdán, nunca había oído de ella.

—¿Crees que haya algo con Fresedd?

—¡Puede ser!

Londrey no tiene más remedio que hacer sus maletas. Mientras los dos van de camino a la biblioteca, Nadhia siente una extraña sensación, así que sube al cuarto de Nashia y empieza a tocar la puerta.

—¿Nashia? Abre, quiero hablar contigo, tal vez eso fue muy repentino, quiero aclarar cosas con tranquilidad... Nashia ¡Nashia! ¿Estás ahí?

Nashia siempre responde al llamado de Nadhia, así que de inmediato se da cuenta que hay algo extraño, así que baja a investigar.

Después de otra carrera, Nashia y Londrey llegan a la biblioteca.

—¡Fresedd!—grita Londrey acelerado.

—¡Ah! ¿Otra vez? ¡Shhh!

—Si, si, ¿has oído hablar de la montaña Wasdán?

—¿Was qué? Nunca había oído ese nombre antes, aunque...

—¿Aunque?!—pregunta Nashia con gran exaltación.

—Oigan, tranquilos... ¿No tuvieron suficiente buscando hace unos días? Mi abuelo estaría retorciéndose en su tumba si se enterara que los dejé buscar...

—¿No tienes mapas antiguos? Tal vez ya haya cambiado de nombre.

—Diosa... Las cosas que estuvieron hurgando hace unos días son muy peligrosas, mi abuelo trabajaba en la Archivera Imperial, ahí guardan todo el registro conocido del mundo antiguo, pero solo los generales y el emperador pueden entrar, estas cosas él las tomó y las escondió, estaba algo loco también, no se como las he guardado hasta ahora...

—¡Con razón! Pero... entre las cosas que tomé no había ningún mapa.

—Solo... solo busquen y ya, ¡Bah! Ni que fuera ilegal estudiar geografía. (¿O era topografía? ¡A quien le importa!).

Mientras Nashia y Londrey buscan algún mapa de la vieja Addenyd, Nadhia baja a interrogar a sus empleados.

—Disculpa, Zon.

—¿Pasa algo, Emess?

—¿Cómo estaba vestida Nashia cuando la recuperaste del entrenamiento?

—¿C-cómo? Pues... normal, se había quitado la ropa de entrenamiento.

—¿Traía algo en las manos?

—Este... ¡Sí! Una espada.

—Bueno, gracias, Zon.

Después de buscar como locos, (Fresedd incluido debido a que le ganó la curiosidad), Nashia encuentra una carpeta con mapas de zonas de Addenyd desactualizadas.

—¡Aquí está!

—¡Shhh!

—Eje... Aquí está, Londrey, aquí hay zonas con nombres viejos, ¡Algo debe haber!

—Ufff... son bastantes mapas... ¡Recuerda, es una montaña llamada Wasdán!

Un rato pasaron buscando hasta que finalmente encuentran el dichoso lugar.

—¡Aquí, Nashia! Por fin... Está en la división norte, son las montañas fronterizas de Teran, es bastante cerca del Atlante.

—¡Sí! ¿Qué esperamos, Londrey? ¡Vamos!

—¡Un momento! ¿Van a ir a Teran solos? ¿Qué, están locos?

—Fresedd tiene un punto, Nashia, desde la guerra casi todos los pueblos fronterizos se volvieron pueblos fantasma, excepto...

—Los gigantes Inva del noreste...

—No es que me importen, pero no creo que sea buena idea que vayan... Nunca he hablado con esas personas pero de vista no son muy amables.

—Cierto... Tienen razón, pero ¿Cuál es la situación que nos preocupa

como tal?

—¿A qué te refieres, Nashia?

—Si, la mayoría de pueblos están abandonados, pero hay muchos habitados todavía, ¡podemos rodear a los Inva!

—Aquí es fácil decirlo, ¡pero son al menos 40 kilómetros para empezar a rodear Teran!

—Entonces... ¿Irán de pueblo en pueblo para evitar problemas? Es muy tardado, ¿saben?

—Vamos a caminar bastante...—dice Londrey con tristeza.

—¿Caminar?

—Así es, princesita, van a caminar bastante, será un viaje largo.

—¿Y por qué no vamos en tren?

—Bueno... Yo no tengo tanto dinero, Nashia, «más bien no tengo»—solloza Londrey mentalmente.

—Yo tengo unas tarjetas, suelo viajar con Ahya o con mis papás.

«Ugh, estos nobles...»

—¡Increíble! No paras de sorprenderme, Nashia.

—Bueno, fue casualidad, eje, je, je... —dice Nashia sintiéndose halagada.

—¡En marcha!

Así, Nashia y Londrey se llevan los mapas desactualizados y se dirigen a la gran estación ferroviaria de Sant Canolog, el corazón de los trenes en Gorfodi. En la casa Vangr, Nadhia sospechando algo y va a hablar con Lana.

—Lana, disculpa.

—¿Pasa algo, Emess?

—Carla no le dio ropa a Nashia, ¿dónde está ella?

—¡Pues!

—Lana, ¿dónde está Nashia?

—Uf... Pues... salió hace un rato, pero solo la vi, no me dijo nada... ¿Me perdí de algo, Emess?

En eso llega Vanro.

—¿Qué pasa, Nadhia?

—Oh no... ¡Se escapó! No, no... ahora no... ¿Por qué ahora?

—¿Que se qué?!

Todo se volvió un problemón, mientras nuestros historiadores se apresuran a llegar a la estación, Nadhia se moviliza para encontrarlos.

—¡Debemos apurarnos, Londrey! Ya casi llegamos, y mis papás de darán cuenta que no estoy en cualquier momento.

—¡Sí! ¡Pero es complicado correr con tantas cosas!

—¡Date prisa, Vanro!

—¡Espera, Nadhia, no sabemos a donde están!

Los papás de Nashia junto con Lana y unos guardias le siguen la pista a Nashia, yendo a la biblioteca a investigar.

—¡Ah! B-buen día, general Vangr.

—¿A dónde fue?

—¿Quién? ¿O-olvidó algo?

—¡Sabes de quién hablo! Mi hija, ¿A dónde fue?

—Ah, pues... Dijo que iría a buscar al otro chico...

—¿Dónde vive?

—En las posadas Dunink.

—¡Vamos!

Por increíble que parezca, el amargado Fresedd desvía a todos para darle tiempo a nuestros historiadores de salir, ¡Héroe!

Los historiadores llegan a la gigantesca estación, con tantos pisos y personas que parece una ciudad misma. Ambos empiezan a hacer fila hasta que después de un rato llega su turno

—¡Buen día! Sí, dos boletos a la sexta estación norte, ¡Por favor!

—¡Encárgate de eso, Nashia! Yo subiré las cosas.

Nadhia descubre que el bibliotecario estaba mintiendo al no encontrar a nadie en las posadas, así que se dividen para buscar más rápido.

—¡Todo está listo, Nashia! Ya he guardado las cosas, ¿a qué hora sale nuestro tren?

—Ay, no... ¡Dentro de 25 minutos! ¡Que tal si nos encuentran! ¡Aaah, Dea Dama!

El tiempo se hace eterno, y para acabarla, Nadhia y Carla se acercan a la estación, el zumbido de los caballos se vuelve más claro poco a poco. Mientras Nashia reza, Londrey mira a todos lados, ambos tienen los nerviosos hasta el cielo.

—¡Deben haber venido aquí, Carla!

—¡Ya casi sale el tren, vamos, Londrey!

Nadhia y Londrey entran apenas se abren las puertas, en ese mismo momento, Nadhia llega a la estación y corre hacia el andén pasando entre las personas.

—¡¡¡WAH!!! ¡Ya está aquí!

—¡Nashia! ¡Baja de ahí inmediatamente!

—¡Tengo algo que hacer! ¡Es más importante de lo que crees!

—¡Nashia!

El tren cierra sus puertas y parte antes de que Nadhia llegue. Así es como parten a ciegas a un deber más grande del que ellos creen. La historia de Gorfodi tomará un giro increíble.

Capítulo 5. Fin.

Capítulo 6

El Guardián Errante

Mientras el tren se aleja de la estación, Nashia observa desde la ventana como se va alejando de su madre. Ambas sienten un nudo en el pecho y un remolino en el estómago. Nadhia la mira con más frustración que ira, Nashia no puede más que soltar unas lágrimas sin saber ni ella misma por qué.

Vanro llega a la estación para alcanzar a Nadhia.

—¡Nadhia! ¿Qué ocurrió? ¡¿Y Nashia?!

—¡Se ha ido! Se ha ido... Ay, Diosa, esto no puede ser...

Londrey se acerca a Nashia y apoya la mano en su espalda.

—Nashia...

—Estoy bien, Londrey, gracias —dice Nashia con una voz temblorosa—, yo... yo no quería hacerle esto a mis papás... —añade mientras solloza.

—Si, Nashia, lo... lo entiendo, no te preocupes, volveremos pronto, te lo prometo.

El tren recorre la ciudad buscando su salida, la tarde se empieza a hacer presente. La situación pone a la casa Vangr en tensos problemas.

—Esto es terrible... Van al noroeste, ¡Van directo al fuego! ¡Estamos a menos de una puesta para la guerra, Vanro! —exclama Nashia apoyando su frente con el brazo sobre la meza.

—¡Ya sé! Ya sé...

—Se metieron en un problema enorme, ahora no solo debo vigilar a Cwymbo... Si tan solo Nashia fuera más responsable... Lyasus no hubiera...

—¿Lyasus? ¿Volviste a mencionarle a Lyasus? ¡Nashia no es un reemplazo, Nadhia! ¿Cómo puedes seguir comparándola?

—¡No! Sólo fue...

—Ya han pasado 8 años, a todos nos afectó, sabes que él... él no va a regresar, Nadhia.

—Lo sé, no debí mencionarlo... pero ella es demasiado imprudente, ¡Morirá!

Lyasus Vangr era el primogénito de la casa Vangr, un joven el cual muchos decían estaba destinado a la grandeza, diestro en las artes de la caballería, maestro de arte bajo, dedicado, atento, solemne y honesto, teniendo el rango de teniente a la corta edad de 27 años. y considerado un héroe de guerra. Por desgracia, su terquedad fue mayor, en el año 375 fue derrotado y asesinado junto con un escuadrón de caballería en las montañas fronterizas del este, cerca de Teran, en las cruentas batallas del otoño Tovarín.

Esta fue la "masacre de las promesas" puesto que el escuadrón era de aspirantes a Caballeros Rojos, el mayor grupo de élite de Addenyd.

Nadhia veía en el al futuro general del imperio, tristemente mostraba preferencia hacia Lyasus, dejando a Nashia a un lado. Entrenaba con él, estudiaba con él y no tenía tiempo para Nashia. Sin duda su muerte fue un gran golpe no solo para la casa Vangr sino para el Imperio entero.

Nashia y Londrey conversan mientras oscurece desde la espalda del enorme tren, el ocaso forma un cuadro simplemente hermoso, nublado, con el cielo casi púrpura abrazando las cúpulas de una Sant Canolog reflejada por sus lagos y rodeada de montañas.

—¿Ya te sientes un poco mejor? ¿Quieres beber algo?

—Gracias, pero no te preocupes, tenemos... tenemos algo más importante que hacer.

—Tienes razón, aunque ahora no es que podamos hacer mucho. Ugh...

—¿Estás bien, Londrey? ¡Estás verde!

—Creo que no te lo dije, pero... uff, los trenes a veces me marean...

—dice Londrey mientras se agarra a su asiento y abre la ventana—, no te asustes, no vomito, el aire fresco me relaja, a veces...

—Vaya, te ves... Ja, ja, ja, ja. Eres... eres muy interesante, Londrey

—dice Nashia mientras abraza sus rodillas sobre el asiento.

—Espero que no sea una forma de decirme raro, ja, ja, ja.

El tren se desprende de los rieles superiores que lo mantenían suspendido para caer a los rieles inferiores como un tren normal, provocando un susto

a Londrey.

—¡Ah! El cambio de rieles siempre me pone nervioso... Como si fuera a descarrilarse.

—Para nada, el cambio de rieles hace que sea más seguro, y que lleguemos más rápido a nuestro destino. Además, esta locomotora es una Rinario 1200, ison de los modelos más seguros!

—¿En serio? Parece que te gustan mucho los trenes.

—Bueno, digamos que sí, pero poquito...

—¿Cuánto falta para llegar?

—Fuah... Llegaremos a la estación Kialji hasta mañana a medio día...

—¿No crees que tus padres intenten buscarnos?

—Por supuesto que lo van a hacer, ¡ya deben estar en eso! Pero una vez que nos adentremos en Teran dudo mucho que nos encuentren.

—¿Le sirvo mas agua?

—¡Ah, no traigo cambio!

—Londrey, no te preocupes, solo te va a rellenar el vaso, no hay que pagar nada.

—Vaya... ¡Lo siento!

—No se preocupe, Essir, ji, ji, ji. Ahora le sirvo.

—¿Essir? No, yo no soy... Da igual. Nunca había viajado en primera clase... Es muy distinto a lo que estoy acostumbrado. ¡Hasta los asientos son de piel, Diosa mía! Estaba acostumbrado a los de tablas.

—¿Tanto así? Ja, ja, ja... Oye, Londrey, ¿Tienes novia?

—¿Cómo? No, no había pensado en eso a decir verdad.

—Ya veo... ¡Decía porque salimos sin avisar!

—¿Tú no tienes...

—¡No! ¡Para nada! Por ahora estoy sola, ¡Bueno! No sola, estamos aquí, mas bien no tengo pareja, eje, je, je... —interrumpe Nashia mientras se

mueve el pelo y sonríe de forma rara.

—Preguntaba si tenías hambre.

— Ah, eso! Ya sabía. Un poco... « Que vergüenza!».

— Sabes cómo pedir comida aquí?

Londrey resulta ser, para suerte de Nashia, un poco bastante distraído

El tren sigue su curso y la noche llega, las luces nocturnas de Addenyd se encienden, y otro mundo despierta. Las noches en Addenyd son bastante interesantes, casi se consideran ferias, debido a lo bulliciosas y animadas que son.

Mientras nuestros historiadores contemplan el paisaje reflejado en las ventanas entre naturaleza y ciudades, donde grandes bisontes de Canogia se escapan en las planicies, otros movimientos suceden desde las sombras de Sant Canolog.

— Entonces, cuándo partimos, Cwympo?

—Todavía no podemos, Hela, tenemos deberes en el ejército, pero si todo va bien, nos iremos en 3 días, encontrar e a Taranis y recuperar e a Belenus cueste lo que cueste —dice Cwympo mirando con rabia el espejo—, ellos nos llevarían hasta ellas.

La enfermiza obsesión de Cwympo por las reliquias empez o hace unos años durante la terrible guerra.

Tierra vacía donde yace el Atlante, año 374.

Un batallón de infantería liderado por el teniente coronel Cwympo se acerca al Atlante entre la profunda oscuridad de la noche. Al estar tan cerca del coloso durmiente no pueden sino quedarse estupefactos de su absurdo tamaño. El eco del aire se encierra tratando de rodear a tan inmenso vestigio.

—Santo cielo.

—Nunca había estado tan cerca...

—Teniente coronel, ya hemos revisado todo lo posible, no hay por donde entrar, y las placas son imposibles de doblar o romper...

— No hay huecos en la tierra?

—No, señor, ¡está completamente sellado!

—Ya veo —dijo Cwympo mientras se quitaba la chaqueta—, tendremos que escalarlo.

—¿Disculpe?

—Vamos a subirlo. ¡Atención, preparen todo! Esto nos llevará un buen tiempo.

Cwympo dató sus grandes exploraciones de principio a fin en el 380, sin pasar un sólo detalle.

«Durante la batalla de las rosas en Heulog descubrí algo sin precedentes. Una de las explosiones dentro de una trinchera reveló un camino, ahí estaba una antigua cámara atlante. Mientras más avanzaba, mayor era el cambio de mi percepción del mundo. Ahí encontré una espada, una vieja reliquia de guerra con un cristal azul con forma de diamante en la cruz y un resplandor plateado en el pomo con la forma de la luna.

Estaba fascinado, tantos años vivió enterrada y parecía recién forjada. ¡Imagínalo, de todas las personas fui yo! ¡¿Qué si no el destino?! Por desgracia no comprendía nada de esa vieja lengua, tomé todo lo que pude y me dirigí a la gran archivera imperial, pero todo el registro estaba perdido, después fui a la gran biblioteca, pero fue en vano, no pude encontrar nada, tuve que investigar manualmente.

Durante 5 años de remotas exploraciones e investigaciones, en el 378 descubrí que habían 5 llaves legendarias, poderosas reliquias las cuales, si se juntan podrían volver a despertar al Atlante, aquel coloso puede terminar su letargo.

Encontrar dichas llaves era difícil, pero también hay que despertarlas, se consideraría una prueba u otra medida de seguridad más extrema de los antiguos atlantes. Lo que descubrí me quitó el sueño por 3 días, cada llave tiene una cualidad, ¡un poder increíble! Algo tan grande que escapa de nuestro entendimiento. Para activarla se requiere ir a otra de estas cámaras de las cuales, de momento desconozco su ubicación.

La espada que encontré tiene por nombre "Sirona", Sirona Krahvell, o más bien Krahvell Lunar. tras despertarla con la esencia me ayudó a saber de las demás y sus posibles ubicaciones. Posteriormente encontré indicios de Coventina, la Krahvell Oceánica, la segunda llave más poderosa, pero no su ubicación.

Por desgracia, uno de los misterios que no he podido resolver ha sido el nombre que encontré en la cabina que está en el casco del Atlante. Encontramos una escotilla lo suficientemente grande como para un

hombre. Al principio, uno pensaría que es su identificación, su nombre, pero también la encontré acompañada de una frase en el santuario de Sirona, "Desciende, Arcadia Legendarys", sea lo que sea, todo indica que debe estar bajo tierra.

Si encontrara las demás Krahvell... Si activara al Atlante... ganaríamos esta guerra, podría liderar la nueva tierra. ¡Ningún reino del continente podría ser rival para Addenyd! Todo lo hago por mi hogar... Yo nací para salvar al Imperio... Yo debo cambiar al mundo».

Comienza a amanecer, la hermosa aurora de la mañana se adueña de las preciosas tierras de Addenyd, tanta naturaleza, animales y ciudades, todo siendo cruzado por el gran tren.

—Uaahh... Buen día, Nashia.

—¡Ah! Buen día, Londrey.

—¿Ya casi llegamos?

—No lo creo, ja, ja, ja, todavía faltan unas 4 horas, pero podemos repasar todo lo que haremos.

Así, empiezan a analizar los mapas y a tratar de trazar rutas.

—Vaya... Vamos a caminar bastante, no empaqué suficientes zapatos.

—Pues, podemos ir a caballo, Nashia, pero tendríamos que comprarlos, y no son precisamente baratos, sólo nos queda...

—¿Qué? ¿Hay otra opción?

—Podríamos domar unos caballos salvajes.

—¿Cómo? No, no, yo no sé hacerlo.

—No te preocupes, ¡yo tampoco! Ja, ja, ja. Lo había hecho hace un par de años, puedes ayudarme, no es que sea muy bueno, pero no tenemos muchas opciones.

—Increíble, Londrey, sabes muchas cosas.

—¿Tu crees? Lo poco que sé lo aprendí de mi papá.

—¿Cómo es tu papá?

—Me parezco bastante a él, es como si yo tuviera barba y ojeras, bueno,

más bien es como si yo fuera él de joven...

—¡Cierto! Habías dicho que tenías hermanos, ¿No?

—¡Sí! Tengo 3 hermanas, ya tiene un tiempo que no veo a mi familia...

—¿Viven lejos de Sant Canolog?

—Sí, somos de Darniog. ¡Algún día deberías conocerlos!

«¡¿Cómo?! ¡¿Presentarnos tan pronto?! Bueno, no hay remedio entonces...»

Después de planificar la travesía, los historiadores llegan a la estación de Kialji. Estando algo cansados del viaje no tienen otra que bajar todo el equipaje y seguir adelante.

—Debemos pasar a comprar provisiones, una vez que nos alejemos de la ciudad estaremos solos contra el mundo, no hay hospitales, no hay tiendas y no hay camas, Nashia, solo tenía una tienda para dormir, pero nos servirá cuando llueva.

—Yo traje algo de dinero, pero siento que es muy poco...

—¡iii¿¿¿200 silveradias???!!!

—Lo sé, no es mucho pero nos servirá, trataré de comprar algo para primeros auxilios. ¿Qué harás tú?

—iiiCon eso te compras un par de botas Gran Sardo o un arco de pulso!!!

—¿Eso cuestan esas botas? No sé mucho de botas vaqueras, las mías son Llanero.

—¡Las Llanero también son muy buenas! Las mías son más... baratas.

—¿Qué marca son?

—Kacharí, como las tribus kengianas.

—Se ven muy bien, lo importante es que no te salgan llagas por los protectores...

—Ja, ja, ja, tienes razón. Trataré de conseguir un caballo, iré al bar de allá.

—¿Puedo acompañarte? No conozco por aquí.

—Claro, aunque la gente respetable no suele entrar a esos lugares de mala muerte.

Nashia no termina de comprender como Londrey conseguiría un caballo en un bar, tampoco es como si ella hubiera entrado a un bar antes, por eso se muestra muy interesada.

—¿Ves este? Es un caballo bastante sencillo por así decirlo —dice Londrey mientras acaricia al lindo caballo alazán—, está muy grande esta silla... Debe ser de algún gigante. Vamos a conseguirlo.

—¿Pero cómo?

Cuando entran, se crea un silencio momentáneo donde todos los miran fijamente, después el ambiente regresa.

—Disculpe, ¿sabe de quién es el alazán de allá afuera? —pregunta Londrey al cantinero.

—¿Alazán? Ah, es de Cuyti, el gigante de allá, pero aviso desde ahora, ino quiero problemas, chico!

—Para nada, ¡Gracias!

Nashia deja las maletas con el cantinero mientras sigue a Londrey con nerviosismo.

—¿Qué vas a hacer, Londrey? He leído muchas novelas, y regularmente cuando los foráneos entran a algún bar no termina bien...

—¡No te preocupes, tengo todo calculado!

Londrey se gira y le guiña un ojo a Nashia, esta sigue sin comprender el plan, al parecer trama algo probablemente peligroso.

En el momento en que todos ríen, Londrey los copia al mismo tiempo que se sienta.

—Buen día, señor Cuyti, ¿Está ocupado?

—Y tú... ¡Hip! ¿De donde saliste, enano? ¿Qué quieres?

—Oye, Cuyti está ocupado, vete a la dulcería, niño.

—Vaya... Quería hablar de negocios, pensé que eran personas serias.

—¿Qué? ¿A dónde quieres llegar, enano?

—¿Quieres saber? ¡Una apuesta! ¿Qué más sería?

—¡Ja, ja, ja, ja! ¿Y qué es lo que apuestas, "hombre" de negocios? Ja, ja, ja, ja.

Londrey se voltea y le susurra algo al oído a Nashia.

—¿Qué?! ¡No!... Bueno... —dice mientras le pasa algo a las manos a Londrey.

—Un Maneg Imperial.

La cara de risa de todos cambia a sorpresa, nadie se esperaba que dos jóvenes como ellos les enseñaran un valioso Maneg del ejercito.

—Diosa, ¿Qué dices que quieres por el, muchacho?

—El alazán de allá afuera.

—¿Qué? ¿Quieres cambiar oro por cobre? Si es tu deseo, pero, las condiciones de la apuesta las pongo yo.

—¿Y se trata de...?

—¡Un duelo de pulso! ¡Ja, ja, ja, ja!

—¿Cómo, pues no que estaban jugando cartas? —dice Londrey con incredulidad.

—¡Buena suerte, chico! ¡Ja, ja, ja, ja!

—¿Qué es eso, Londrey?

—Bueno, nos sujetamos del antebrazo con la misma mano y tratamos de girarla hacia adentro, ganas si derribas a tu oponente o le quiebras el brazo...

—¿Qué?! ¡No, Londrey! ¿No ves a ese Cewn? ¡Es enorme! debe haber otra forma.

Londrey solo levanta el pulgar, proceden a sujetarse los antebrazos sobre la mesa, uno de los que están ahí los ata con una cinta, la diferencia de tamaño es bastante notoria, pareciera que solo bastaría de un empujón de

Cuyti para dormir a Londrey.

—Me siento mal por el chico...

—¡Los duelos de pulso son los favoritos de Cuyti, solo ha perdido 3 de 20!

—¡Tres, dos, uno! ¡Comiencen!

El apretón de ambos es tan fuerte que se escucha claramente, y para sorpresa de todos, (menos para el lector) ¡Londrey no está cediendo! Todos ponen una cara de susto en lugar de sorpresa, ni los cewns que habían acudido a ese bar pudieron ganar.

—¡Cuyti no puede!

—¡Cállate, ya lo tengo!

—¡Argh!

Nashia ve como algo parece moverse en el costado del pelo de Londrey, pero lo pasa por alto al igual que todos, no pueden creer que un simple Dynol esté aguantando a un cewn.

—¡UGH!

¡Apretando los dientes, lleno de sudor y con las venas marcadas, Londrey hace ceder a aquel gigante, un crujido se escucha y todos se quedan en silencio mientras el brazo del gigante queda como un trapo enrollado!

—¡Uf! Estuvo cerca... Ha... ¡Bueno, fue un gusto, caballeros! Mi compañera y yo nos llevaremos el caballo—dice Londrey con una sonrisa.

—¡¡¡AARGH!!! ¡Mi brazo! —grita el gigante mientras se retuerce y tira mesas y sillas—. ¡Espera, no hemos terminado! ¡Hiciste trampa, ningún Cewn me había ganado, menos un Dynol!

Cuyti grita mientras toma el Maneg y rompe la mesa con el otro brazo.

—Oh no... Nashia, toma las cosas, por favor. ¡Escucha, Cuyti! Has perdido, devuélveme el Maneg.

—¡Sabía que esto pasaría!

—¿A donde van?!

¡En eso, Cuyti le lanza un puñetazo a Nashia, esta lo ve y logra esquivarlo. Londrey corre y se agacha rápidamente para impulsarse y en un instante entierra completamente el talón en la mandíbula del gigante,

levantándolo unos cuantos centímetros y cayendo con fuerza! ¡Los acompañantes de Cuyti se levantan para atacar, pero Londrey toma el Maneg!

El cantinero avienta un tarro mientras se jala los bigotes.

—¡Putá madre, Guli! —exclama golpeando a su ayudante—. ¡Ya van tres veces esta semana, me lleva la..!

—¡Londrey!

—¡¡¡CORREE!!! —grita Londrey con una cómica expresión de susto.

¡Aún con todo el equipaje, ambos se suben al pobre caballo y se van lo más rápido que el animal puede, algunos hombres de Cuyti montan y empiezan a perseguirlos!

—¿Esto era parte del plan?!

—¡¡¡Nunca tuve ningún plan!!!

—¡¡¡¿¿¿QUÉ???! ¡¡¡Londrey, nos van a alcanzar!!!

—¡¡¡Ya sé, trata de derrotarlos!!!

—¡¡¡¿¿¿CÓMO???! ¡¡¡

—¿A dónde van?!

¡Uno de los jinetes lanza un hachazo y Nashia apenas le da tiempo de desviarlo con la Krahvell debido a que van a todo lo que dan los cascos del caballo!

—¡¡¡Me voy a caer!!!

—¡¡¡Tú puedes!!! ¡¡¡HEYA!!!

—¡¡¡Cuidado!!!

—¡¡¡Cafre!!!

¡Ambos van atravesando todo el pueblo de golpe, estando a punto de atropellar personas! ¡Los jinetes les aprietan el paso y uno de ellos los embiste, haciendo que Nashia casi caiga del caballo!

—¡¡¡Ayy!!!

—iiiSostente!!! —dice Londrey atrapando el brazo de Nashia y levantándolo con fuerza—. iiiUAAH!!!

iLondrey levanta a Nashia y esta aprovecha el impulso para patear a uno de los jinetes y tirarlo sobre cajas de mercancías!

iLos otros jinetes los siguen persiguiendo mientras se desvían entre calles! iEn un momento, uno de los jinetes le jala el cabello a Nashia para tirarla, pero Londrey le sujeta la muñeca y lo jala para derribarlo!

—iiiAy!!!

—¿Estás bien?!

—Si... iiiCuidado!!!

iMientras van saliendo de la ciudad, ambos están por caer a un gran río, pero de un salto se incorporan al puente mientras siguen persiguiéndolos!

—iiiYo haré los planes la próxima...!!! iiiBUEYES!!!

—iiiIAAAAAHH!!!

iEstán a punto de chocar con unos bueyes atados a un arado pero logran evadirlos mientras el penúltimo jinete se estampa contra ellos, saliendo disparado!

—iiiAUUU...!!!

iEl último jinete los alcanza y lanza un machetazo que roza la silla y por poco corta a Londrey! iNashia empieza a chocar las espadas mientras galopan!

—iiiUf!!!

iEl jinete golpea a Nashia en la cara haciendo que se tambalee, esta enfurece y en uno de los saltos del caballo entierra una fuerte patada en la cara, tirándolo mientras rebota de un árbol!

—iLondrey!

—¿No nos siguen?!

—iNo! iNo veo nada!

—¡Ooh! Quieto, por fin puedes descansar, amigo...

Ambos se bajan con el susto aún vigente.

—¡M-mis piernas tiemblan! Ah... ¡Baboso, me hubieras dicho que no tenías nada planeado! —exclama Nashia mientras le da un pequeño zape.

—¡Ay! Si te decía eso no ibas a aceptar... ¡Pero salió todo bien!

—Ay, Diosa... ¿Está bien?

—Si, hay que dejarlo descansar un poco, uf... Eso fue peligroso... ¿Pasa algo? —pregunta después de sentir otra mirada interrogante.

—¡Venciste a un Cewn! ¡¿Cómo lo hiciste?!

—Bueno... Hay un truco que consiste en apretar esta parte del antebrazo con el pulgar, en los gigantes hace que se adormezca el brazo.

—¿Hiciste trampa?

—¡No! Es estrategia. Eso y que mi abuela materna es una Bystfill pura, saqué mucho de ella, no sé si notaste algo en mi pelo hace rato.

—¡Si! Algo se movió.

—Es un cuerno no desarrollado, solo sale cuando me estreso, digamos que en mi familia materna la especie guía es un toro.

—¿Son los problemas de los híbridos?

—¡Sí! ¡Tú también me sorprendiste! Evitaste ese golpe apenas lo viste.

—He entrenado mucho el Arte bajo. ¡Pero dime! ¿Cómo sabías que conseguiríamos un caballo?

—Pues, los cambios y las apuestas son comunes en bares, y lo vi en una novela...

—Ay, Diosa...

Después de relajarse y prepararse, ambos están listos para salir, teniendo un caballo y las provisiones necesarias se adentran a lo profundo de Addenyd, alejándose del mundo, y alternando entre ir uno arriba y otro abajo del caballo, los dos arriba y los dos abajo.

—¿Hay pueblos más adelante? —pregunta Londrey mientras toma su

turno.

—Debería, también una que otra granja, supongo.

—Ya está oscureciendo. ¿Será buena idea dormir por aquí?

—No estoy segura, pero lo mejor es que sí, para que descanse Wiku.

—¿Así se llamará? Bueno, vamos a acomodar las cosas, si quieres ve encendiendo una fogata.

—Compré varias cosas del dinero que traía, aunque solo son de primeros auxilios.

—Yo compré dos cuerdas y un encendedor con pinza.

—¿Y para qué la pinza, Londrey?

—Es que estaba en oferta... y nos deben durar, el resto del dinero es para comer...

—¿N-no vamos a compartir la tienda?

—No, no parece que vaya a llover, cuando haya más frío ya la usaremos.

—Bueno.

El humo, la luz y las cenizas se reflejan en los enormes y frondosos árboles que los rodean, con la enorme oscuridad también cubriéndoles las espaldas. Llegada la hora de dormir, apagan la fogata y Nashia abre los ojos lo más que puede al ver el cielo, un sinfín de estrellas rodeando la luna y abrazando el techo del mundo.

—Es enorme...

—¿Qué?

—El cielo es enorme, ¡la luna también! Jamás le había puesto tanta atención, todo está pasando tan rápido, ayer estaba viendo el techo de mi cuarto, y hoy estamos aquí, me siento muy pequeña, es raro.

—Tienes razón, ¿quién lo diría? El mundo avanza muy rápido, fue tan rápido que parece surreal.

La noche pasa, ambos parten para seguir con la búsqueda.

—Entonces, Londrey. ¿Qué más puede hacer tu sangre Bystfill?

—Pues, mi papá es un humano, los híbridos no siempre reciben las cualidades, muchos todavía nacen con problemas. Supongo que puedo oler bien.

—¿Tienes un buen perfume?

—¡No! Me refiero a que tengo buen olfato, ja, ja, ja.

Cruzan grandes árboles de vibrantes naranjas, pasan por enormes palmares y lagos. Después de andar por varios días, llegan al último pueblo habitado.

—Creo que a partir de este pequeño pueblo se acaba la civilización, tratemos de comprar lo que necesitamos, Londrey, ya estamos cerca de Teran.

—Bueno, tal vez también podamos informarnos un poco.

Otro pequeño sismo se siente en todo el lugar.

Después de comprar, se dispusieron a investigar el lugar a donde se dirigían debido a lo poco preciso de los mapas. Nadie en el pueblo daba razones, o más bien se negaban a darlas, pasando de persona en persona dieron con una vieja señora conocida como "hechicera".

—Eso de "Hechicera" me da un poco de nervios.

—¿Has presenciado la magia, Londrey?

—Más allá de lo que usan para relajar y recuperar del cansancio, no, tengo curiosidad por ver como es la magia.

—Una vez escuché de unos hechiceros en Keng que podían alterar algunos colores, tal vez haya más personas que puedan dominarla.

—También escuché lo mismo, supuestamente los sabios Arcanos alcanzaron la transmutación... Me cuesta creer que algo así sea posible, pero, después de encontrar la Krahvell creo que puede ser verdad...

Al llegar, son recibidos por una pequeña niña.

—¡Hola!

—¿Desean algo?

—Queríamos hablar con la señora hechicera, ¿Podemos?

—Un momento.

Entran a una gran sala adornada con figuras y cuadros bastante raros, pero el arte es subjetivo, tal vez...

—¡Buen día!

—Ah... Bienvenidos, jóvenes viajeros. Pasen y siéntense.

—Ah, disculpe, es que necesitábamos hablar con alguien, pero nadie quiso decirnos nada.

—¿Buscan dirección?

La vieja hechicera enana sale de unas cortinas y los acompaña en la mesa, vistiendo una larga bata color vino, con collares, diademas y pulseras de colores vibrantes y que resuenan al dar pasos y apoyar su bastón.

—¡Vaya, es justo como me imaginaba a una hechicera! Los estereotipos no mienten...

—Si, queremos saber como llegar a Teran.

—¡Trueno! Ninguna persona normal iría hacia allí, es una tierra vacía, sin civilización y sin objetivo, ustedes... ustedes tienen algo persiguiéndolos, ah...

—¿Por eso no nos querían decir?

—Algo así, joven, es debido a la guerra, simplemente no quieren recordar las cosas terribles que pasaron.

—Ya veo...

—¿Entonces?—pregunta Nashia—. ¿Sabe como llegar?

—Si, normalmente lo negaría, pero veo que ustedes vienen muy decididos a cumplir algo.

—Te dije, Londrey, es lo mismo que dijo la llave.

—Señorita, ¿me permite su gargantilla?

—Claro...

La anciana toma la medalla y la pone sobre una especie de cuadro, después empieza a rayar una hoja. El pequeño cuadro empieza a temblar hasta que explota, liberando bonitas chispas verdes que iluminan la oscura habitación.

—Vaya vaya, ¡Destino! Ustedes arrastran una enorme carga, parece que todavía no lo han notado.

—¿Destino? ¿Eso que nos dice que debemos hacer y como hacerlo?

—Las historias, novelas y academias han tergiversado el significado del destino, señorita, no es el titiritero, ni tampoco es algo que estaba escrito desde tiempos inmemoriales, el destino es un hilo conductor, es el camino a la historia del hombre, del gigante, del enano y de las bestias, el destino es solamente la tinta, jóvenes, el significado del destino es subjetivo, y está al final de nuestro tiempo. ¡Ustedes escriben su propia historia!

—Nunca lo había visto de esa forma...

—Ji, ji, ji, nunca es tarde para aprender, queridos.

Al voltear la anciana la hoja rayada, esta toma forma de un mapa sencillo, con poco texto y dibujos pequeños de lugares para ubicarse.

—Increíble...—dice Londrey con la cara sorpresa de un niño.

—Ustedes son interesantes —dice viendo fijamente la Krahvell—, el mundo está dejando de creer, hay demasiada civilización, la poca magia que hay está desapareciendo, hacía unos 3 años que no tenía un cliente, temo que no se le dé la importancia que merece.

—¿Entonces la gran magia existe?!

—Verás lo que quieres ver, joven, no deben tardarse. No pasen por el territorio Inva. Desde la guerra el pueblo más cercano a Teran fue totalmente olvidado, nadie quiere ir para allá, aunque todavía hay alguien viviendo ahí.

—¿Solo una persona?

—Más o menos, ji, ji, ji, este pequeño les servirá mucho, no veo muerte en su avance cercano —dice la anciana mientras les da un rollito con un listón.

—¿Para qué sirve?

—Para el Ascenso.

Nashia y Londrey parten de ahí junto con Wiku rumbo a Teran, donde el único huésped los espera, él sabe que llegarán, puede sentir a Belenus.

—Me llevaré la Krahvell en la cintura, ya no hay peligro de ser vista.

—Yo traje la mía también, tenía un tiempo de no usarla.

—¿Quién crees que nos esté esperando?

—Espero que sea un amigo...

—¿Sabes, Londrey? Pues... Necesitamos tomar un baño, ¿No crees...? Digo, ayer no lo hicimos.

—Lo bueno es que trajiste jabones, debe haber algún lago más adelante.

Después de caminar un rato, encuentran un lago donde pueden tomar un baño (incluido el caballo).

—Si quieres ve primero, Nashia, yo me quedaré con Wiku, si necesitas algo llámame.

—¿No habrá algún loco por ahí escondido?

—No creo que quieran pasar por aquí ni los ladrones.

—¡No vayas a espiar!

—Para nada.

Nashia comienza el baño tranquilamente, todo bajo control, hasta que pisa a un pequeño Fyku, y este se escurre.

—iiiAAAAH!!!

—¡Nashia! ¿Pasó algo?

—¿Qué?! ¡No! ¡Vete! —grita Nashia mientras le avienta el pobre Fyku en la cara a Londrey.

Pasa el baño sin problemas, más o menos.

—¿Buscabas un pretexto, eh?

—No... Con ese grito cualquiera se asusta. Además, el fyku no me dejó ver nada.

—¿Entonces sí querías ver?!

—¡Que no, entiende!

Londrey baña al caballo para después bañarse él. Así siguió el viaje, por suerte sin mayores complicaciones. Llegando la oscuridad de la noche, ambos dejan preparado el campamento.

—He oído de personas que han visto a los espíritus de los bosques, son como sus protectores, ¿Crees que nos encontremos alguno?—dice Nashia con nerviosismo.

—Espero que no ataquen a las personas.

—No lo hacen, siempre se esconden, pero las personas que los han visto han sido Bystfills, alguna conexión tendrán.

Así mismo, Cwympto parte hacia Teran en busca de nuestros historiadores.

La mañana por fin llega, el amanecer del bosque es simplemente hermoso, el sol entra por los arboles, los animales celebran su llegada, los pájaros cantan y los ríos se sacuden con calma.

—Finalmente... ¡Llegamos, Londrey! Es el pueblo vacío del dibujo, y también de los mapas viejos.

—Si... 11 días, para la otra rentamos una diligencia... ¿Esas son explosiones?

Ambos se quedan asustados al ver enormes huecos en suelos, arboles y casas, uno pensaría que fueron de la guerra, pero algunos tenían humo... Al desviarse un poco del pueblo, y estar buscando, finalmente encuentran una especie de entrada en una de las faldas de la montaña, pero parece un plano, como si el suelo estuviese cortado, y era enorme.

—¿Esta montaña fue cortada...?

—¡Nashia!

—Dea Dama... ¿Esa es...?

Lo que parece ser otra Krahvell está en un pedestal, frente al gran hueco en la montaña, ambos se acercan y empiezan a explorar los alrededores para saber si no hay peligro.

Nashia saca a Belenus y la acerca, Londrey empieza a sacar lentamente la Krahvell, los cristales de las espadas brillan, Nashia por instinto los acerca, un sonido agudo se escucha, y la hoja de Belenus resplandece.

—¡Ah! ¡Es igual a la primera vez!

«Belenus Krahvell, despertada, Nashia Vangr, legítima dueña de la Krahvell Solar.»

—¡Dea Dama!

—¡¡¡Es increíble!!!

Un zumbido recorre todo el suelo, parece que un pequeño sismo los envuelve, ¡Un enorme trueno se escucha desde el fondo de la cueva y sacude todo el valle!

—Creo que es hora de irnos... ¡¿Eso es...?!

—No puede ser...

Parece que el huésped está dentro de la cueva, al salir, Nashia y Londrey se vuelven estatuas, se congelan, no pueden creerlo. ¡Un enorme dragón azul plateado emerge y libera un poderoso trueno! ¡Empieza el Ascenso!

Capítulo 6. Fin

Capítulo 7

El Ascenso del Rayo

—iiiAAAAAAH!!! ¡¿No estaban extintas esas cosas?! —grita Londrey mientras retroceden.

—¡Santo cielo, es enorme!

El imponente animal de unos 15 metros posa delante de ellos, con profundos ojos viéndolos fijamente, enormes cuernos similares a los de un toro y brillantes franjas azules atravesando su cuerpo. De sus fauces empiezan a verse pequeños destellos y a escucharse chasquidos, como si de choques eléctricos se tratara...

—¡¿Alguna idea, Londrey?!

Ninguno de los dos sabe que hacer, y no tienen mucho tiempo, el dragón empieza a agrandar las cargas eléctricas.

—¡Va a lanzar algo, Nashia! ¡Cúbrete! —grita Londrey mientras sujeta a Nashia y se arrastran a una zanja.

¡Un enorme trueno resuena y lanza un poderoso rayo que por poco los alcanza, pero se pasa hasta que impacta en un árbol, reventándolo completamente!

—¡Diosa!

—¡¿Alguna idea, Nashia!?

—¡Tu eres el bystfill! ¡Noquéalo!

—¡¿Qué?! ¡¿Y cómo voy a hacer eso?! —

—¡Era una sugerencia!

¡Las descargas por poco los alcanzan y tienen que desplazarse para no ser electrocutados!

—¡Nashia, el rollito de la anciana!

—¡¿Eso, ahora?! —pregunta mientras saca el rollito y lo desata—, ¡¿Y

ahora qué?!

—Buena pregunta... ¿Dice algo?

—¡Solo tiene un diseño raro! No puede ser...

¡El tiempo se les hace eterno dentro de esa zanja, el dragón no tarda en encontrarlos, lanzando poderosos rayos en todas direcciones mientras el sol casi alcanza el mediodía!

—¡Trata de lanzárselo, tal vez es para distraerlo!

—¡Ay, Diosa! ¡¡¡Aaah!!!

¡Ese es el grito de guerra de Nashia cuando sale de la zanja junto con Londrey; con fuerza lanza el rollito pero, para su desgracia en ese momento el dragón dispara! El rayo se desvía de su dirección e impacta en el rollito, este forma una enorme carga azul y toda la electricidad es dirigida al suelo.

—¡Santo cielo!

Por un par de segundos se quedaron congelados por aquel momento.

—¡Es un pararrayos!

El mediodía llega y el sol alcanza su punto máximo, al mismo tiempo que el cristal de la espada de Nashia brilla.

—Nashia Vangr, condiciones perfectas para activar el poder de la Krahvell Solar.

—¡Habló! ¡Londrey, habló!

—¡Cuidado! —grita mientras esquivan la carga eléctrica del rollito—, ¡El cristal está brillando!

¡El cristal de la Krahvell resplandece junto a los grabados de la hoja y la espada se empieza a rodear de una energía pareciendo que se está cargando!

El enorme dragón reacciona ante la Krahvell tensando sus alas y sacando electricidad por su ojo izquierdo.

—¡Ah, está caliente! ¡¿Qué debo hacer?!

—*Apunta la espada a la luz del mundo.*

—¡Al sol, Nashia! ¡iiiAAH!!!

—¿A cuál?!

—¡Al primero, Nashia, apresúrate!

¡Nashia dirige la punta de la espada en dirección al primer sol , en ese instante, de la punta aparece un resplandor que baja por toda la hoja, iluminándola por completo!

—¡Nashiaaaa! ¡Va a disparar! —grita Londrey acabándose las uñas de las manos y los pies.

—¡Increíble! ¿Ahora qué hago?!

—Ataca.

¡Nashia suelta una tajada hacia el dragón desde la distancia! ¡La energía de la Krahvell toma forma de un corte y se desplaza a gran velocidad hacia el dragón! ¡Al mismo tiempo, el animal lanza un rayo y ambos ataques chocan, produciendo grandes destellos azul y blanco que iluminan todo alrededor!

—¡Nashia! ¿Estás bien?

—¡Sí! Sí...

—¡Debemos irnos!

—¡No podemos, la información que necesitamos debe estar detrás de esa cosa!

¡El dragón ruge en forma de trueno y se lanza rápidamente hacia ellos, ambos esquivan la embestida pero Londrey recibe un coletazo mandándolo a volar!

—iiiUUOOAARGH!!!

—iiiLondrey!!!

—iiiCOF, COF!!! Estoy...Ugh... Bien... Sangre ¡Au! sangre Bystfill, ¿Recuerdas...?

—¿Qué fue eso?!

—¡Eso no importa ahora! Ay... ¡Tengo una idea, tú lanzarás otro ataque igual y yo lanzaré el rollito, así absorberá su ataque y se comerá el tuyo! (¡Como duele!)

¡Nashia vuelve a levantar la Krahvell para cargarla y Londrey toma el rollito, al mismo tiempo el dragón se da media vuelta y empieza a correr y a cargar su ataque!

—¡A la cuenta de tres! —dice Nashia preparándose.

—¡iiiUOOAAH!!!

—¡Está bien, tres! ¡iiiAAAAAH!!!

¡El dragón no parece titubear y lanza un poderoso rayo, Londrey lanza el rollito y Nashia realiza otro ataque con la espada! ¡El rollo absorbe la energía y el dragón recibe de lleno el ataque de Nashia, haciéndolo retroceder unos cuantos metros por el impacto!

—¡Le dimos!

—¿Será suficiente?!

La frente del dragón se ilumina reflejando el mismo símbolo que el pomo de la Krahvell de Londrey, liberando un gran chispazo de su ojo izquierdo y cayendo sobre sus codos y rodillas.

—¡Cayó! ¡Sí!

Ambos se abrazan riendo, llenos de sudor y con unas cuantas lágrimas de miedo y felicidad.

—¡Lo hicimos!

—¡Nashia y Londrey, los cazadores de dragones! Ja, ja, ja, ¡iiiKYAAA!!! ¡Se movió! —grita Londrey saltando a los brazos de Nashia al ver que el dragón mueve sus alas.

—¡Cuidado, Londrey! ¡Quiere levantarse!

—¿Podremos rematarlo?! Un momento...

El dragón se levanta y quita su agresiva postura, ahora está con la cabeza erguida, viéndolos fijamente, con total serenidad.

—Creo que debemos guardar las armas, ¿no?

—Si, a ver que hace.

Una persona exclama desde la distancia y se aleja a toda velocidad después de verlo todo.

—Él es Tarát del Rayo, el guardián de la Taranis Krahvell, siente haberse comportado así, su misión es proteger la llave a toda costa.

—¿Que qué?!

—¡Volvió a hablar!

—Por supuesto, yo soy Belenus, ¿No nos habíamos presentado ya, ama Nashia?

—Creía que solo decía cosas predeterminadas, ¡pero puede conversar! Increíble...

—Pensé que ya tenían conocimiento sobre mi capacidad de conversación, por desgracia para usted, no puedo brindarle una platica plena, ya que no cuento con lo que llaman emociones y no estoy habituada. He estado demasiado tiempo dormida, desconozco los temas de interés moderno, espero que mi ama Nashia me pondrá al corriente.

El dragón suelta un pequeño rugido.

—Tarát sugiere que investiguen sobre Taranis.

—¿Puedes entender al dragón?!

—Tú debes ser compañero de mi ama Nashia, es correcto, estamos sincronizados.

Ambos se adentran en la cueva cortada donde hay muchos grabados, pero no hay ningún manuscrito.

—No hay nada que podamos tomar, Nashia, veamos si podemos traducir esta pared.

—¿Qué eres, Belenus?

—Interesante pregunta, ama Nashia, yo soy Belenus, la Krahvell Solar, creada con el propósito de combatir. En antaño era conocida o identificada como «La resplandeciente» o «La restauradora» además, como podrá ver, tengo cierta cualidad, ¿Quiere saber cómo funciono?

—Espera, Belenus, déjame ayudar a Londrey.

Ambos sacan sus apuntes y libros y empiezan a descifrar los grabados. Después de un rato revoloteando papeles, ambos logran traducir una parte del muro.

—¡Listo, Londrey! Veamos... «Despierta, Taranis Krahvell, segunda llave del durmiente, campeona del rayo, la descarga, el trueno. Tu primera hermana ilumina el corazón del valle, tu tercera hermana calienta en lo profundo del fuego rosa, tu cuarta hermana resuena en el fondo de la turmalina y tu quinta hermana guarda en la duna del cielo, Desafía a los guardianes y enciende al durmiente. Desciende, Arcadia Legendarys.»

—¿Esa última frase ya la habíamos leído?

—¿Arcadia? Eso no estaba en la cámara.

—Suenas como un lugar, ¿no? Como si estuviera relacionado con la ciudad del Arca —responde Londrey.

—¿Has oído ese nombre, Belenus?

—*No, por desgracia no tengo nada que recordar respecto a eso.*

—¡¡¡ESPERA!!!

—¡AH! ¿Qué ocurre, Nashia? No me des esos sustos...

—¡Belenus, fuiste creada para la gran guerra de Atlantis! ¡¿Qué sabes de la ciudad del Arca?!

—Yo también estoy ansioso por saber, Nashia, pero creo que es mejor terminar aquí primero, y después hablar con calma con Belenus.

—Oh... Bueno, tienes razón, entonces, ¿Qué es el fuego rosa?

—Cada vez es más complicado leerlo, «El fuego se extiende hacia la libertad del mundo...» Esta parte no se entiende, «abriendo paso en los bosques de Amanjia...» Es todo.

—¡Eso es! Ya tenemos un nombre, eso es un gran alivio, "Amanjia" me gusta mucho como suena.

—El problema será llegar allá, no podemos volver a la biblioteca por obvias razones, ¿Qué haremos?

—¿Belenus...?

—*¿Me llamó, ama Nashia?*

—¿Sabes como llegar a los bosques de Amanjia?

—*No, por desgracia no tengo nada que recordar respecto a eso.*

—¿Puedes encontrar otras Krahvell? —pregunta Londrey acercándose a la espada.

—*Por supuesto, son mis hermanas, estamos sincronizados al igual que Tarát, aunque no nos es tan fácil, espero ser de ayuda a mi ama Nashia.*

— Creo que eso es todo lo que podemos saber de este lugar, Nashia, deberíamos seguir avanzando.

Al salir de la cueva y caminar un poco, Belenus se ilumina y suelta un tintineo agudo.

—*Sirona se acerca.*

—¿Qué?

—*Otra Krahvell, ama Nashia, otra Krahvell se está acercando.*

Nashia y Londrey se miran con confusión y preocupación.

—¿Deberíamos esperar a que llegue?

—No sé, me da nervios, que tal si...—corta Nashia con una cara impactada.

—¿Qué pasa, Nashia?

—La señora de antes... ¡Dijo que nos perseguían! Algo no anda bien.

—Entonces es hora de irnos, debemos despertar a Taranis.

—¿Y el dragón? Ya no tiene que cuidar...

—No creo que pueda ser una mascota.

—Belenus, ¿crees que Tarát nos pueda llevar? Ya sabes, tiene alas, es grande. ¡Y es bueno para nosotros!

Tarát suelta un pequeño rugido y cierra sus alas.

—Dice Tarát que si intentan montarlo va a liberar 15,000 voltios sobre ustedes.

—Solo decía...

Ambos parten ante la preocupación de quien puede seguirlos, cuando sienten que han avanzado lo suficiente se detienen.

—Por aquí está bien, Nashia, no podemos avanzar más sin saber exactamente a donde.

—Bien, necesitamos otro caballo...

—Wiku es muy fuerte, debemos cuidarlo mucho, un caballo es una responsabilidad enorme, si se enfermara estando con nosotros no podríamos hacer nada, ¿empezamos?

—Sí, ¿Belenus?

—¿Qué ocurre, ama Nashia?

—¿Puedes contarnos el pasado?

—¿Puede ser más específica?

—¿Qué ocurrió con la gran Atlantis? Su historia, tu historia.

—Mis 5 hermanas y yo fuimos creadas para la guerra con el propósito de activar a los Atlantes; nací junto con cientos de llaves, cada una con una cualidad única. Durante la guerra fuimos usadas individualmente por personas dignas de blandirnos, mismas que después nos usaban para activar a los Atlantes. Los combates fueron tan largos y violentos que muchas Krahvell desaparecieron, después de la guerra y temiendo que alguien con oscuras intenciones encontrara a las llaves restantes, nuestros legítimos dueños anteriores nos sellaron y nos escondieron, hasta que fui despertada por usted, ama Nashia.

—¿Enemigo? ¿Quién era el enemigo, Belenus?

—El Arca.

—Londrey... ¡Lo sabia! ¡Lo sabíamos!

Nashia salta de alegría y apachurra a Londrey.

—¡Ah, perdón, Londrey!

—¡No pasa nada! ¡Eso es fascinante! Pero, ¿contra qué se enfrentaban, Belenus? Nosotros sabemos que los Arcanos crearon sus propios atlantes.

—Eso es un error. En el pasado, los antiguos arcanos rompieron las reglas de la vida, usando oscuras magias invocaron a «Los Guardianes de los Dioses», los terribles ancestros de los guardianes actuales, quienes se revelaron ante los dioses envidiando su dominio.

—¿Aún quedan guardianes? Solo hemos visto a Tarát, en los bosques no encontramos nada, y contigo no encontramos nada—pregunta Londrey.

—No solo las Krahvell tienen guardianes, señor galleta. Hault mi guardián, dejó de estar sincronizado con nosotros desde hace tiempo.

—¿Cómo?

—¡Pff, ja, ja, ja, ja! Tiene razón, Londrey, tu cabello tiene un color muy curioso. Continúa, Belenus.

—Los Guardianes de los Dioses supusieron una amenaza para todo el mundo. La Gran Atlantis fue la única civilización que pudo hacerles frente. La guerra fue de escalas catastróficas, casi significó la extinción de toda la vida, pero el Atlante 021 fue el arca de la vida, salvó a cientos de personas, dando esperanza y futuro.

—Dea Dama...

—La diosa Dea también combatió.

—¿Cómo?!

¡Ambos se levantaron de golpe, con los pelos de punta y la boca totalmente abierta!

—¿Por qué se han emocionado? ¿Son muy fanáticos de la diosa Dea?

—¡No es eso! Es que...

—La existencia de los dioses es un tema un tanto complejo, bueno, lo era para nosotros. Su existencia se mantenía entre sí y no, cree en ellos el que quiere creer pero nos acabas de confirmar su presencia... Dea Dama.

—Gracias por la aclaración, señor galleta.

—N-no es nada... (señor galleta...)

—Ja, ja, ja, ja, iiiEspera!!! ¡¿Puedes vernos, Belenus?!

—*Por supuesto, también puedo sentirlos, yo no tengo emociones, pero puedo ver las tuyas.*

—Son demasiadas cosas de golpe, las Krahvell son prácticamente una persona, la ciudad del Arca existió, los dioses son reales...

—¿Hace cuanto sucedió la guerra exactamente, Belenus?

—*Desconozco el inicio del conflicto, pero si estoy consciente de mi edad, aunque, como dama que soy, no debería decírla.*

—¡Vaya! ¿Eres mujer, Belenus?

—*Soy una Krahvell, es distinto a lo que los divide a ustedes, es lo más cercano a algo que ustedes puedan interpretar pero es correcto, ama Nashia. Como usted me pidió mi edad se la diré, aunque me incomoda (falsamente) que el señor galleta la escuche. ¿Podría clavarme en el suelo?*

Nashia clava la espada con fuerza en el pasto.

—¿El estado del suelo actual te hace compararlo con tu edad desde que te crearon? ¡Increíble!

—*Eres muy listo, señor galleta, no por nada mi ama Nashia altera algunas emociones cuando le hab-*

—¡Bueno, adelante, Belenus! ¿Cuál es tu edad?

—*Tengo 87,000 años.*

—¿Perdón? 8,700 años, ¿verdad?

—*No, 87,000 años.*

—¡¿Qué?!

La conversación con Belenus terminó, al mismo tiempo la noche cayó. Organizaron sus cosas para pasar la noche bajo un grupo de árboles enredados de forma maravillosa, formando un techo natural con algunas lianas con flores azules adornándolo.

—¿Quién crees que nos esté siguiendo, Londrey?

—Espero que sea alguien amable, por lo que dijo Belenus, quien sea que venga tiene otra Krahvell y sabe lo mismo que nosotros.

—¿Entonces qué haremos, Londrey? Ya confirmamos que estas llaves junto con el Atlante son armas muy peligrosas, no planeamos encender el Atlante. ¿Y si, la persona que se acerca si planea encenderlo? Entonces nosotros estaríamos estorbándole, digo, ilas espadas no tienen otra función!

—Sí... La señora hechicera dijo que nos seguían, ¿quiere nuestras Krahvell...? —pregunta Londrey con la mano en la barbilla.

—Ya estamos aquí, no podemos volver...

—Tienes razón... No tenemos muchas opciones.

—Si no hay otra opción... ¡Hay que seguir!

—Nos estaríamos arriesgando mucho, Nashia.

—Si la persona que se acerca quiere activar al Atlante, nosotros debemos detenerlo, ¡Somos los únicos que sabemos de esto!

—Pero aún así. Tuvimos un viaje peligroso, si nos mentemos en esto puede empeorar. Aunque aceptamos venir aquí, no me gustaría que te ocurriese nada, Nashia.

—Entiendo como te sientes, gracias, Londrey, ¡pero recuerda que estamos aquí los dos! ¡Como un equipo! No podemos regresarnos a casa sabiendo que alguien está detrás de ese armatoste, ¡incluso puede venir por nosotros aun después de abandonar la búsqueda!

Londrey capta totalmente las emociones de Nashia, aún con el peligro, no hay marcha atrás.

—Suenas muy heroico pero... Puede que sea o sean personas peligrosas, jamás me imaginé llegar hasta aquí, de no ser por ti, Nashia, seguiría perdiendo mi tiempo en Sant Canolog sin encontrar nada interesante. Puedes contar conmigo, te seguiré hasta el final.

Nashia junta sus manos con las de Londrey y ambos se miran con total honestidad.

—Avanzaremos hasta el final, Londrey.

—¡Ahora! —grita una gruesa voz.

¡Un grupo de 4 hombres y 2 mujeres gigantes salen de entre árboles y arbustos con grandes alabardas rodeando a Nashia y a Londrey!

—¿Qué?! ¡Nashia!

—¿Ropas blancas?! ¡Londrey, son los Inva!

Los gigantes los sujetan y los atan a enormes caballos cambiando la dirección del viaje.

«¡Londrey! ¿Cómo pasó esto?! ¡No estamos en territorio Inva!»

—Tenías razón, Ravka —dice un gran gigante barbado que lleva a Londrey en su caballo.

—¡Terminaré de contarles todo! —dice la mujer gigante que lleva a Nashia.

Viajan cruzando atardecer y anochecer hasta que las luces de un pueblo empiezan a ser visibles en la mitad de la montaña nevada.

—¡Hmm! ¡Hmmm! —balucea Londrey tratando de escupir el pañuelo.

—Genial... —dice un gigante—, son retrasados.

—¡Hmm! —balucea Nashia dirigiéndose a Londrey.

—¡Silencio! Hablarás cuando lleguemos.

La joven gigante que lleva a Nashia no para de verla a ella y a Londrey con nervios.

«¡Londrey, deja de provocarlos pedazo de burro! ¡No sabemos que puedan hacer!».

Londrey logra escupir el pañuelo de estornudo.

—¡Achú, tengo frío! ¡Hay mucha nieve, cuando menos liberen a mi compañe-

El gigante vuelve a ensartarle el pañuelo a Londrey quedando como un cerdo horneado.

—¡Por los Dioses! No me dijiste que serían tan molestos, Ravka.

Todos llegan al gran pueblo de los Inva, un enorme lugar nevado lleno de cabañas rojizas con estandartes de piel rúnica.

—¡Los Hela Ysgarlad han vuelto! —grita un joven gigante tocando las campanas y cuernos de una gran torre.

Ante este llamado el pueblo entero sale armado y gritando.

Los gigantes entran cargándolos y sentándolos en el centro de una gran sala iluminada con antorchas y adornada con madera y piel donde cabe el pueblo entero y ponen ambas Krahvell sobre la mesa.

Todos los miran con odio y son detenidos por los jinetes para que no se acerquen a Nashia y Londrey.

—¡Alto! —grita el gigante barbado—. ¡Estamos por empezar el interrogatorio!

El gigante saca un gran cuchillo hecho con garras de Krosear y desata a ambos.

—¡Uf! Aire... —dice Nashia.

—¡Ay, quítala con cuidado! —le dice Londrey a la mujer gigante.

—Lo siento, princesa —dice jalando la soga y sentando a Londrey con fuerza.

—Perdón...

—¡Grandes hijos de Inva! ¡Guarden silencio, nosotros nos haremos cargo!

Los jinetes se sientan hasta adelante rodeando a Nashia y Londrey; aquel gigante barbado logra crear silencio para que salgan sus palabras.

—Usted, el llorón, ¿cuál es su nombre?

—Londrey Dantal Ruadh...

—¡Ruadh, el color de la guerra! —gritan algunos guerreros.

—Tu has recogido la hoja eléctrica... ¿Eres hijo de un guerrero?

—¡No, señor!

—¡Wylo Arfog!

Todos responden el mismo grito riendo de Londrey.

—¿Qué significa eso?

—Yo soy el que pregunta las cosas.

—¡Lo sentimos mucho! —exclama Nashia.

—¿Estas armas son tuyas?

—Sí... La del resplandor me pertenece y la del rayo le pertenece a mi compañero...

Cinco segundos de silencio y miradas atónitas invaden la sala.

—¿Ustedes derrotaron al gran Taranis?

—Así... ¡Así es! —responde Nashia.

—¡Como debe ser! —grita el gigante barbado alzando su puño con una sonrisa.

¡Todas las personas gritan eufóricas lanzando sus capas al aire y golpeando las mesas!

—¡Han entrado guerreros extranjeros!

—¿Qué ha pasado, Nashia!?

—¡No tengo ni idea, Londrey! Pero no debemos hacerlos enojar...

¡La movilización empieza y las cervezas y comida llegan para todo el pueblo!

—¡El gran Nao se alegrará mucho!

—Disculpe, señor... —le dice Nashia al gigante barbado.

—¡Hey! ¿Qué ocurre? ¡¿Por qué no están celebrándose?!'

—¡Ay, es que no sabemos para qué!

—Hmm... Ustedes enfrentaron con valentía al gran Taranis y tomaron su misión.

—¿Usted sabe el propósito del dragón?

—Claro que sí, nosotros sabíamos a quien esperaba, ¡pero imaginaba a fuertes gigantes, no a simples humanos! ¡Hi Ja, ja, ja, ja!

—¿Cómo sabían eso? —pregunta Londrey.

Nos lo contó un gran hombre hace casi 10 años... Aunque pensé que tendríamos que esperar más. ¡Todo tiene sentido ahora!

—¿De qué hombre hablan?!

La fiesta los interrumpe y los jinetes junto con Nashia y Londrey salen para hablar en la casa del barbado.

—Mi nombre es Fal Mardo, estoy a cargo del pueblo en ausencia de nuestro gran Nao. Y ella es mi sobrina, Fal Ravka.

La joven gigante de cabello como la nieve, una larga túnica blanca con gris ajustada y una gran capa con pelaje se acerca a ambos emocionada.

—¡Mucho gusto! —dice con fuerza— No sabía cuando podría hablar con usted... ¡Fal Ravka para servirles!

—¡Eres muy grande! —dice Londrey.

—¿Tú crees?

—Es verdad, Ravka.

—Pues todavía me falta crecer, y ustedes no son tan pequeños como pensé, ja, ja ja.

Ambos hablaron durante un rato de su camino mientras Ravka escuchaba atónita y emocionada.

—¿Y usted, señorita? —pregunta Mardo—. No nos ha dicho su nombre.

—Nashia Brenhin Vangr

Todos guardan silencio abruptamente, y miran fijamente a Nashia.

—¿Vangr...? ¡¿Vangr?! Eres familia del teniente...

—Soy... Era hermana de Lyasus.

—Lo siento... El teniente fue...

—No se preocupe, él cumplió lo que tenía que cumplir y murió creyendo

en eso...

—El teniente y el escuadrón dieron su vida por Inva... En las noticias se decía hizo desviar su rumbo por la frontera sur e intentó atacar a casi 3,000 soldados Heulianos con 200 hombres... También decía que fueron masacrados... ¡Pero no es así!

—¿No...? ¡¿No?! ¡¿Usted sabe lo qué pasó?! ¡Dígamelo, por favor!

—Calma, Nashia. Las mujeres hermosas no deben ensuciar su cara con lágrimas —dice Marlo.

Gran territorio Inva del noreste, Teran en el 375.

—¡Señor Mardo! Nos hemos encontrado soldados Addenyos acercándose a nuestro territorio.

—¡¿Cómo?! ¡Preparen las armas!

Todos los guerreros Inva salieron armados a todo galope rumbo al escuadrón Addenyo.

—Nosotros llegamos listos para la batalla, Nashia, pero jamás nos esperamos esto...

Cuando los guerreros llegaron se encontraron con casi todos los soldados desmayados en la nieve y al moribundo teniente Vangr acercándose desarmado.

—¡Tribu Inva! Soy el teniente Lyasus Vangr, aunque no oficialmente soy capitán del escuadrón 45 de futuros Rojos... ¡Le ruego por ayuda! ¡Olvídese de mí, pero ayuden a mis hombres!

—¿Pueden creerlo? ¿Qué oficial de Addenyd se preocuparía por su gente? Jamás habíamos estado tan asombrados...

El escuadrón entero fue auxiliado por los Inva durante 3 días, mismos en los que Lyasus intentó negociar sin éxito.

—El teniente, el gran Nao y yo hablamos y reímos toda la noche.

—¡Ves esto! ¡Te dije que mi hermana iba a ser igual de hermosa que mi madre! ¡Hip!

—¡Ya lo vemos! Se ve igual de fuerte que los dos.

—Cuando regrese... Le diré a mi madre que pase más tiempo con ella...

¡Es muy terca conmigo y se olvida de Nashia!

Nashia empezó a llorar en silencio recargándose en sus rodillas mientras seguía escuchando.

—Resulta que los tercios siempre fuimos nosotros, el teniente ya veía lo que iba a pasar...

—¡Gran Nao, se lo digo por la Diosa! ¡Algo debe andar mal, Heulog retrasó su avance de una forma extraña! Sospechoso que puedan cruzar cerca... ¡o incluso atacar Teran!

—Heulog no tiene nada que hacer en Teran, capitán, no creemos que tenga la razón. Entiendo que estés agradecido con nosotros, pero lo mejor será que se vayan.

—Esa tarde todo el escuadrón dejó nuestro pueblo rumbo a la frontera —dice Mardo angustiado—, y... el teniente siempre tuvo la razón.

En la fría mañana de Teran amaneció la tensión debido a la aproximación de casi 30 batallones Heulianos hacia la frontera.

—¡Apresúrense! ¡Debemos llegar al fuerte Lybrado en 2 horas! ¡Heya!

Gritaba Lyasus liderando el gran escuadrón de caballeros rumbo al norte.

—¡Gran Nao! Ha llegado otra nota del teniente Addenyo.

—¡Nosotros no nos iremos de Inva! —exclamó Mardo.

—Mardo tiene razón, pero no podemos decir que miente...

—¡Teniente, se han negado a abandonar el pueblo!

—¡Maldita sea! No sabemos si Heulog cruzará por Inva o lo rodeará...

Después de avanzar otras 2 horas un mensajero llegó tan desesperado como la muerte.

—¡Teniente! —exclama otro soldado llegando a todo galope—. ¡Heulog no va a rodear Inva, lo va a invadir!

—No puede ser... ¡Nos vamos a regresar! ¡Escuadrón 45, vamos a volver a Inva!

—Cabalaron sin descanso durante 4 horas, sin importar el fuerte que

dejaron desprotegido.

Lyasus observó toda la montaña durante un minuto en silencio, y visualizó los cientos de soldados Heulianos acercándose por el horizonte.

Después, Lyasus llegó al gran pueblo con todo el escuadrón donde se encontró con los Inva preparándose para la guerra.

—¡Teniente! ¡¿Qué está haciendo aquí?!

—Usted nos salvó a mis hombres y a mi, gran Nao, sin ustedes no estuviéramos aquí, ¡honor a quien honor merece! ¡Yo protejo a mi familia así como usted está haciendo con la suya!

—La diosa más que nadie sabe lo que has hecho aquí, teniente... ¡Hela Ysgarlad!

Todos los guerreros Inva respondieron con un grueso grito.

—¡Si ganamos regresamos con nuestra madre, y si morimos honraremos a nuestro padre! ¡Honor a los grandes Inva del pasado! ¡Vamos a proteger la blanca tierra de nuestros ancestros con nuestra vida, que la sangre se borrará con el tiempo, pero nuestra alma existirá para siempre!

—¡A todas las tropas! —exclamó Lyasus sacando su estoque—. ¡Regresaremos y defenderemos Inva con nuestra vida! ¡Como futuros caballeros Rojos este será el pan de cada día! ¡Creciente el imperio renacido!

—¡Están por llegar, gran Nao! —exclamó Mardo preparando a los 100 guerreros Inva.

El escuadrón de 321 soldados aspirantes a caballeros Rojos junto con los guerreros Inva logró interceptar todo el frente Heuliano y repelió el primer ataque de casi 1,500 soldados.

Después, en la segunda llegada Heuliana los aspirantes a caballeros Rojos y los Inva demostraron la bestialidad de la guerra.

Cuando los arcos se quedaron sin proyectiles usaron espadas, cuando las espadas se quedaron sin filo usaron sus manos. De los 421 guerreros unidos sobrevivieron 25 guerreros Inva y 12 soldados Addenyos, a cambio de 2,500 soldados Heulianos, forzando su retirada.

—Por eso su hermano fue más héroe que terco, debe ser muy grande el orgullo que debe provocar ser su familia, señorita, yo solo tengo el orgullo

de haberlo acompañado en su muerte, pero yo también debí morir.

—¿Como murió? —pregunta Nashia limpiando sus lágrimas.

—Demostrando su ascendencia gigante, durante las eternas horas recibió 11 flechas, 6 disparos de arco, dos estocadas, 3 cortes y un derribe de caballo, y no murió por ningún golpe de gracia, cuando la batalla terminó cayó sobre sus rodillas y suspiró de alivio cayendo de espaldas.

Todos en la sala se limpian sus lágrimas y esconden sus sollozos.

—Yo sabía... ¡Yo sabía que eso no era todo lo que había pasado!

—¡Por el teniente y el gran Nao!

Todos chocan sus tazas brindando entre lágrimas de orgullo.

Cwympto se acerca a gran paso cegado de ira, casi llega al último pueblo antes de Teran donde conocimos a la hechicera, será un encuentro desagradable sin duda.

—Ya despertaron a Belenus, y ahora van por Taranis, voy a terminar con esto...

Empieza el día, el sol sale y un aire frío recorre todo el espeso bosque y el gran pueblo.

Pasaron unas horas y ambos se alistaron para irse.

—Ya nos vamos, señor Mardo.

—¡Está bien! Por su prisa no pudimos hablar más, pero les tengo un regalito...

Mardo saca un par de capas con piel para el frío y la lluvia.

—¡Ya estamos! Hasta luego.

—¡Claro!

—Adiós, Ravka.

Pasaron unas horas de camino cuando se detuvieron para incorporarse al camino y trazar la siguiente ruta.

—Tenemos que ir por la tercera Krahvell —dice Londrey—, pero hay que decidir el camino antes de seguir.

—Lo bueno que nos trajimos los mapas, una brújula sería de gran ayuda...

—Yo puedo identificar los polos del planeta, ama Nashia.

—¡Eres fascinante, Belenus!

Usan a Belenus para ubicarse y marcar una ruta para llegar a la siguiente Krahvell, planeando la forma más rápida para desplazarse, poco a poco van descubriendo la localización de la siguiente llave, el camino a Amanjia se va despejando.

—Oh, no... La siguiente Krahvell está en Keng —dice Londrey rascándose la cabeza—. ¿Tienes pasaporte?

—Para llegar lo más pronto posible debemos cruzar la tierra vacía, la zona del Atlante.

—¿Has estado cerca de él?

—No, nunca lo he visto, ¿Tú sí?

—En unas fotografías que le tomaron de lejos, nada más.

—¡Claro! ¿Cómo se me había pasado? Podemos pasar por Darniog e ir a mi casa.

—¿Tu casa? ¿Será buena idea pasar con tu familia?

—¡Sí! ¿Por qué no? Nos haremos unos tres días, así aprovecharíamos a llevar más cosas.

—Parece que a mí ama Nashia le fascina la idea, incluso su ritmo cardiaco aumentó.

—¿En serio?

—¡Belenus! Claro... ¡Claro, es buena idea llevar más cosas! Eje, je, je, je.

—Ama, ¿Está mintien-

Nashia envaina a Belenus salvajemente.

—Vamos.

—Seguro le caerán bien a mis hermanas, ellas y mi madre son muy

agradables.

«Londrey nunca ha tenido novia y yo voy a aparecer de golpe en su casa, ¡Ay, Diosa! Me van a estar esperando con cuchillos... Quiero una estatua en mi tumba... ¡Un momento! No soy su novia... ¡Pero estamos viajando!»—imagina Nashia mientras caminan.

El día va transcurriendo y Cwympto llega al último pueblo, se apresura y entra a la casa de la hechicera, como si supiera lo que busca...

—¿Qué te trae por aquí, joven soldado? Hace tres años que no te veía, has llegado muy distinto, señor Hela.

—¿A dónde fue?

—¿De qué hablas, joven? Tú fuiste mi último cliente.

¡Cwympto destruye la mesa y sujeta con fuerza el cuello de la anciana levantándola casi a un metro del suelo!

—¡Alguien vino a pedirte dirección y tú se la diste!

Cwympto azota a la anciana contra la pared, de pronto, su rostro se congela y suelta a la anciana, lleva una mano a su cara y empieza a dar profundas respiraciones.

—¡Cof! ¡Cof! Estás perdido... Joven soldado...

—No... ¡No!

Cwympto aprieta su cabeza con ambas manos y se empieza a sacudir en todas direcciones.

—Tienes malas intenciones... Señor Hela, el Cwympto que vino hace tres años jamás volverá...

Cwympto enciende un puro temblorosamente, una vez relajado, regresa a su conversación.

—¿N-no lo entiendes, anciana? ¡El destino del continente está en peligro! ¡¡¡Debo salvarlo!!!

—Quien sea el que haya venido, tiene nobles intenciones. ¡Serás detenido, General Cwympto!

—No... ¡No!

iCwypmo saca a Sirona y atraviesa a la anciana por un costado! El cristal de la Krahvell empieza a brillar apenas se llena de sangre, al retirar la espada lentamente, Cwypmo empieza a ver sus manos manchadas nuevamente, estruendosos recuerdos de la guerra y de su familia llegan muchas imágenes se impactan fugazmente en su cabeza mientras escurre torrentes de sudor y jadea de ira. Al salir de la casa se encuentra a la niña que siempre atiende, le dirige una mirada sombría y se retira en su caballo junto con sus soldados.

—Me estaba preguntando... ¿No les había comentado la espada sobre el dragón?

—¡Oh, cierto! Belenus, ¿Sabes que significa el "ascenso"?

—¿Puede ser más específica, ama?

—Antes de despertarte nos dijeron que Tarát nos esperaba y que se acercaba el ascenso.

—Por supuesto, el ascenso de un guardián significa que este ya ha cumplido su objetivo, su poder aumenta y es libre de actuar, en nuestro caso, Tarát está por ascender, la Krahvell Trueno ha sido reclamada, por lo que el elemento es liberado.

—¿Elemento? ¿El rayo se libera?

—Así es, mientras un guardián de la llave no ascienda, el poder de la Krahvell no puede ser activado.

—¿Cómo es que pude activarte entonces, Belenus?

—Una Krahvell puede ser activada después de que un guardián desaparece, aunque para esto hay que utilizar su esencia antes de que se desaparezca.

—Entonces, ¿qué pasa con Hault? Eso nos hubiera impedido despertarte.

—Es correcto, al parecer mi guardián se desvaneció apenas hace un par de años, por eso pudieron usar su esencia, pero detecto una irregularidad con Sirona.

—¿La persona que se acerca? —pregunta Londrey—. ¿A qué te refieres?

—Sirona fue activada recientemente por Sarana, su guardián, pero de este solo está su fresca esencia, es como si...

—Quien haya activado a Sirona haya matado al guardián.

—Todo indica a eso, señor galleta.

Ambos intercambian miradas de preocupación, después de todo, confirman que quien los esté siguiendo lo hace con oscuras intenciones.

—Diosa... ¿Por qué lo haría?

—Por su poder, la Krahvell puede absorber el poder de un guardián muerto.

Entonces, ¿también mataron a Hault?

—Mi guardián tuvo un destino distinto, desconozco que le pasó pero sé que no lo asesinaron. Ni siquiera sé si está muerto.

—No hay que perder más tiempo.

El camino sigue y ambos parten rumbo a Darniog, todo se complica cada vez más.

Tarát el dragón del Rayo, esa majestuosa criatura se encuentra descansando en la cueva hasta que, de pronto tensa las alas y se levanta con una agresiva postura de combate. Los chasquidos resuenan y empieza a cargar electricidad de sus ojos y boca.

—Tarát del Rayo localizado, amo Cwympo.

—Es enorme, general...

—Miren eso, muchachos, otro guardián... 2 años desde el último que vimos.

Cwympo cruza una profunda mirada con el dragón, ambos están listos para atacar. ¡Los bandos se empiezan a marcar y el Rayo está por ascender! El fuego se acerca.

Capítulo 7. Fin.

Capítulo 8

Rumbo al Fuego

Mientras los bandos de nuestros historiadores se marcan, la guerra está por estallar, la preparación y ampliación del ejército de Addenyd se está desarrollando como nunca antes, está claro que son planes enormes, asimismo los otros reinos se preparan en secreto, saben que tarde o temprano la muerte llegará.

Corte de la Alianza, Gran Palacio Heuliano.

La Alianza de los Vivos acude a la corte de Heulog a hablar de la situación.

—Todavía no nos hemos comunicado con la Unión —dice el representante de los Dynol (humanos)—, tampoco podemos realizar una reunión con la congregación, ¡Estamos bloqueados!

—¡Debemos estar listos, señor Kebra, todo indica que Addenyd se prepara para algo a gran escala! —dice Natul, representante de los gigantes.

—Lo sé, Natul, la preparación del ejército Heuliano ya ha empezado, hemos reforzado todos los fuertes fronterizos, pero tal cantidad de soldados... ¡Es absurdo!—exclama el Emperador.

—La comunidad de los Cewris (enanos) se unirán al frente Heuliano—replica Gamari, su representante.

—Creo que todos acordamos —dice Basylán, representante de los Bystfills—. La Alianza de los Vivos de unirá a Heulog para la defensa.

—Su presencia es un gran alivio, hablé hace unos días con el rey Carvante, pronto llegará, entre más...

Un sirviente entra corriendo a la sala totalmente desesperado.

—¡Mi señor!

—Fallu, ¿Qué ocurre? ¿ha llegado Carvante?

—¡E-el Señor Setki quiere reunirse con usted! ¡Urgentemente!

—¿Singa?! ¿Es alguna carta?

—¡El señor Setki está afuera del palacio!

La noticia repentina calló a todos los de la sala, el Emperador de Keng llega a Heulog sin avisar. Todos observan al joven y hermoso Emperador, con oscuro y largo cabello caminando serenamente.

—Creo que ya saben el motivo de mi visita, temo por mi gente. Los planes de Addenyd son más peligrosos de lo que creíamos, nos hemos enterado que el reino mediano de Kalá se ha aliado con Addenyd.

—¿Kalá? Un país costero... ¿Quieren tener acceso hasta la península del Kario...? ¡Diosa mía, extenderán la guerra por mar!

—Es correcto, Emperador Kebra, todo indica que se desplazarán por todo el mar de Lázaró —dice Singa rascándose la barbilla—. Se nos acaba el tiempo, he tenido que preparar mi ejército debido a los fuertes rumores de la expansión de la milicia Addenya.

—Durante la guerra, Addenyd no fue rival para nuestro frente oceánico, un plan se esconde en este movimiento...

—No necesariamente declararían la guerra por mar, Emperador —dice Bariano, un general Heuliano.

—¿Qué quiere decir, general?

—Pueden usar las rutas de Kalá para desplazar soldados a los castillos bajos, nadie esperaría eso.

—¡Absurdo! ¿Atacarnos por el sur? Es la peor posición estratégica que podrían escoger.

Entonces, Carvante, el rey de Cumbre llega, completando la reunión espontánea con la Alianza de los vivos y Keng.

—Buena tarde, caballeros, damas del senado, lamento mi retraso, no quiero que perdamos más el tiempo, me incorporaré a la reunión de inmediato. Emperador Setki, es una sorpresa tremenda, pero es mejor así, de todas formas quería que nos reuniéramos con el señor Kebra.

—Gracias, rey Carvante, es bueno adelantar cuanto sea posible.

—Sigo insistiendo en reforzar el sur.

—Si su plan es expandirse no sonaría tan descabellado, ¡Si controlan el

sur Heulog caerá!

—¿Y el Atlante?

Todos se quedan en silencio al escuchar esa frase de Singa.

—¿El norte? No pueden cruzar la tierra vacía, serían denunciados inmediatamente por la Unión—replica Kebra.

—Mucho me temo —dice Carvante—, que pueden hacerlo, Addenyd y los Weisies se han aliado, esta información fue llegada a mí por mis águilas.

—¿Cómo?!

—Es correcto, de este modo la Congregación no puede hacer nada, ni siquiera sabemos que otros reinos puedan aliarse con Addenyd. Ahora son un bando completo, la Unión del Norte Rojo fue formada. Además, aprovecharían todo el territorio ganado contra Heulog, incluyendo la tierra vacía.

—La tierra vacía es además tierra santa, y es el punto perfecto para atacar a cualquier reino, debemos aliarnos. ¡En cuanto Addenyd ataque estaremos condenados!

—Solo nosotros no podremos entendernos. ¡Haré una junta con los reinos cercanos, debemos formar un frente completo!

—Cielo santo... Ya no somos adversarios, somos la defensa —exclama un senador Heuliano.

—Había escuchado que se ha fortalecido mucho el grupo separatista de cumbre —dice Singa seriamente—, pero poco a poco me he enterado que son más que un simple ejército...

—Es verdad, señor Setki —responde Carvante—, hasta hace un año pensábamos que esos rebeldes estaban por rendirse cuando matamos a los escuadrones de Hazaméo y derrotamos a Martera. Para nuestro infortunio, los libertadores regresaron con un frente completo. Honestamente, al principio temía por la respuesta de la Congregación por dicho movimiento pero, a partir de este punto no creo que siga existiendo la congregación...

—Tal vez tengan presencia en más reinos, quien sabe desde cuando estén operando bajo nuestras narices.

Torre del doble sello, base de la Unión de Weisies.

Los cuatro archisabios se reúnen, con sus largas barbas y cabelleras e imponentes túnicas de azul tan oscuro como la noche.

—Entonces, Weisie Tylluan, ¿Ha hablado con el general Hela?

—Así es, Lenore, ya hemos acordado la mayor parte.

—¿Y por qué ha tardado tanto? A estas alturas ya debería tener las esencias.

—Calma, Duiwel, el general Hela lo conseguirá, el será nuestro puente a los orígenes.

Base rebelde en algún lugar de Cumbre.

—¡Capitán! ¿Se ha enterado ya?

—Obviamente, tonto, me entero primero que todos...

—¡El Norte Rojo está casi formado!

Los Caballeros Libertadores o denominados rebeldes por Cumbre, son la gran facción bélica que ha ganado nombre y terreno recientemente. Operan en secreto casi a la escala de una nación, formada por antiguos esclavos, ciudadanos y opositores del Carvanato que se aliaron para declararle la guerra a dicho reino, ahora sufren un repentino cambio de planes por la formación de la Unión.

—Se viene algo grande, Heulog, Cumbre y Keng se han reunido... ¿Qué haremos, Ram?

Con total serenidad y sonriendo mientras entrena con la espada, con una cuidada barba de candado y el cabello largo y castaño oscuro, el reciente líder de los Libertadores, Ram Alatraste, responde.

—¿Pues qué más, Daliana? Esa es una invitación, ¡Hay que unirnos a la fiesta!

—¡Capitán, esto no es un juego! Será una guerra enorme, no podemos simplemente declararle la guerra a las potencias, ¿Y Carvante? ¡¿Qué hay con él?!

—¡Ja, ja, ja! Me encanta cuando te exaltas ¡AAAH! —grita Ram mientras recibe una patada en las pelotas por Daliana—. Ca- calma Dalia... na...

—Te dije que sería en las pelotas, ¡Ja, ja, ja!

—¿Ustedes también quieren participar?

—Hablaemos con Mendoza y Martera. ¡Escuchen todos los líderes libertadores! Esto sin duda nos tira completamente los planes de nuestra primera jugada, si los otros reinos se alían y se forman 2 facciones (que es lo más probable), no podremos atacar Cumbre a discreción, tampoco nos uniremos al Norte Rojo, tendremos que saltar directamente a la fase dos con ciertas modificaciones.

—Es muy arriesgado, Capitán.

—Lo sé, pero no tenemos alternativa, tendremos que aprovechar la situación de Addenyd.

—¡Jamás seremos aliados de la escoria de Carvante!

—No nos vamos a aliar con ellos, tonto, ¿No estudiaron las fases del plan?

—¡Acabas de modificarlo!

—Cierto, pues bien, escuchen atentamente, primero...

El mundo está cada vez más cerca de la crueldad, más cerca de la tragedia, la maldad y la desgracia, se acerca el impacto. Nashia y Londrey por fin llegan a Darniog y se dirigen a la casa de este último.

—Ya casi llegamos, ¡Hola!

Londrey va todo el camino saludando a las personas, todos son muy conocidos al parecer. Mientras avanzan, se escuchan rumores de la guerra, algo grande está por venir.

—¿Y qué les diremos?

—¿Cómo?

—Pues si, nos escapamos de Sant Canolog y vamos a Keng, pero no le podemos decir eso a tu familia, ¿Ya pensaste en algo?

—Oh no... ¡No sé que decir! ¿Viaje escolar? ¡El ciclo acabó! ¿Y si no pasamos? ¡Ya nos vieron! ¿Vine de visita? ¡Traemos equipaje y un caballo! ¿Expedición? ¡Es la misma respuesta! ¡Ay, diosa! ¿Qué hacemos, Nashia?

—Podemos decirles que estudiábamos la infraestructura de algunos lugares como tarea después del ciclo y aprovechamos a saludarlos,

podemos esconder a Wiku y las maletas en otro lugar.

—¡Eso es! Eres muy buena mintiendo, Nashia.

—¡Oh! Pues gracias... ¡Oye!

Ambos llegan a la casa de Londrey dejando las cosas con un conocido, Nashia observa con nerviosismo la linda casa de dos plantas hecha de madera y concreto. Con calma, Londrey abre la puerta, y da un paso dentro tranquilamente donde dos de sus hermanas estaban.

—¡Llegué!

La más pequeña tira el lápiz con el que escribía y ambas se quedan atónitas.

—¡Loñy! —dice la más pequeña.

—¡Hermano! —dice la media.

—¿Londy?! ¡Londy!—exclama la mayor.

—¿Y ese alboroto...? ¡Hijo! ¡Que sorpresa!

Todas se acercan corriendo en cámara lenta con una felicidad igualmente mostrada por Londrey, una conmovedora reunión familiar que no puede ser arruinada, ¿verdad? En eso, Nashia se asoma y es vista por las cuatro damas quienes cambian su felicidad por una autentica cara de sorpresa, enojo y horror, incluida la madre, [espero que el/la lector(a) empiece a orar por nuestra protagonista].

—¡B-buen día!

—Mamá, ella es Nashia, es una...

—¡Mamaaaa! ¡Hay una mujer que quiere cazar a Loñy! —grita la pequeña.

—¿Qué?! ¡No! Soy...

—¿Qué quieres con nuestro hermano?! —exclama la media mientras adapta una postura defensiva como si de un felino se tratase.

—¡Otra que quiere aprovechar la bondad de Londy! ¡Atrás, rompehogares!

—¿Otra?! ¡¿Rompe-qué?!

—¡Chicas! ¿Dónde están sus modales? No deberían hostigarla así, alguna explicación tendrán, ¿no es así? —dice la madre con una intimidante aura—. Además, Londrey acaba de llegar.

Después de la esperable y bochornosa situación, todos se sientan en la sala a conversar «civilizadamente».

—Tengo jugo de naranja, entonces, Londrey, cariño, ¿Puedes contarnos qué está pasando?

—¡No se preocupen! Nashia es una amiga, estamos estudiando y pasamos a saludar.

—Ya veo, señorita Nashia, lamentamos mucho esto, les mencionaré a mis hijos por orden de nacimiento: Ella es Gyladia (24), Londrey(18), Lacila(16) y Claire(13), como ves, se llevan muy bien, después está mi esposo Yelgo(48) y yo, me llamo Fawna(%#), encantados.

En apariencia, Gyladia y Lacila son muy parecidas a Fawna, con ojos redondos y cabello castaño, mientras que Londrey y Claire tienen el curioso pelo color crema de Yelgo.

—El gusto es mío.

En ese momento llega el padre de Londrey, quien se sorprende un poco al ver la situación y se apiada de Nashia.

—He vuelto, ¡Vaya, Londrey! ¿Y esa sorpresa?

—¡Papá! Estamos de visita.

—¿Estamos...? ¡Ah! Disculpa, señorita, no la había visto, ¿Por qué están tan agresiv...? Oh —comprende mientras toma un vaso de jugo.

—Que bueno que llegas, querido, ella es una «amiga» de Londrey.

—Me resultas conocida, ¿Eres de por aquí?

—¡No! Me llamo Nashia, Nashia Vangr.

—¡PFFFFFF! ¡¿Cómo?! —exclama Yelgo mientras escupe a Londrey—, ¡Emiss Vangr!

—¡Vaya! ¿La hija de la general? ¡Que sorpresa, de nuevo pido una

disculpa por la actitud de mis hijas, Emiss!

—Olvídenlo, no pasa nada, entiendo que cuiden mucho a Londrey.

Mientras Londrey, sus padres y Nashia conversan, las hermanas hacen una reunión estratégica analizando la situación.

—¿Es una princesa?

—¡No, Claire! Es una roba-hermanos.

—¡Así es, Gyla! Quiere aprovechar su «nobleza» para embaucar a Londrey.

—¿Entonces es una bruja?

—¡Así es! ¡Y puede que lo esté consiguiendo, es bastante hermosa! Grrr....

—Debemos alejarla de Londrey...

Las 3 celosas hermanas mantienen un tenso debate sobre la "rompe-hogares".

—¡Cómo ha crecido la hija de Vanro! ¿Verdad, Fawna?

—Si, ya decía que la conocía de algún lado, has crecido mucho, Emiss Nashia.

—Solo dígame Nashia, ¿He crecido mucho? ¿Nos conocíamos antes?

—¡Claro! —responde Yelgo—, como pasa el tiempo, no nos veíamos desde el campamento de Diranda, ya tiene unos 14 años, tú, Gyladia y Londrey estaban muy pequeños (olvidando mencionar a Lana y saltando a Lyasus).

—¿Enserio? No me habías contado eso, papá, me acuerdo muy poco...

—Todavía tenías el parche en tu cara, tal vez sea eso.

—Oh, fue después de que me hiciera esta cicatriz, recuerdo muy poco, casi nada a decir verdad.

—Fue muy divertido verlos traernos todo lo que se encontraran, decían que eran los mejores arqueólogos, ji, ji, ji.

—Londrey se puso un zapato en la cabeza y decía ser un tren, jamás

entendimos como, ¡Ya, ja, ja, ja!

—Vaya, ¡Que sorpresa! Al parecer ya nos conocíamos, Nashia, ja, ja, ja.

«¿Quién lo diría? Londrey y yo ya nos conocíamos, no paro de sorprenderme, antes de encontrarme con el en la esquina de la tienda era muy diferente para mí, se veía muy reservado, de lo poco que recuerde no hablaba mucho y no solía verlo con otras personas. La recepcionista dijo que nunca había sido visitado, aunque es un poco temeroso sabe acampar, pelear y montar a caballo, es el tipo de persona que esperarías que estuviera rodeada de otros, me intriga, por alguna razón es... interesante».

—Entonces, ¿Podrían decirme que los trae por aquí? Me sorprendió mucho que llegaras antes, Londrey.

Ambos ponen los pelos de punta y empiezan a escurrir torrentes de sudor.

—¡Ah! P-pues verás, mamá, tenemos tarea entre ciclos, sobre... sobre...

—Infraestructura...—susurra Nashia estirando los labios "disimuladamente".

—¡Si! Estudiamos la infraestructura de Addenyd, y que mejor que venir aquí y aprovechar a verlos...

—Era eso, bueno, recuerden esforzarse.

—¡Así es, papá! Bueno, como ya quedó claro, vamos a...

—Un momento, ¿Vinieron hasta aquí a estudiar?

—C-claro, señora Fawna, Londrey dijo que quería regresar antes, y aproveché a estudiar con él—dice Nashia mientras "sonríe".

—¿De dónde sacaste dinero, Londrey? Todavía no te habíamos mandado tu boleto.

—Ah... Pues, ¡Viajamos ilegalmen-! —corta Londrey mientras suelta un pujido silencioso.

Nashia le da un pisotón a Londrey bajo la mesa de centro.

—¡Yo pagué!

—Te tomaste muchas molestias, Nashia, déjanos pagarte.

—No hace falta, eje, je, je... ¡Acordamos que él pagaría el regreso!

—¿Regreso? ¿Por qué iba a regresar Londrey?

«¡Maldición, la cagué!»

«¡La cagó!»

—Ahora bien, es hora de decir la verdad, jovencitos.

—Verás, mamá, es que estábamos investigando por nuestra cuenta...

—¿Sobre qué?

—Una reliquia atlante...

—¡Diosa mía! ¡Londrey Dante Ruadh!

—¡No es lo que crees! Sabemos que investigar sobre la Gran Atlantis, pero esto no tiene nada que ver, solo buscamos otras llaves como esta, nada más.

—¿Tus padres te dejaron venir, Nashia? No creo que alguien como tu madre haya pasado algo como esto por alto.

—¡C-claro que sí! Si fuese algo peligroso no estaría aquí, ustedes saben de que hablo, no tenemos ninguna otra intención más allá de estudiar estas llaves.

—Entonces, ¿Hasta donde tenían planeado avanzar? Están muy lejos de la capital.

—Pues, queríamos avanzar al siguiente pueblo y después regresarnos, no es nada, jamás te mentaría, mamá.

—Entonces solo es eso, está bien, chicos, pero tengan cuidado. ¡Vaya, mira la hora! ¿Quieres cenar con nosotros, Nashia?

—Ya es bastante tarde... Tendremos que dormir aquí, Nashia. ¿Puede dormir hoy aquí? ¡Hay espacio en mi cuarto!

—¿Tu cuarto?!

—¡Londrey! ¿Dónde están tus modales? Nashia puede quedarse con Gyla,

ahí hay una cama sin usar.

Así pasa el encuentro con los Ruadh, con una cena sin problemas y sin atrasos, Londrey va con Nashia a buscar un poco de ropa.

—Ya debería estar listo el baño, ¿Quieres ir primero, Nashia?

—Gracias, señora Fawna, con permiso.

Londrey y Yelgo conversan en la sala "sigilosamente".

—Entonces, ¿una chica de la nobleza? O eres muy listo o eres muy tonto, pillín, espero que sea lo primero, ¡ya, ja, ja, ja, todo un tigre igual que yo!

—Ja, ja, ja, ¿de qué hablas, papá? Solo estamos viajando, además, ella es muy seria.

—Claro que lo es, es una noble, ellas son difíciles, ¡eso es lo divertido! Dime, ¿necesitas algún consejo? De más está decir que soy un experto, ¿sabes?

—¿Enserio? Pero, ¿Qué debería saber? ¿Diversión?

—¡Eso es! Debe pasarla bien, si no eres un noble debes esforzarte el doble, ellas están acostumbradas a ricachones, por lo que alguien de clase media no entra ni al final de su lista, ¡pero mucho ojo! No debes verla como una enorme tigresa y a ti como un cordero, ¡No! Tu eres un león y ella una enorme búfalo, ¿Qué significa esto?

—¿Debo cazarla?

—¡Eso! Es difícil pero no imposible, no te preocupes, ya es hora de que te ayude con las chicas, campeón, en la universidad me conocían como: "Yelgo, el doctor del amor".

—¿En serio? Ja, ja, ja.

—¿Qué tanto has avanzado? Dime.

—¿Avanzado? Hmm... ¡Ah, cierto! Conocí a sus padres. ¿Eso cuenta?

—¡Qué rápido!

—También conocí a su amiga, y he hablado con la recepcionista de las posadas.

—¿Cómo? ¡No me refiero a eso! Hablo de tu avance para conquista...

—¿Disculpa, querido? —interrumpe Fawna—, ¿Qué le estás enseñando a Londrey?

—¡Ah, pichoncito! ¡¿Qué tanto llevas ahí atrás?! Estamos teniendo una charla entre hombres, si no es mucha molestia.

—Me parece que no es un momento apropiado, ¿sí? —dice mientras aprieta con fuerza el hombro de Yelgo y sonríe—, ¿las nobles son difíciles? ¿Me perdí de algo? Tal vez debamos hablar un rato...

—Sí, querida...

El baño pasa sin mayores complicaciones para todos y llega la hora de dormir.

—Mañana partiremos temprano, Nashia, de momento vamos a descansar, hasta mañana.

—Si, hasta mañana, Dante, ji, ji, ji.

Londrey se da la vuelta y entra a su cuarto donde es interceptado por Lacila, quien se muestra claramente intrigada.

—Oye, Danty...

—¿Qué pasó, Lacila? Tenía tiempo que no me llamabas así, ja, ja, ja.

—Esa mujer, ¿es tu novia?

—No, solo estamos viajando, ¿Te agrada?

—¡No! Digo, ¡Sí! Es que, se veían muy cercanos, como si... Ya sabes.

—¡No te preocupes, Lacy! Nashia es una buena persona, si hubiese algo que tuviera que decir no dudaría en contárselo a todos.

—Ya veo, ¿puedes contarme de su viaje?

Claire también entra al cuarto para escuchar.

—¡Claro! Escuchen...

Nashia cierra la puerta y se dirige a la cama que le asignaron, Gyladia ya estaba en la habitación y presenció las buenas noches. [Esperemos que

todo salga bien]

—Te llevas bien con Londrey, ¿no es así?

—Si, llevamos viajando un tiempo, tienen un buen hermano...

—¿Verdad que si? Londrey es más bueno que el pan.

—Yo también tengo... tenía un hermano, era un poco parecido a Londrey, al menos en lo animado, el vacío que dejó es horrible, pero con Londrey siento como si...

—¿Te llenaras? Dante es muy buena persona, a veces puede ser un poco distraído pero, es alguien incapaz de traicionar, disculpa lo que pasó hace un rato, como te digo, es muy difícil saber quien puede ser buena persona.

—Te entiendo, ¿sabes? Mi hermano siempre estaba en el centro, aunque a él no le importaba mucho, siempre estaban muchas nobles detrás de él, pero solo por su posición y su apellido, hasta a mi me ha pasado lo último, pero eso a Londrey no le importó.

—Eres muy distinta a lo que imaginaba, Nashia, como eras una noble pensé que tendrías una actitud déspota y desagradable, pero eres todo lo contrario, me alegro que Dante esté en buenas manos, hasta mañana.

—Hasta mañana.

La mañana llega en la animada ciudad, Nashia y Londrey se preparan y parten a la tierra vacía para llegar a Keng, el viaje empieza a fluir.

Teran, hace un par de días.

Los soldados y el general desarrollaron un increíble combate donde Tarát el dragón fue derrotado por Cwympto a cambio de 2 hombres muertos. Todos observan como el enorme animal cae ante los pies del general.

—¡Santo cielo! Este animal era un hueso duro, uf...

—¿No lo matará, general?

—No tenemos más tiempo, Caliwo, ¡Wally! Trae el frasco.

—Aquí está, mi general—dice un soldado mientras le entrega un extraño frasco con cuerdas y grabados extraños.

—Sirona, es hora de trabajar...

Poco a poco, Nadhia va recopilando información del paradero de Nashia y Londrey, llegando al último pueblo antes de Terán donde conocimos a la enana hechicera.

Capítulo 8. Fin.

Capítulo 9

En el Claro del Violento

En el presente, Nashia y Londrey salen de Darniog rumbo a la tierra vacía cruzando el boscoso sendero.

—¿Nos extrañaste, Belenus?

—Algo así, ama Nashia, esperaba su llegada, tengo algo muy importante que decirles.

—¿Qué pasa?

—La esencia de Tarát está desapareciendo, sin embargo mis hermanas y yo seguimos sincronizadas con él, un guardián no puede desprenderse de su esencia tan rápido, es como si un humano dejara de tener olor corporal, esta alteración debe tratarse con cuidado.

—¿Cómo es posible?!

—¿Está cerca de Sirona, Belenus?

—Así es, señor galleta, siento que las posiciones de Tarát y Sirona coincidieron en algún momento.

—Diosa... Es quien nos está siguiendo, Londrey, idebemos ir más rápido!

—Si, tarde o temprano nos tendremos que encontrar... Deberíamos prepararnos para cualquier cosa.

—Sí, veo que trajiste tus protectores, pero me preocupa algo más...

—¿Qué es? Si es por la tienda tienes razón, parece que lloverá esta noche.

—¡No! Se nos acaba el dinero, al paso que vamos apenas y llegaremos a Keng, ¿Qué haremos?

—Debemos buscar algún trabajo, escuché que pagan muy bien por bailar en bares para damas, ¿Será buena idea?

—¡No te dejaré hacerlo, debe ser otra cosa! «aunque por ver eso...» Ya

veremos.

—Oye, Nashia, esa carreta va detrás de nosotros desde Darniog, ¿no?

—¿Carreta...? ¡Oh, es cierto! Pero está muy lejos, serán comerciantes o algo.

A medida que avanzan la tarde cae y la lluvia parece llegar en cualquier momento, mientras ellos se detienen para empezar a acampar, la carreta se acerca poco a poco. Parece que Londrey empieza a oler algo que lo pone nervioso, de inmediato da aviso a Nashia.

—¡Nashia!

—¿Qué ocurre? ¿Por qué estás tan serio? Y ¿por qué te pones los protectores?

—Ponte los tuyos, esa carreta no es de comerciantes, huelo humedad, drogas y hierro, todo viene de ahí.

—¿Hueles hasta allá? ¿Hierro? Quieres decir... ¿Sangre? Pueden traer carne fresca.

—No es sangre de animales, Nashia, hay personas muertas dentro de esa carreta.

Nashia no podía discutir con alguien tan sincero como Londrey, de inmediato supo que algo andaba mal. Con total nerviosismo carga el maneg, se pone los protectores y envaina la Krahvell. Ambos se cubren con grandes capas y se detienen a la altura de unos árboles fingiendo cansancio, al mismo tiempo que la carreta los alcanza.

—¡Buenas tardes, viajeros! ¿Necesitan un aventón? Se ven muy cansados, dejen que los ayudemos —menciona el conductor gigante señalando a otros 3 hombres (2 humanos y un enano).

—Gracias, estamos bien.

Ambos se encuentran aterrados de lo que podría llegar a pasar, pero siguen manteniendo la calma.

—¡Insistimos en llevarlos.! Por las noches este camino se llena de desgraciados que se aprovechan de los demás.

—Laila, si estos hombres insisten, tenemos que aceptar, ¿no? Ja, ja, ja—dice Londrey mientras actúa.

—¡Tienes razón!

—Suban por la parte de atrás, ¡Vamos, sin pena!

Ambos se acercan a la parte de atrás de la carreta, que está toda cubierta, 2 de los 4 hombres se acercan detrás de ellos lentamente.

Londrey abre la manta de la carreta para tener uno de sus más repulsivos momentos, 3 sabanas manchadas de sangre envuelven cuerpos, el fuerte olor a hierro se apodera del lugar y ambos solo pueden mirar con impacto, terror y asco el interior mientras son atacados.

—¡Cuidado!

¡Londrey se lanza hacia Nashia, quien sigue impactada para apartarla de una apuñalada por la espalda, de inmediato salta y suelta una patada izquierda que impacta totalmente en las costillas de un asesino, quien se doblega solo para ser reventado con otra patada en la cara por Londrey, enseguida cae al suelo inconsciente y con el protector marcado en todo el rostro!

—¡¡¡Concéntrate!!! —grita Londrey desesperado.

Nashia regresa en sí y esquiva un machetazo por los pelos, retrocede y empieza a desviar tajadas con la espinilla.

—¡Bulako! ¡Bulako! ¡Son Artistas Bajos!

—¿Cómo?! ¡Maldita sea! ¡Todos, agrúpanse!

¡Los tres asesinos restantes rodean a Nashia y a Londrey, dos con machetes y uno, Bulako, con una cimitarra delgada!

—¡Santo cielo! Noquearon a Nifo, ¡Van a pagar por esto de una forma inimaginable!

¡Los dos asesinos se lanzan a Londrey y Bulako ataca a Nashia!

—¡Yo me encargo! ¡Ten cuidado!

—¡No te quieras hacer el héroe, enano, antes de matarlos verás como me divierto con tu noviecita!

¡Mientras Bulako habla, Nashia se desliza sobre el lado izquierdo de este y salta para impactar una contenida patada a la cara, el gigante parece poco afectado y empieza lanzar tajadas a Nashia quien las desvía con la

Krahvell!

—iiiNo te hagas la difícil, maldita!!!

iNashia retrocede hasta casi apoyar la espalda en un árbol, se agacha esquivando un corte que se entierra en el tronco! ¡Aprovecha para disparar el maneg directo en la oreja del gigante, despedazándola, de inmediato toma su postura de combate, sabe que debe usar la espada, sabe que debe cortarlo pero teme a cruzar esa línea!

iLondrey apenas esquiva los ataques de ambos hombres, desviándolos con la espada hacia los costados. En un momento, uno de ellos lanza una estocada y otro una tajada desde arriba, Londrey los detiene a duras penas cruzando la Krahvell y la pierna diagonalmente, uno de ellos le lanza un puñetazo y lo hace retroceder, estos aprovechan a atacarlo pero rápidamente patean a uno para alejarlos, entonces gira y le da un talonazo en el mentón del otro asesino, mandándolo al suelo!

—iNi siquiera estás cerca de mi madre!

iMientras esquiva ataques de todas direcciones, Nashia ataca ferozmente pateando la rodilla del gigante, después lanza una tajada al abdomen del mismo y cuando este se doblega por el corte, acierta una patada derecha directa en la sien, haciendo que lance un escupitajo de sangre y caiga al suelo!

iLondrey patean las costillas del último asesino al mismo tiempo que Nashia lo patean en la cara, noqueándolo!

—iUf! Ya estoy fuera de forma... ¿Estás bien, Nashia? ¿Te pasó algo?

—No, estoy... iLondrey, tu nariz! ¡¿Te duele mucho?! iiiDéjame ayudarte, rápido!!! —exclama Nashia al ver sangre en dicha nariz.

—iEspera! Ahora no es momento, hay que hacer algo con esta basura...

—¿Qué fue eso? —pregunta Nashia casi temblando mientras ve la sangre en la Krahvell.

—El pan de cada día, Nashia, como nosotros, muchas personas son asaltadas e incluso asesinadas todos los días—dice Londrey haciendo una cara de frustración.

—¿En qué nos metimos...?

—iNo tenemos que dudar, Nashia! ¡Prometimos avanzar hasta el final!

—¿No... no lo maté, verdad?

—No, Nashia, no lo hiciste...

Después de que ambos se recuperaran de la situación, empezó a llover. Partieron rumbo a la tierra vacía, dejando a los 4 asesinos atados a un árbol con una nota clavada sobre ellos, por desgracia no pudieron llevarse los caballos de la carreta por precaución.

Tras avanzar un poco más hasta estar seguros, se detienen a acampar.

—Aquí está bien, Londrey, la lluvia no nos dejará avanzar.

—Si, pronto empeorará, vamos a preparar la tienda, este árbol será de gran ayuda para Wiku.

Ya protegidos por el frondoso árbol púrpura con una curva en el tronco idóneo para la tienda, ambos se quedan dentro a meditar todo bajo la cálida luz de un candil de Nashia.

—Es más pequeña de lo que pensé... —dice Nashia recogiendo las piernas para no enredarse con Londrey.

—Lo siento, es para una persona, nunca pensé en, ya sabes, viajar tanto.

—Así está bien, está empezando a bajar la temperatura, lo bueno que trajimos abrigos.

—¿Sigues pensando en lo qué pasó? —pregunta Londrey mientras come.

—Ya no, era algo inevitable, tarde o temprano iba a pasar, todo bien, gracias por preocuparte, Dante.

—¡Para eso son los compañeros, Nashia! Nunca lo dudes.

—Eres muy buena persona, Londrey, sé que no debería preguntar pero, ¿Por qué nunca te había visto con otras personas en la universidad? Siempre estabas solo, además, te veías muy serio.

—Pues, a decir verdad tienes razón, aunque tenga 1 o 2 amigos quizá sea porque los temas que me gustan no coinciden con los comunes, eso creo, nunca lo había pensado, simplemente no tenía con quien hablar.

—Creo que sé a que te refieres, aparte de ti, solo tengo a Lana y a Clyr, mis gustos nunca coincidieron con los demás, es raro, y además, les debe resultar desagradable esta cicatriz.

—Llama la atención, sí, pero no es desagradable, eso te caracteriza, al menos para mi, a decir verdad me gusta como se te ve, combina con esos lunares.

—¿Qué dices? —pregunta Nashia inquieta—, Me caracteriza... Ja, ja, ja. ¿Tienes algún sueño, Londrey?

—¿Yo? Pues sí, quiero ser un historiador, aunque hay muchos problemas con esa vocación... ¿Y tú?

—¡También! Y siempre quise trabajar en los trenes, ya sea reparándolos o conduciéndolos, pero mi mamá quiere que tome su lugar, así que no sé que hacer.

—¿General? Obviamente deberías seguir tus sueños, Nashia, eso te hará lo que debas ser, simplemente tú, aunque me gustaría verte con el traje de oficiales, ¡Es increíble!

—¿Tú crees?

—Creo que deberíamos dormir ya, deben ser las 11 más o menos, y la lluvia no se detendrá.

Ya acostados dándose la espalda en el pobre espacio de la tienda, tienen la última conversación antes de dormir.

—¿En dónde crees que esté la siguiente Krahvell?

—Pues, la primera estaba en una cámara subterránea y la segunda en la cueva de un dragón, peor no creo que pueda ser, ja, ja, ja.

«Entonces a Dante le gusta como se ve mi cicatriz, es un cumplido muy raro... pero es mejor que los que había recibido antes... Que extraño... ¡Por la Diosa, que espacio tan pequeño! Un movimiento en falso y podría aplastar a Londrey, dame fuerzas Dea Dama... ¿Qué tan preciso será su olfato...? Espero olerle bien...»

El candil se apaga pero la lluvia aumenta, la noche pasa, el sol sale reflejando las gotas y los charcos de la tormenta, los árboles rojizos, azules y púrpuras se visualizan más vivos que nunca. Ambos viajan hasta llegar a la tierra vacía, un enorme y hermoso valle totalmente preservado por la falta de contacto con los habitantes.

—Hasta aquí somos historiadores... Más adelante seremos enemigos de la congregación, Londrey.

—Nunca habíamos estado tan lejos de casa... Espero que todo valga la

pena.

Una vez cruzan los límites de la gran cerca de madera y hierro, Belenus emite un destello.

—Estamos cerca del Atlante, ama Nashia, soy la llave más cercana.

—Gracias, Belenus, vamos, Londrey.

Cruzan el hermoso valle mientras observan las púrpuras montañas y los increíbles animales, cascadas, manantiales, el último aire fresco del mundo ante la inminente civilización. Después de avanzar por un día, llegan a donde yace el Atlante.

—¡Allá está, Londrey! ¿Lo ves? ¡Está lejos y aún así se ve!

—¡Por la Diosa, es enorme!

Una vez llegan a su lado se quedan anonadados por el absurdo tamaño.

—¿Cómo es posible que esta cosa se mueva? ¡Ni siquiera puedo verle la cara!—dice Nashia intentando ver todo el Atlante.

—Lleva enterrado 80,000 años... está completamente lleno de musgo, incluso tiene arboles y lianas, ¡Qué metal tan raro! Está enterrado como a la altura del plexo solar, ¡debe medir más de 100 metros!

—¡¿100 metros?!—responde Nashia con la boca abierta—. ¡Sus rodillas deben ser algo de otro mundo, el estrés que reciben sus articulaciones es absurdo!

—No por nada es una maravilla tecnológica, ¿Podemos interactuar con las Krahvell?

—¿No pasa nada si te acerco al Atlante, Belenus?

—El tocar mi cristal con la piel del Atlante hace que puedan entrar, pero necesitamos a mis demás hermanas.

Nashia toca al Atlante con la espada y un destello azul viaja por toda la piel del coloso, pero no pasa nada más.

—Creo que es todo lo que podemos hacer por ahora, tenemos que seguir avanzando, Dante.

—¿Cuál nombre prefieres?

—Ambos suenan lindos, digo, ¡Bien, suenan bien!

—Entonces es hora de irnos, Nashia.

—¡A montar!

—Suenan a que siempre quisiste decir eso, ¿verdad?

Ambos cruzan la tierra vacía durante 2 días.

—Ya está oscureciendo, si todo sale bien mañana llegaremos a Keng.

—Eso espero, me da escalofríos perderme en estos lugares —dice Londrey frotándose los hombros—, ya nos encontramos varias serpientes y unas aves locas, viendo esos árboles arañados espero que sea todo...

—La Diosa te escuché, vuelvo en un momento...

—¿A dónde vas?

—Bueno, tu sabes... al baño—dice Nashia con esfuerzo.

—¡Ah! Lo siento.

Nashia parte sutilmente a aliviar la vejiga acercándose a unos árboles un poco lejos del campamento. Londrey se queda sentado, pero de pronto, empieza a mirar a todas direcciones detectando un olor sospechoso, al mirar los árboles y dar una inhalación crucial cambia abruptamente a una expresión de terror y sale corriendo a donde Nashia.

—Yo creo que por aquí está bien...

Nashia empieza a desabrochar su cinturón y su pantalón pero es apretada estrepitosamente contra el árbol por Londrey, quien sujeta una de sus manos hacia arriba y tapa su boca con la otra.

«¿¿Cómo?! ¿Habrá oído que estoy...? ¡No, un momento! ¿¿Qué está haciendo?! ¡¡¡Diosa mía!!! ¿Quiere aprovecharse de mí?! ¿Su actitud despistada era una fachada?! ¡¡¡Desgraciado!!!»

Nashia intenta forcejear pero Londrey la retiene con más fuerza, lentamente se acerca a su oreja y dice susurrando.

—No hagas ningún ruido, vamos a retroceder lentamente, hay un Krosear a unos 20 metros...

La cara de Nashia cambia de golpe, gira lentamente la cabeza hacia atrás del árbol para ver al enorme depredador de unos 3 metros, con enormes

garras, espinas en el lomo, largo hocico, colmillos afilados y esponjoso pelaje devorando un caballo salvaje como si fuera un pollo. Ambos empiezan a retroceder lentamente en lo que el animal termina de comer, saben que los Krosears son animales imparables

Durante la retirada, uno de los protectores de Nashia empieza a rechinar por rozar una roca, el terrible animal voltea a verlos, gruñe de forma escalofriante y muestra los temibles colmillos manchados de sangre.

—Oh, no... Nashia, ¡Corre!

¡Londrey jala a Nashia del brazo y ambos empiezan a correr con desesperación, subir árboles no es una opción debido a que el animal es un excelente escalador! ¡Mientras estos corren entre los árboles, el Krosear choca contra los mismos como si de hierba se tratara, Nashia se atrasa debido a que empieza a quitarse un protector!

—¡¡¡Ya nos va a alcanzar, Nashia, hay que encontrar una zanja!!!
¡¡¡NASHIA!!!

¡Nashia se suelta de Londrey y se separan por un árbol!

¡El Krosear se lanza contra Nashia empujando a Londrey, quien rebota contra una roca y cae al suelo, el despiadado animal se pone encima de ella, apoyando las enormes patas en su torso mientras lanza una mordida, Nashia pone el antebrazo izquierdo con el protector pero es aplastado como una lata, los enormes colmillos perforan el acero y la piel como si nada, y el animal arrastra a Nashia cual juguete por todo el suelo!

—¡¡¡AAAAAARGH!!! —grita Nashia mientras pateo con desesperación.

¡Nashia saca su cuchillo con la otra mano y empieza a apuñalar la garganta del animal con rabia y terror, el Krosear la afloja por unos instantes, haciendo que la sangre mezclada con tierra y baba empiece a escurrir, ella aprovecha a empujarse con las piernas, de inmediato activa el Maneg, la luz azul se enciende y empieza a dispararle jalando el cordón con los dientes, los proyectiles chocan en el hocico y en los ojos, logrando cegarlo momentáneamente. El animal empieza a levantarse, alcanzando casi 6 metros de altura y creando una terrorífica imagen!

—¡¡¡NNNGH!!!

¡Con sangre en sus fauces, el furioso depredador vuelve a lanzarse al ataque!

—¡¡¡Nashia, ya voy!!! —grita Londrey recogiendo la Krahvell.

¡Londrey se lanza sobre el animal enterrando la Krahvell en el lomo de este, el furioso depredador lo aplasta en uno de los árboles mientras lanza zarpazos en todas direcciones!

—iiiUUURGH!!! —exclama Londrey apretando los dientes y enterrando la espada en el grueso lomo repetidamente.

¡Nashia apenas y puede arrastrarse después de tener todo el brazo izquierdo mordisqueado y el cuerpo arañado, machando su camisa blanca de rojo, como puede vuelve a cargar el Maneg para seguir disparándole al animal! ¡El terrible Krosear deja de apretar a Londrey para rematarla!

¡Sin fuerzas y con la vista borrosa, Nashia observa como el animal se acerca rápidamente mientras gruñe!

—iii¿¿¿A DONDE VAS???!!!

¡Londrey salta y choca contra el animal colgándose de su oreja y enterrándole la Krahvell en el ojo hasta la mitad, salpicado todo de sangre, el animal suelta un gran gruñido y empieza a sacudirse con una fuerza descomunal, Nashia apenas observa como Londrey está aferrado al costado del Krosear!

—iiiÑÑGH!!! iiiAAARGH!!! —grita Londrey mientras entierra más la espada!

¡Como un último intento, el Krosear embiste a Londrey contra otro árbol, haciendo que la Krahvell se entierre hasta el tope! Este es el golpe de gracia, el animal cae totalmente desangrado por las puñaladas y los disparos! Londrey se jala y rueda sobre el animal para caer al suelo, agotado empieza a gatear hasta donde está Nashia para verla.

—Nashia... ¡Nashia, quédate conmigo!

—Londrey... ¿Dónde estás? ¿Estás bien...?

—Lo siento, Nashia, te abriré la camisa.

Londrey revisa las heridas de Nashia, observando el brazo izquierdo destrozado y profundos arañazos desde el pecho hasta el abdomen.

—¿Te lastimaste...?

—¡Olvídate de mi, Nashia! Vamos a buscar ayuda..

—Keng está a un día... No creo que lleguemos.

Después de ser embestido dos veces y arañado del cuerpo, Londrey hace un esfuerzo increíble y carga a Nashia.

—Londrey, estás muy lastimado...

—¿Y... uff... qué pretendes? ¿Qué nos quedemos? Primero moriré dos veces antes que dejarte aquí.

Londrey llega con el alma al campamento, cae al suelo y busca el botiquín para darle a Nashia la ayuda que se pueda.

—Nunca aprendí a suturar correctamente... Va a doler.

—iiiAAAAAAAARGH!!!

Después de tratarla en lo que puede, toma un puño de sal en silencio.

—Santa madre de la diosa... —dice enrollando un pedazo de tela en sus dientes.

Londrey procede a tallar la sal en las cortadas y a gritar por el ardor.

—¡Maldita sea! ¡Argh!

Después de llorar, se enrolla unas cuantas vendas, carga todas las cosas al caballo y sube a Nashia mientras él camina.

Debido a que usa los antisépticos en Nashia, Londrey camina con las heridas abiertas durante toda la noche, unas simples vendas no son suficiente. La silla del caballo empieza a escurrir la sangre de Nashia, quien solo puede observar borrosamente la espalda del moribundo Londrey.

—Ya falta poco...

—Londrey...

—¿Qué pasa?

—No... no me quiero morir... no quiero dejar las cosas sin terminar...

—¿Y tú crees... Ugh... que moriremos aquí...? —dice Londrey apretando la mano de Nashia—, andando...

Otras horas pasaron.

—Ya no aguanto más...

—Espera un poco más, Nashia.

—No... Me oriné...

—Cielos...

Amanece y el fin de la tierra vacía ya es visible para los dos, Londrey llega arrastrando el caballo al pueblo fronterizo de Hang'za.

—¿Esas son personas, Kamui? ¡Vienen de la tierra santa!

—¡Parece que sí, Ouja! Pero se ven raras... como si... ¡¡Diosa mía!!!

Londrey llega delante de las dos jóvenes, escurriendo baba del dolor y con la sangre ya oscura del tiempo qué pasó al aire, expresa un gran suspiro de alivio y cae de rodillas.

—¡¡¡Traigan ayuda, rápido!!!

—¡Enseguida, Ouja!

—¡La chica sigue viva!

—¿Y este hombre?! ¡Llévenselo rápido!

El esfuerzo sobrehumano de Londrey dio resultado, la voluntad de ambos fue más fuerte que el Krosear. Después de un día de haber llegado, Londrey despierta junto a la joven que los encontró.

—¿Cómo te sientes?

—Duele...

—Ja, ja, ja, ja, supongo que es normal, increíble...

—¿Y Nashia...?

—¿La chica? No te preocupes, está recuperándose, ¿este colmillo es tuyo?

—Sí, se atoró en lo que quedó de mi protector.

—¡Vencieron a un Krosear! ¡Eso es algo impresionante! ¿Cuánto tiempo caminaste jalando al caballo con esas heridas?

—Uf... Casi un día.

—Por la Diosa, no creo que seas un humano puro.

—No, parte de mi sangre es bestia, mi especie guía es un toro.

—¡Aún así, aguantaron mucho! ¿Cómo te llamas? Yo soy Ka'ha'ya, pero solo dime Kaya.

—Londrey Ruadh, tampoco sé como pude llegar... ¿Crees que pueda pararme?

—Deberías esperar un rato más, aunque la sangre bestia se repara un poco más rápido no está de más tener precaución.

Otro día pasó y Londrey intentó levantarse.

—Espera, déjame ayudarte —dice Kaya mientras ayuda a Londrey a levantarse.

—Gracias, iré a ver a Nashia.

—Claro, sígueme, aunque tardaremos un poco.

—¿Ocurrió algo?

—Digamos que dos personas mataron a un Krosear y sobrevivieron, las habitantes sin duda están emocionadas.

—¿Las habitantes?

Mientras Londrey sale lentamente de la habitación y de la casa observa como en todo el frente hay una multitud de jóvenes queriendo verlo, ambos tratan de cruzar el lindo pueblo con aires del oriente clásico.

—Te preguntarás por qué solo hay chicas, supongo, déjame explicarte un poco, aquí en Hang'za se ha mantenido una tradición en la que los varones salen a entrenarse y a madurar en otra aldea desde los 10 años, y regresan hasta los 30 en una ceremonia donde las señoritas escogen a su pareja. Ese es el súper resumen, luego te daré más detalles.

—Vaya...

—¿Te emociona ser el único varón entre tantas jóvenes? Déjame decirte que todas podrían romper la tradición para ser tu pareja, ja, ja, ja.

—Ja, ja, ja, ¡Ay! Gracias por la oferta, pero así estoy bien.

—¡Como quieras!

La hermosa joven de más o menos 170 centímetros con un largo traje rosa, apretado con una cinta celeste en la cintura, cabello negro totalmente lacio hasta la espalda baja y unos bellos y curiosos ojos amarillos lleva a Londrey hasta donde está Nashia, quien está siendo tratada por la doctora Hima, una bella mujer gigante de unos 43 años.

Para sorpresa de Londrey, ¡están usando magia! Una magia de restauración más fuerte que la que utiliza Zon después del entrenamiento de Nashia.

—Ella recibió mucho daño en su abdomen, de no ser por los primeros auxilios y la restauración ambos hubieran muerto, es muy resistente, si sigue así, despertará en unas cuantas horas más, gracias a la Diosa.

—Sí, muchas gracias por todo, ¿Restauración...?

—Eres muy valiente, jovencito, haces que hasta una mujer madura como yo se emocione, ¡hombres de verdad hay pocos! Dime, ¿Estás disponible?

—No deberías hostigar a las personas, doctora Hima.

Ambos salen a conversar.

—Y... ¿Qué estaban haciendo en la tierra santa? ¡Es un delito grande!

—Digamos que estamos en una misión.

—Así será que hasta se enfrentaron a un Krosear... ¿Me puedes contar qué es? ¡No soy chismosa!

—No puedo, es muy confidencial y peligrosa.....

—Hmmm... Ya veo.

—¡Así es! Si... Está bien, te voy a contar.

Entonces, Londrey le contó a Kaya todas las cosas que han pasado, aunque se aburrió al principio se dio cuenta que era una tremenda historia, un relato increíble [bromita, querido lector, jajaja], marcando sin querer, otra etapa de la misma.

—¡Increíble! Suena fascinante, entonces esta es la llave por la que han

pasado tantas cosas... Es una hoja muy hermosa.

—Esta es de Nashia, la Krahvell Solar, la mía es esta, la Krahvell Trueno, ¿Belenus, estás ahí?

—Así es, señor galleta, ¿Cómo sigue mi ama? ¿Funcionó mi restauración?

—¡En verdad habló!

—¿Qué hiciste, Belenus?

—¿Qué hice? Pues lo propio, señor galleta, no solo soy un receptor de rayos solares, también puedo rehabilitar en lo que pueda a mi ama y a ti.

—¡Diosa! Qué sorpresa.

—Pues si, Kaya, estamos aquí porque debemos encontrar otra llave como esta antes de que nuestro perseguidor nos encuentre.

—¡Tal vez pueda ayudarlos a encontrarla! ¿Tienes algún nombre importante?

—¿Cómo se llama tu tercera hermana, Belenus?

—Recuerda que es la Krahvell fuego, señor galleta, su nombre es Brighid Krahvell.

—Eso y que está en medio de los bosques de Amanjia, así se conocía Hang'za en el pasado. ¿Hay algo relacionado con el fuego entre el bosque?

—No soy muy experta, pero me parece que...

Kaya gira hacia su derecha para ver un punto en el fondo y señalarlo fijamente, Londrey la sigue solo para poner una cara de sorpresa y desesperación.

—No puede ser...

—¡Lamento eso, Londrey! Ji, ji, ji.

Pasan las horas y Nashia despierta.

—¡Brenhin, por fin despiertas!

—¿Dante...? Au...

—A mi también me dolió al principio, me alegra que estemos bien, ja, ja, ja.

—Nos alegra verte bien, Nashia.

—¿Quién eres, señorita?

—Soy Ka'ha'ya, pero solo dime Kaya.

—¡No te lo vas a creer, Nashia! ¡Ay! Todavía me duele... Encontramos una posible ubicación de la siguiente Krahvell, Kaya nos quiere ayudar, escucha...

—¿Que la Krahvell está en un volcán?! ¡¡¡Ay!!!

—Ten cuidado Nashia, todavía estás delicada.

—¡Diosa! Apenas salimos de Sant Canolog nos encontramos un dragón y ahora... ¡¿Ahora nos vamos a meter a un volcán?! Me voy a volver vieja muy rápido...

—Y que lo digas —responde la doctora Hima quien pasaba por ahí en ese momento.

—Bueno, son cosas que tenían que pasar, supongo, pero cambiando el tema, muchas gracias, Londrey, me salvaste incluso en esa condición, yo no sé... qué haría sin ti... —dice Nashia mientras empieza a mostrar unas cuantas lágrimas.

—Eso no se agradece, Nashia, ¡somos un equipo! Es una obligación, es respeto, ¡nunca se abandona a un compañero!

—¡Que hombre! —exclama la acalorada doctora desde otra habitación mientras todos hacen un incomodo silencio.

—Disculpen a la doctora, lleva un tiempo... sola. ¡Yo puedo llevarlos hasta allá! Estuve aquí la mayor parte de mi vida, sé más o menos el camino, es una zona casi inexplorada así que iremos con unos cuantos guardias, si no les molesta.

—Entonces, Kaya.

—¿Sí, Nashia?

—¿Quieres unirse a nosotros? Londrey ya te contó todo, y estás dispuesta a ayudarnos, no tenemos a nadie más para reclamar esa Krahvell, que

sepamos no podemos tener dos.

—Acepto en llevarlos, pero no creo poder unirlos a su equipo, de todas formas, ¡esforcémonos!

Más ayuda llega para nuestros historiadores, el camino es más claro pero a cambio de mayores peligros, ¡Los legítimos dueños empiezan a juntarse!

Capítulo 9. Fin.

Capítulo 10

Un Cruce Funesto

Unos días antes de que nuestros historiadores llegaran a Hang'za, el general Cwympo junto con su batallón encuentran a unos bandidos atados a un árbol con una nota que decía sus crímenes.

—¿Qué ocurrió aquí?

—¡General Cwympo! Señor... —dice un asesino atemorizado.

—Ya sé que son, malnacidos. Quiero saber quienes hicieron esto.

—¡Unos Artistas Bajos! Un hombre y una mujer, no pudimos con ellos...

¡Cwympo suelta una terrible patada al gigante, sacándole 3 dientes del golpe!

—iiiUGH!!!

—¿Qué más?! iiiHabla!!!

—¡Eran más o menos altos! Y tenían espadas muy largas...

—¿Espadas? ¿Cómo estas?

—¡Sí, justo así! Nunca las habíamos visto...

—¿Qué más? ¡¿Cómo eran?!

—iiiNo lo recordamos!!! ¡La mujer tenía una cicatriz en la cara!

—¿Una cicatriz de batalla?!

—¡No sabemos! ¡Eso es todo, señor! iiiLo juramos!!!

—Sargento... Los encontramos.

—¿Qué hacemos con estos, general Cwympo?

—Ya nos han visto, sargento, sabes que hacer.

Cwympo está pisándole los talones a Nashia y a Londrey, quienes se dirigen al volcán junto con Kaya y sus guardias para reclamar la tercera Krahvell.

—¡Traes muy buenos protectores, Kaya! ¿Ya eres maestra de Arte Bajo?
—pregunta Londrey entusiasmado.

—¡No, aunque he entrenado muchísimo! Me gustaría entrenar con ustedes ya que están mejor, ¿Verdad, Nashia?

—¡Sí, con gusto! Esa magia de restauración es increíble, ¡apenas pasaron unos días y me siento como nueva!

—Que bueno. Estaba pensando... —dice Kaya preocupada.

—¿Qué ocurre, Kaya?

—Ustedes vienen de Addenyd, dentro de poco tiempo seremos enemigos...

Nashia y Londrey no sabían nada de la guerra, y es Kaya quien los pone al corriente de la situación hasta el momento.

—Diosa mía... Nashia.

—No... ¡No! ¡Necesito hablar con mi mamá!

—¡Calma, Nashia! Estamos demasiado lejos, lo más que puedes hacer es mandarle un Cyw de respuesta, ellos siempre te están enviando para saber de ti.

—Si, tienes razón... No hay que desesperarse...

—A propósito, ¿por qué vienen tantos guardias allá atrás?

—La Ouja no puede andar sola tan lejos del pueblo —replica Kamui, la mujer cambiante que acompaña a Kaya—, Ouja, ¿Por qué permite que...

—No importa, Kamui.

—Ouja... ¡¿Ouja?! ¡Kaya! ¡¿Eres de la nobleza?! —pregunta Nashia abriendo totalmente los ojos.

—Si, pero eso no importa, sólo díganme Kaya.

—Habías dicho que te llamabas Ka'ha'ya... Ese nombre me sonaba...
Hmm... ¡IDEA DAMA!!!

Nashia cada vez pone más una cara de susto que de sorpresa, de inmediato se inclina sobre su rodilla y empuja a Londrey para hacer lo mismo.

—¿Qué pasa, Nashia?! ¿Por qué hacemos esto?

—¡Una disculpa por todas las molestias, Ouja!

—¡Ya les dije que no importa!

—No entiendo, Nashia, ¿Qué ocurre?

—¡Baboso! ¡Es la segunda princesa de Keng! La hermana del emperador, ¡Ka'ha'ya Setki!

—¿Por qué me dic... ¡¿Cómo?! ¡Ay, Ouja, perdone nuestro descuido! ¡No nos haga caldo, por favor!

—¡Que no, esperen! Vaya...

Después de volver a la normalidad, la tarde los alcanza y llegan a las faldas del Volcán Batsu.

—Llegamos a las faldas del volcán. ¿Su espada nos dirá donde ir?

—Eso esperemos, ¿Belenus?

—¿Desea algo, ama Nashia?

—¿Desde esta distancia puedes localizar a Brighid?

—Así es, está cerca. ¿Podría clavarme en el suelo?

Nashia clava a Belenus y esta emite un destello.

—He logrado saber más o menos su ubicación, ama Nashia, pero lamento decir que tendrán que rodear el volcán.

—¡No entraremos al cráter! ¡Gracias Diosa! —dice Londrey mientras hace 20 reverencias por segundo.

—Bien, andando.

—Espero que Wiku no nos extrañe...

—¡No se preocupen, está en buenas manos!

—Ouja, más adelante cruzaremos muchos árboles, y después está el risco del Fen'Har'Hen, ¿Segura que quiere avanzar tanto?

—¡Claro que sí, Kamui! Le dimos nuestra palabra a Nashia y Londrey.

—¿Qué es el Fen...? Eso.

—No deberíamos decirlo, ¡pero ustedes me contaron sus cosas! El Fen'Har'Hen es el protector escondido de Hang'za, es un enorme ave que surca las tierras vírgenes de aquí. Pocos sabemos de ella y no ha sido vista por ninguno de los investigadores e historiadores que han venido, pero no se acercan por miedo a las leyendas.

—Un guardián... ¡Belenus!

—Es correcto, ama Nashia, se trata de Senshiria del Fuego, el Feng'Huang guardián de la Brighid Krahvell.

—¡Entonces la Krahvell debe estar pasando el risco!

Cruzan el espeso bosque hasta llegar a unas cascadas hermosas.

—Aquí podremos dormir, las cascadas de Neriku son muy tranquilas.

Después de establecer el campamento, ya en la espesura de la noche y con la enorme luna, Nashia, Kaya y Londrey conversan.

—Entonces así de peligroso es quien los sigue... ¿Y después de encontrar esta llave irán por la siguiente? ¿Cómo saben que el perseguidor no la tiene?

—Tendremos que arriesgarnos —responde Nashia—, a menos que nos lo encontremos, y eso es lo que nos preocupa, si nos quitase las Krahvell y activara al Atlante sería nuestra culpa, ¡Por eso debemos detenerlo! Aunque no sepamos ni quien es...

—Así es, pero con este asunto de la posible guerra todo se está complicando mucho...—añade Londrey.

—¿Y cuál es el poder de tu espada, Londrey?

—Todavía no lo sé muy bien, pero claramente está relacionado con la electricidad. Cuando estuvimos con el dragón pensamos que despertaría,

pero tenemos que encontrar el santuario de Brighid para hacerlo.

—Tengo una duda... ¿Es necesario el contacto entre las llaves para despertarlas?

—No, al principio pensamos eso porque así despertó Belenus, pero esta nos explicó que es la energía del pedestal y la esencia del guardián las que actúan.

Nadhia sigue preocupada por la situación en el continente al igual que por Nashia.

—¿No ha respondido ninguno de nuestros mensajes?

—No, Vanro, aún no... Ay, mi hija, después de Darniog le perdimos la pista, también ha estado ausente el general Cwymbo...

—¿De verdad participarás en esta guerra?

—¡Debo hacerlo, Vanro! No puedo abandonar mi honor y traicionar al imperio.

—¿Aunque eso incluya matar personas inocentes?

—Lo sé... La expansión de Addenyd no debió suceder, pero, ¿Desertar? ¡Eso hundiría a la casa Vangr! Incluso puede ser peor...

—Una casa no vale más que miles de personas, Nadhia.

—Aún así... ¡Cometer ese crimen puede ser peligroso incluso para Nashia! ¿Y si la encarcelan? Diosa...

—No te sigas angustiando, amor —dice Vanro mientras abraza a Nadhia—. Mañana tomaremos un tren a Darniog, iremos a ver a Yelgo, algo sabrá.

Un día atrás, Cwymbo cruzó la tierra vacía junto con sus soldados, pasando el Atlante y encontrando el cadáver del Krosear.

—Que peste, ¿alguien encontró el cuerpo?

—Nada por aquí, general.

—¡Señor Cwymbo, por aquí!

Cwymbo se abre paso entre los soldados para ver al enorme animal tendido en el suelo.

—¡Santo cielo! Mataron a un Krosear, general.

—Por la Diosa... ¡No hay más cadáveres, general!

—Y dejaron un protector hecho polvo... Este protector tiene el sello del ejército, ¿soldados? Interesante...

—Ya estamos cerca de Belenus, general Cwympo.

Cwympo debe rodear Hang'za debido a que no puede ser descubierto por Keng.

La noche pasa y el grupo de Nashia parte hacia el risco del guardián.

—¡Llegamos! Vamos, Nashia, Londrey, ¿Qué esperan?

—Senshiria está cerca, ama Nashia, deberían avanzar con cuidado.

—Gracias, Belenus. ¡Londrey, no te acerques tanto al risco! ¡Podrías caer!

—No te preocupes. Entonces, ¿Seguiremos rodeando el volcán?

—Belenus dice que sí, veamos...

Una sombra asciende velozmente por el risco provocando un fuerte viento.

—¡El guardián! ¡Londrey, ten cuidado! ¿Londrey...?

—¡¡¡KYAAAAAAAAUU!!!

—¡¡¡LONDREY!!!

Todos gritan al ver al Feng'Huang tomar a Londrey con las patas y salir volando hacia el volcán a gran velocidad. ¡Deben hacer algo rápido!

—¡¡¡No me comas, debo ser muy fibroso!!! ¡¡¡Ni siquiera tengo hijos, soy muy joven!!! ¡¡¡AYUDAAA!!!

—¡Ama Nashia, Sirona se está acercando!

—¿Cómo?! ¡Kaya, debemos avanzar rápido! ¡Lo más seguro es que el Feng'Huang lleve a Londrey hasta la Krahvell!

Todos corren detrás de la enorme ave de plumaje tan rojo como el atardecer, unas plumas que van alterando los colores de rojo a verde y azul a medida que llegan a las puntas y con una enorme cresta azul

turquesa. No deben perderlo de vista.

—iiiEspera, con cuidado!!! iiiLa Krahvell se me va a caer!!!
iiiSUELTA ME!!!

En eso, a Londrey se le ocurre mirar hacia abajo para ver a cuantas decenas de metros está del suelo

—iiiNOOOO!!! iiiLINDO PAJARITO, NO ME SUELTES!!!

iLos caballos del general Cwypmo empiezan a galopar cada vez más rápido, Sirona le ha dado aviso de su cercanía con Nashia y Londrey, todo se vuelve a contrarreloj!

—iEl camino se estrecha más adelante, los guardias nos atrasarían mucho!

—iOuja, no puede ir sola! —exclama Kamui con preocupación.

—iQué nos esperen aquí y que nadie cruce! iVen conmigo, Kamui!

Senshiria llega soltando a Londrey, quien rueda varios metros por el aterrizaje.

—Ay... ¿Por qué siempre me reciben así estos bichos...? No puede ser...

Londrey se levanta frente a una gran entrada de un templo en ruinas. Observa los escalones y las increíbles pilastras con diseños gastados por los años, en la base y en el techo están grabadas caras de humanos de ojos rasgados y cascos raros junto con dragones de una forma extraña, muy circular y con lo que parecieran ser plumas.

—Ay, Diosa... ¿Estoy vivo? iTómala, pajarraco! iJa, ja, ja! iiiAAAAH, PERDÓNAME!!!

Londrey entra corriendo al templo del volcán mientras es perseguido por el guardián, quien empieza a sacar fuego del ojo izquierdo.

—iYa casi llegamos, Nashia!

—iSí, pero! iPor favor, Kaya, reclama la Krahvell!

El general llega hasta la guardia Kengiana y se esconde.

—General, no podremos cruzar, ¿Qué hacemos?

—Subiremos el volcán y los pasaremos, ¡En marcha!

Londrey se adentra en el templo llegando hasta la Brighid Krahvell, que está en un pedestal que da vista al interior del volcán donde el enorme cráter se revuelve lentamente. ¡Nashia y Kaya llegan y observan como Senshiria está cargando una bola de fuego para atacar a Londrey!

—Ama Nashia, Sirona ya casi está aquí.

—¡Ahora no, Belenus! ¡¡¡Carga!!!

¡Nashia carga el rayo solar y lanza una tajada cuando el guardián dispara su bola de fuego, desviándola, emitiendo un fuerte ruido agudo y perforando el otro lado del volcán, haciendo retumbar el interior!

—¡Dante, despierta a Taranis!

¡Londrey corre hasta la Brighid Krahvell y choca la hoja con ella y el pedestal, el cristal de Taranis emite un destello y un poderoso trueno resuena en todo el volcán!

—Taranis Krahvell despertada, Londrey Ruadh, legítimo dueño de la Krahvell Trueno.

Sirona reacciona ante el despertar de la llave.

—¡Maldita sea, han despertado a Taranis! ¡¡¡Más rápido!!!

¡Senshiria empieza a lanzar zarpazos y a cargar otra bola de fuego!

—¡¡¡Kaya!!!

¡Londrey toma la Krahvell Fuego y la lanza con fuerza hasta donde esta Kaya, quien se agacha rápidamente para no ser golpeada mientras la espada se entierra en el muro!

—¡¡¡TONTTO!!! ¡¡¡¿¿¿Piensas matarme???!!!

—¡¡¡AAAHH!!! ¡Lo siento, en las novelas siempre las atrapan!

—¡Londrey, hay que golpearlo igual que a Tarát! ¡Carga la Krahvell, Kaya y yo lo distraeremos!

—¡Bien! ¡Taranis, libera el rayo!

¡Nada pasa!

—Condiciones imperfectas para activar el poder de la Krahvell Trueno, amo Londrey, necesito una fuente de energía.

—¿Qué qué? ¡No puede ser!

¡El guardián empieza a atacar a ambas chicas mientras corren, chocando con las pilastras y con los muros!

—¡Londrey, apúrate!

—¡Nashia, necesito el rollito de la anciana! ¡Rápido!

¡Kaya toma la Krahvell y Nashia saca el rollito de su alforja y lo lanza, este se abre liberando la carga guardada, Londrey levanta la llave y esta absorbe toda la energía!

—¡Bien, Taranis! ¿Cómo ataco?!

—Trate de enfocar perfectamente el objetivo y cláveme en el suelo.

—¡¡¡Aquí vamos!!!

¡El guardián se lanza sobre Nashia y Kaya mientras Londrey entierra la Krahvell! ¡Una descarga emerge de la hoja y viaja por todo el suelo hasta que asciende, golpeando a Senshiria! ¡Enseguida, Nashia aprovecha para deshacer la bola de fuego con una gran tajada de luz!

El guardián se posa erguido y se relaja totalmente, el combate termina y corren a la salida inmediatamente.

—¿Cómo vamos, Belenus?!

—Sirona nos ha alcanzado.

¡Todos frenan de golpe para ver una silueta en la entrada, una vez salen del templo resultan ser el general Cwympo y un batallón de caballería!

—¿General Cwympo?

—¡No puede ser, maldita sea! —grita Cwympo destruyendo una cantimplora—. Es la princesa y ¿La hija de la perra Amatista? Je, je ,je ¡Ja, ja, ja, ja! Increíble, de todos los soldados en los que pensé resultó ser una simple mocosa rebelde y su perro faldero.

—¿Qué le hiciste a Kamui?!

—¿La cabra? Está durmiendo por ahí, sería un problema si le hablara a esos guardias. En nombre del imperio, deben entregarme esas espadas,

de no ser así, tendré que llevármelas a la fuerza.

—¡Tu jurisdicción está demasiado lejos, general!

—¡Vaya, princesa y abogada! Que maravilla. Las consecuencias serán peores de lo que creen.

—¿Por qué no vienes por ellas? —responde Nashia a modo de reto.

Cuando Cwympo está por dar un paso, Nashia saca a Belenus y emite un destello que los ciega momentáneamente.

—¡Corran!

¡Todos corren y Londrey empuja a uno de los soldados cegados para abrirse paso!

—¡¡¡Londrey, ve con Kaya por los guardias!!!

—¡¡¡No, vayan ustedes, yo me quedaré!!! —replica Londrey.

—¡¡¡No lo hagas, tengo un plan!!! ¡Confía en mí!

¡Cwympo gira furioso y toma un caballo para cazarlos!

¡Los tres se separan y Nashia se desvía rumbo al risco para distraer al general y los soldados, quienes están por alcanzarla!

—¡Apresúrense, se nos perderán entre los árboles!

¡Nashia llega al final del camino. En pleno risco y lejos de los árboles, saca la Krahvell esperando a Cwympo para un duelo, este llega y baja del caballo!

—¿Por qué haces esto, Cwympo?!

—General Cwympo. Eres muy valiente, lastima que no te sirva de nada —dice Cwympo mientras saca a Sirona y se prepara para el combate—, cuando termine contigo seguirán tus amigos.

—Ha pasado mucho tiempo, Belenus.

—Lamento que nuestro encuentro fuera en estas condiciones, hermana, pero mi ama debe detenerte.

—¡¡¡ZAAH!!!

iNashia se lanza sobre Cwympto con una estocada, este la detiene y ambos comienzan a intercambiar filos, esta gira velozmente y encaja un talonazo derecho en la cruz de la Krahvell, haciendo que Cwympto retroceda, este aprovecha el ataque para patear el hombro de Nashia y evitar que avance!

—Tienes técnicas muy interesantes, esa perra Amatista hizo algo bien al fin.

—¿Cuántas veces la has vencido?

iCwympto enfurece y se lanza al ataque soltando cortes horizontales para desequilibrar a Nashia, esta retrocede y se agacha para lanzar una patada girando sobre su pie izquierdo, Cwympto le acerca el cristal de la Krahvell en la cara y emite un sucio destello que la ciega!

iNashia recibe una salvaje patada en toda la cara y otra en el abdomen, haciendo que caiga de espaldas, Cwympto lanza una estocada pero Nashia la detiene con la espinilla y patea la rodilla de Cwympto para retroceder!

—iNo tengo tiempo para esto!

iCwympto saca el Cefyll y apunta a Nashia, quien se levanta poco a poco y enfunda a Belenus!

—¿Solo con trucos sucios puedes? —pregunta Nashia mientras escupe sangre.

—¿Te gusta? Cefyll Tovarín .38, no creo que me entiendas ahora, ni después, pero tendrás el honor de experimentar un disparo del revólver antes que los Heulianos.

—¿Por qué quieres activar al Atlante, Cwympto? i¿Qué planeas con un arma tan terrible?!

—Se necesita mejorar el mundo, pequeña, Gorfodi está condenado, plagado de basura, ¡es mi deber llevar a Addenyd a la victoria! ¡Yo debo salvar este lugar! iiiNNGH!!!

iSenshiria llega desde atrás y dispara una bola de fuego, Cwympto se gira y usa a Sirona para absorber el ataque pero pierde el equilibrio, Nashia aprovecha para patearle la cara, logrando cortarlo con el protector y tirándole la pistola, intenta correr, pero es detenida por una patada en toda la cara, rompiéndole la nariz y tirándola atrás!

—De tal palo tal astilla, mira lo que hiciste... —dice Cwympto señalando el

corte—, tú y tu madre son la misma basura, ¡siempre estorbando!

Nashia se levanta temblorosa viendo fijamente a Cwympo.

—¡Inténtalo!

¡Cwympo le dispara directamente, Nashia se va lentamente de espaldas al risco, este estira la mano para tomar la Krahvell pero Nashia lo utiliza para impulsarse, cayendo al vacío mientras lo ve fijamente con ojos de cazadora! Al verla, los nervios le recorren todo el cuerpo, recibiendo otra jaqueca!

¡Mientras Nashia cae, choca contra unas rocas, Senshiria la sujeta con el pico de la funda de la espada, pero se atora en una puntiaguda roca haciendo que frene y cuelgue de golpe!

¡Ensangrentada y sin fuerzas, Nashia aprovecha a trabar una de las cuerdas que habían comprado, descendiendo rápidamente y quemándose las palmas de las manos, llegando un punto en el que no soporta la fricción suelta la cuerda llena de sangre, cayendo y rodando sobre un montón de escombros hasta llegar al suelo!

¡Los guardias Kengianos llegan y todo el batallón parte en retirada, al mismo tiempo, Kaya y Londrey llegan!

—¡¡¡Cwympo!!! —grita Londrey furioso.

—¿Nashia!! ¿Nashia, dónde estás?!

Ambos buscan por todo alrededor hasta que ven a Senshiria dar vueltas frente a ellos, haciendo que se asomen por el risco, donde ven el cuerpo de Nashia rodeado de lo que parece ser sangre.

—¡¡¡NASHIA!!!

Ambos corren desesperadamente hasta la bajada del risco.

Cuando empezaba la caída, todo se detuvo para Nashia, todo lo que vivió la recorrió, dejó de caer, dejó de sentir, estaba flotando, empezó a dormir.

«La dueña del sol debe vivir, los dueños de los elementos deben vivir, el coloso despertará y yo no podré llegar a tiempo»

Una frase conocida resonó en su mente mientras empezaba a caer, una voz que nunca había oído:

«¡Desciende, Arcadia Legendarys!»

Nashia abre los ojos abruptamente, despertando en una cama en la sala de emergencias de Hang'za al lado de Kaya y Londrey.

—¡Gracias a la Diosa!

Ambos la abrazan fuertemente.

—¿Qué pasó con Cwympo después de que caí?

—¡No sabemos! Te encontramos en el fondo del risco con la vaina de la Krahvell reventada y con tus manos quemadas, ¿Qué fue lo que pasó, Nashia? —pregunta Kaya.

Entonces, Nashia les cuenta como se enfrentó con Cwympo y como cayó.

—Uaaah... Que alivio —dice Londrey pasándose el dedo en los ojos disimuladamente.

—¿Estás llorando, Londrey?

—¡N-no! Solo sollozo...

—Me alegra que te preocupes, Diosa... ¿Cuánto tiempo ha pasado?

—Llevas 3 días durmiendo bajo tratamientos de restauración intensos —dice Kaya mientras saca una lista—, llegaste peor que con el Krosear, tenías un disparo muy fuerte de maneg en el hombro, te quebraste la nariz, 4 costillas, el peroné y el antebrazo izquierdo, todo lo demás son fisuras, sin contar los golpes en la cabeza y las grandes laceraciones en tus manos, brazos y piernas, junto a tus clavículas rotas. ¡Tienes la resistencia de un gigante!

—Gracias a Belenus sobreviviste, otra vez, ella te restauró en lo que pudo mientras caías y cuando llegamos.

—¿Es posible sobrevivir a eso y caminar?

—La doctora Hima te trató en todo momento, ahora está muy cansada.

—¡Eso es demasiado, Kaya! Ay.. ¿Hay alguna forma de pagarte? —replica Nashia.

—¡Ninguna! Hicimos lo que teníamos que hacer.

Después de un tiempo y de recuperarse, Nashia se levanta junto con

Londrey y Kaya.

—Y eso es todo, ¡quedaste como nueva, querida!

—Muchas gracias, doctora Hima, ¿cómo podemos agradecerle?

—Bueno, ya que lo mencionas... —dice mientras ve a Londrey de una forma... Reproductiva...—, no me molestaría salir unos momentos con este joven, no lo sé, tal vez una laaaarga conversación a solas...

—¿Sólo eso? —pregunta Londrey—, ¿A dónde la llevo?

—¿Puedo pedir más?

—¡No! —interrumpe Kaya—, debería ser más educada, doctora Hima.

—Aguafiestas... Y la "vieja" soy yo —susurra la doctora.

—¡Te oí!

Después de que Nashia esté completamente recuperada, los tres vuelven al templo junto con Senshiria para conseguir la ubicación del santuario de la siguiente Krahvell

—Por fin volvimos...

—Que grabados tan raros... jamás los había visto —dice Londrey preocupado.

—Este es el mismo dragón que está en las pilastras de la entrada, pero se ve muy distinto, ¿no creen? —pregunta Kaya.

—El pedestal de la llave también es diferente... —replica Londrey—. Es como si fuese construido para otra cosa, además está destruida la orilla que da al cráter, casi como si no fuese hecho aquí...

—Si... Pero no parece ser un dragón, tiene plumas y ni siquiera tiene patas, es como un pez o una serpiente —responde Nashia confundida.

Senshiria suelta un pequeño chirrido mientras camina detrás de ellos.

—Dice Senshiria que ese es uno de los guardianes de los Dioses, amo Londrey.

—¡iii¿¿¿Cómo???!!! —exclaman los tres.

—Una criatura mítica... —dice Kaya fascinada.

Después de buscar por un buen rato, encuentran los grabados que estaban buscando. Nashia y Londrey empiezan a comparar apuntes y a traducir el muro como veces anteriores.

—Creo que es todo, ¿ya lo tienes, Londrey? —pregunta Nashia impaciente.

—Increíble... Incluso saben leer esa lengua antigua, ¡son impresionantes!

—Pues gracias, Kaya.

—¿Tú crees? Eje, je, je... ¡Terminé!

—Vamos a juntarlos para leer, ¡empieza, Londrey!

—¡Claro! «Aquí se custodia el poder del fuego, aquí yace Brighid Krahvell, la campeona de las llamas, tu cuarta hermana espera en el fondo de la turmalina y tu quinta hermana guarda en la duna del cielo». Toca tu parte, Nashia.

—«Prepara la vanguardia, enciende al durmiente», esta parte no se entiende, ¿Kukulkán? «Encuentra la turmalina en los blancos cruces del mundo, donde el color se une con el cielo» ¡Eso es todo!

—¡Vaya!

—¿Kukulkán? Que nombre tan raro —dice Nashia intrigada—, ¿Se referirá a la criatura de los grabados?

—Dice Senshiria que es correcto, es el guardián ancestral Kukulkán, pero es todo.

—Me inquieta mucho que mencione que una criatura así, ¡ellos casi causan el fin del mundo hace más de 80,000 años! —dice Kaya nerviosamente.

—No pude leer lo demás de la criatura, tal vez es sólo una descripción.

—Eso esperemos, no dice nada más, ya tenemos un poco de información, ¡Vamos, chicas!

Después de investigar en el volcán, los tres regresan a Hang'za a prepararse para partir. Todos salen de la sala y caminan por el pueblo mientras hablan.

—¿Entonces el general es el que está detrás de todo?

—Y no solo eso, fue visto por los guardias y amenazó con matar a la princesa, esto será terrible para la situación actual —dice Nashia severamente preocupada.

—Después de todo lo que pasó, me tengo que ir al gran palacio, no me dejarán estar aquí más tiempo, pero...

—¿Quieres hacer eso, Kaya? Tu reclamaste a Brighid.

—¡No puedo escaparme con ustedes! ¡Sería terrible si el ejército los persigue!

—Entendemos, nos tenemos que ir, Kaya.

—¡Esperen, les tengo unos regalos!

Kaya recibe una larga caja de Kamui y se la entrega a Nashia.

—¿Qué es esto?

—El Krosear destruyó tu protector, así que te regalo un par nuevo, ¡La herrería Kengiana es la mejor del continente! Y para ti, Londrey...

Kaya se dirige a los establos y regresa con un hermoso caballo bayo, con una silla de trabajo Kengiana y espuelas para los dos.

—¡No puede ser! Estas sillas son increíbles, mucho mejores que las Addenyas, tienen cabezal y estribos grandes, pero... No puedo aceptarlo, Kaya.

—¿Estás rechazando un obsequio de la princesa de Keng?

—¡No quise decir eso, Ouja!

—¡Es broma, ja, ja, ja! No te preocupes, Londrey, llévatelo. Hay unas cosas que dejé en la orilla del camino de la salida, súbanlas cuando pasen.

—Muchas gracias, Kaya, cuando todo esto termine volveremos para verte —dice Nashia mientras se abrazan.

—¡Sí, nos vemos!

Ambos se van de Hang'za despidiéndose de todos, Kaya se devuelve con

Kamui y le entrega una carta.

—¿Puedes enviarle esto a mi hermano, por favor? Esta es para ti.

—¿Para mí? Enseguida, Ouja.

—¡Adiós, querido mío, vuelve a verme! ¡Por favor! —dice la doctora Hima mientras ondea un pañuelo y escurre su maquillaje por las lágrimas.

Cuando Londrey le devuelve el incómodo saludo esta cae sobre sus rodillas mientras suspira.

Ambos llegan a donde Kaya les indicó.

—Aquí están, son varias maletas. ¿Nos obsequió ropa? ¡Que linda está! Pero es muy pequeña para mí...

—De todas maneras deberías probártela.

Kamui regresa de enviar la cara y para su sorpresa, Kaya no está.

—¿Ouja? ¿A dónde se fue...? ¡Ouja!

Kamui abre la carta y abre los ojos como un chivo cweyo.

Nashia y Londrey terminan de cargar las cosas y parten, pero se detienen al escuchar un disturbio en el pueblo.

—Alguien viene corriendo, ¿Verdad, Nashia?

—Si, viene hacia acá, es... ¡iii¿¿¿Es Kaya???!!!

¡Ambos observan como Kaya se escapa y es perseguida por Kamui y los guardias!

—¡Corran! —grita Kaya emocionada.

De un salto sube al caballo de Nashia.

—¡Nos van a alcanzar, rápido!

—¡Kaya, volviste! —dice Londrey enternecido.

¡Empiezan a galopar escapándose de los guardias, ahora Kaya se une a la aventura y nuestro equipo tiene tres Krahvell en su dominio! ¡La historia de los legítimos dueños se sigue escribiendo!

Capítulo 10. Fin

Capítulo 11

Las Uniones del Presente

El viaje por la cuarta Krahvell empieza y nuestros historiadores deben encontrarla. Al mismo tiempo, corre la noticia del general Cwympto, evento que sacudió a todo el continente.

Corte de la Alianza, gran palacio Heuliano en el presente.

—¡Santo cielo! ¿Cómo ha ocurrido esto? —exclama el emperador Kebra.

—¡Así como lo oye, mi señor!

—¡Esto es absurdo! ¿Así declaran la guerra? ¡Cobardes! ¡Necesitamos hablar con Singa y Carvante para adelantar el desplazamiento de los batallones!

—¡La solicitud del Cyw ya ha sido mandada, mi señor! ¡Todos los generales están a punto!

Akirima, gran capital de Keng.

—¡Miserables! ¡Ayam! ¡¿Ka'ha'ya está bien?!

—¡Así es, su majestad! Hemos recibido un reporte de Kamui que indica que está sana y salva, ¡un carruaje se dirige a Hang'za para traerla a la capital! ¿Qué hacemos ahora?

—¡Informa a los Daimios que preparen las filas! Informaremos a Heulog y Cumbre para declarar la guerra.

—¡Una carta de la Ouja Ka'ha'ya!

—¡A ver!

Singa pone una cara de preocupación al leer la carta de Kaya, los motivos de su escape hacen que el emperador se muestre aún más nervioso.

Palacio del renacimiento. Sant Canolog, Addenyd.

En el senado de Addenyd se forma una reunión de crisis debido a las acciones de Cwympto, todo está fuera de control, todos hablan y el orden

se pierde.

—¡Orden! ¡La general va a hablar!

—¿Cwympto?! ¡Se lo dije, su majestad! ¡El general Cwympto tramaba algo!—dice Nadhia impaciente.

—¿Qué tramaba el general?! ¡Su majestad, con esto Keng atacará en cualquier momento!—replica el primero Cedd.

—No solo Keng, Heulog y Cumbre también están al tanto de nuestros planes, se aliaron, ¡nuestra información se filtró como aire!
¡¡¡Inaudito!!!—grita el emperador mientras golpea el brazo del trono—. ¡Traigan a Cwympto y aprendanlo! ¡Generales, todas las tropas a tiempo, lanzaremos la bengala! ¡¡¡La guerra la empezaremos nosotros!!!

Algún lugar en Addenyd.

—¿Un general Addenyo intenta matar a la princesa de Keng?! ¡Santo cielo, esto si no me lo esperaba!—exclama Ram mientras se viste.

—¡Esto es terrible, capitán! ¡La guerra estallará más pronto de lo que pensamos!—responde Daliana.

—Eso me temo, a este paso tendremos que super acelerar la primera parte del plan... ¿Y qué general fue?—pregunta Ram seriamente.

—El general Cwympto.

—¿Cómo?! Cwympto... «¿Qué haría Cwympto en Keng? No me digas que...» ¡Daliana, prepara al escuadrón 201 para partir!

—¿Qué?! ¿Tan pronto, capitán?!

—También informa a la base central de las escalas y a la oeste, empezamos la operación Libertadores, ¡iremos a Cumbre!

¡El ejército revolucionario empieza a moverse junto con la Unión y la Alianza, la guerra está por explotar!

—¡Ahora somos criminales, general! ¿Qué hacemos?!

—¡Calma, sargento! ¡Iremos a la torre del doble sello! ¡Heya!

Cwympto y su batallón se dirigen a todo galope a la base de la unión de Weisies, han conseguido algo terrible.

Mientras tanti, en algún lugar del bosque del legado en Keng, nuestros historiadores se detienen entre enormes y viejos árboles para descansar y trazar una ruta.

—Por aquí está bien—dice Nashia mientras baja de Wiku—, ¿te ayudo a bajar, Kaya?

—Gracias, entonces, ¿a dónde vamos?—dice Kaya mientras se sienta en una gran raíz.

—Vamos a revisar los mapas—contesta Londrey—, el templo indicaba: «encuentra la turmalina en los blancos cruces del mundo, donde el color se une con el cielo», con la última frase supongo que se refiere al agua, ¿algún lago enorme?

—Tal vez se refiera al mar—responde Nashia—, pero, casi todos los reinos tienen costa, esto va a ser complicado...

—Con "cruces blancos" tal vez se refiera a las nubes o a la nieve, ¿nube en forma de equis? Claro que no, así que debe ser alguna montaña.

—Tienes razón, Kaya. ¡Diablos!—exclama Nashia—, hasta Teran tenía nieve, ¡puede ser cualquier montaña!

—Recuerden que también dice "cruces", chicas, ¡debe ser una sierra o una cordillera!

—¿Cómo?! ¡Acabamos de salir de un volcán!

—Las Krahvell siguen un patrón de reinos, Nashia, lo más seguro es que no esté tan lejos, chicas.

—Aquí en Keng la sierra más cercana es la sierra madre del suroeste, y si no, deben ser las escalas del perdido, es la cordillera que divide a Keng con Cumbre.

—¿Cuál de las dos está más cerca del mar, Kaya?—pregunta Nashia.

—Al parecer son las escalas del perdido, pasando el territorio indio.

—Espero que salga bien... ¡Bueno, chicas, iremos a Cumbre!

—¡Siempre quise viajar con amigos!—dice Kaya emocionada.

—Esto es serio, Kaya, pero tienes razón, ¡yo también me alegro de viajar con Londrey y contigo!

Londrey se pone los protectores y se quita la camisa tranquilamente, mostrando sin querer, su bien cuidado cuerpo.

—¡Londrey!—dice Kaya tapándose los ojos pero dejando un espacio entre estos.

—¿Qué haces?! ¡Cochino!

—¿Cómo? Vamos a dormir aquí, ¿no vamos a entrenar? ¡Quiero practicar con Kaya!

—¡Puedes entrenar con camisa! Hay damas, por si no lo notaste.

—No entiendo qué les sucede, en fin, ¿Quién va primero? ¡No me contendré!

Londrey saca a Taranis y adopta una postura de combate.

—¿El estilo Draico, eh? ¡Interesante!

Nashia se quita las cosas y saca a Belenus para combatir, Kaya se empieza a preparar también, poniéndose los protectores.

—Veamos que tal es tu estilo estándar, Nashia.

—«Esos músculos no dejan de mirarme...» Sobre eso, ¡mentí! Es algo mejor para ti, ¡el estilo de rango del ejército imperial!

—¡Interesante!

¡Londrey se lanza contra Nashia tirando una fuerte patada frontal izquierda, esta la detiene con la espada sostenida con la hoja y con el mango mientras es desplazada por el suelo!

—¡¡¡UF!!! «¡¡¡Qué fuerza!!!»

¡Nashia golpea la pierna derecha de Londrey y lanza una patada ascendente que lo empuja hacia atrás, este se impulsa hacia adelante y libera una poderosa patada derecha, Nashia la esquiva agachándose y pateando la pierna de apoyo de Londrey, tirándolo!

—¡¡¡ZAH!!!

—¡Londrey desvía los ataques de Nashia mientras está en el suelo y rueda sobre su espalda para levantarse!

¡Ambos intercambian filos hasta que Nashia lanza una estocada, pero Londrey la desvía con la espinilla y la pateo hacia abajo, haciendo que la

espada se entierre en el pasto, Londrey empuja a Nashia con la planta y se acerca rápidamente, poniendo el filo en el cuello de Nashia!

—¡Punto!

—¡No te distraigas!

¡Nashia sigue el combate sin espada, Londrey lanza una tajada hacia la izquierda, Nashia la esquiva y gira hacia adentro para sujetar la cintura de Londrey, en un momento toma sus pantorrillas y lo tira de espaldas contra el suelo!

—¡Punto!

—¡Increíble, Nashia! ¿Ya puedes levantarte?

—¡A-ah, perdón! «Que firme...».

—¡Muy buen contraataque, Nashia! En cuanto se recuperen será mi turno.

¡Ahora es el turno de Kaya para enfrentarse contra Nashia!

—Uf... Se me dan fatal las defensas para ataques horizontales kengianos...

—¡Conmigo aprenderás a defenderlos!

«¡Una verdadera Artista Kengiana, que nervios!»

¡Kaya salta sobre una pierna y lanza un talonazo a Nashia en fracción de segundos, esta apenas lo puede esquivar retrocediendo, de inmediato contraataca con una serie de patadas alternadas, ambas intercambian filos hasta que Nashia desliza su rodilla derecha en el suelo hacia adelante e impacta la espinilla izquierda en el abdomen de Kaya!

—¡Punto!

—¡iiiUGH!!! ¡iiiIncreíble!!!

¡Kaya salta hacia atrás y toma impulso para apoyar ambas manos en el suelo y realizar un increíble ataque giratorio con ambas piernas!

—¡iiiSanto cielo!!!—exclama Londrey.

—¡iiiNo puede ser!!!

¡Nashia apenas detiene la serie de patadas con la Krahvell y las piernas, cuando Kaya termina da un gran salto y sujeta sus piernas en el cuello de Nashia, derribándola!

—¡Punto! Uf...

—¡Eso fue impresionante, Kaya!—dice Nashia levantándose.

—¿En serio? ¡Gracias! Te toca, Londrey.

Así, siguen entrenando mientras llega la tarde, después de terminar la sesión, empiezan a preparar la cena.

—Estaba pensando...

—¿Qué cosa, Nashia?—pregunta Londrey.

—Cwympo no me disparó con un maneg, era un arma diferente, muy extraña, ¡y más potente! Además, me dio a entender que serán usadas para la guerra.

—Si es así, será mucho más violenta que hace 10 años, esperemos que todo salga bien...

—¿Así está bien?

—Si, gracias, Kaya—responde Nashia—, gracias por preparar esto, nosotros también terminamos. ¡Carne de ciervo, que suerte!

Mientras comen, la noche cae entre los viejos y enormes árboles de color magenta, con lianas y grandes raíces con musgo adornado todo al rededor. Las cenizas de la fogata se escapan entre las copas de los árboles y una brisa recorre el bosque, haciendo una cena de lo más reconfortante.

—¿Entonces en Addenyd no hay magia?

—No, solo hay pequeñas energías de restauración, ¿verdad, Dante? ¡Pero no magia tan impresionante! Tal vez dentro de unos años se dé a conocer completamente, la tecnología avanza muy rápido.

—¡Claro! Por cierto, hablando de tecnología, ¿saben cómo son los dirigibles de Addenyd? ¡Nunca los he visto!

—¿En serio? ¡Son enormes! Es como un óvalo gigante, se ve lento ¡pero va más rápido de lo que crees!—responde Londrey.

—Así es, es muy grande, igual que el Atlante!

—¿Cómo es el Atlante?

—Es como un humano con armadura, es muy grande! Es de un metal muy extraño y está enterrado de lo viejo que es—contesta Nashia.

—Vaya, algún día quisiera ver todas esas cosas...

—Cuando todo esto termine, iremos los tres a verlo todo, lo prometo!

La cena termina y empiezan a prepararse para dormir.

—¿Todavía no puedes detectar a Coventina, Taranis?

—Me temo que no, amo Londrey, no logro saber en dónde está.

—Que extraño... Sigue sin detectar la cuarta Krahvell.

—Supongo que nos daremos cuenta cuando lleguemos a Cumbre—dice Kaya.

—Esperemos que todo salga bien, ya voy a apagar la fogata.

—Gracias, Londrey, buenas noches, buenas noches, Nashia!

—Si, buenas noches.

La luz se apaga en el espeso bosque, y todos ya están dormidos. Después de unas horas, Londrey se despierta en la madrugada a aliviar la vejiga y se lleva una enorme sorpresa. Cuando se pone detrás de un árbol ve una gran luz verde en el fondo del bosque, al fijarse bien se da cuenta que es un enorme venado, un espíritu del bosque! De inmediato y con el sigilo de una cigarra, regresa al campamento para informarles.

—¡Psst! Nashia, Kaya, despierten!

—¡Sopa con queso! ¿Eh? ¿Londrey, qué pasó?

—¡Despierta a Kaya, vengan a ver rápido!

Los tres corren y se esconden detrás de una gran raíz para ver a la majestuosa criatura.

El gran venado camina cruzando árboles, unos vistosos amuletos con las formas de todos los animales cuelgan de sus astas. Mientras avanza,

pequeños cascabeles suenan por todo el bosque.

Kaya se aprieta el pecho y dice con voz baja:

—Es... Hermoso.

—Se siente tanta paz... Podría estar aquí por siempre...—cuenta Nashia mientras abraza la raíz.

Lentamente, aquel enorme espíritu se va alejando mientras desprende pequeñas bolitas verdes que flotan por todos lados, un profundo suspiro recorre el bosque y el fantástico ser desaparece.

—¿Ese era el espíritu de este bosque? ¡Fue emocionante!—dice Nashia eufórica.

—¡Así es! Era hermoso, quisiera haber podido acercarme más.

—Yo también, Kaya, fue muy reconfortante, ¿habrá sido atraído por las Krahvell?

—La energía que transmiten las Krahvell son iguales a las de los guardianes, así que a los espíritus no les molesta hacer acto de presencia con ustedes, ama Nashia.

—¡Así que eso era! Cada vez es más interesante todo esto...—dice Kaya emocionada.

—Gracias, Belenus, bien, creo que debemos dormir, mañana iremos a comprar comida.

Después del majestuoso encuentro todos duermen. La noche pasa y los tres parten a la ciudad más cercana.

—¿Está muy lejos, Kaya?—pregunta Londrey impaciente.

—¡No nos falta mucho! La ciudad de Kutsudori debe estar pasando una laguna más adelante, nos daremos cuenta cuando estemos cerca.

Mientras caminan, una sombra se mueve entre los árboles, ¡algo salta tan rápido que no se dan cuenta y cae sobre Nashia!

—iiiUAAAAAAH!!! iii¿¿¿Qué es eso???!!! iiiAAAAH!!!

Nashia empieza a correr y a sacudirse por todos lados exageradamente.

—¡Nashia, calma!—dice Londrey interviniendo—. Es solo un animalito.

—¿Cómo? ¡Ah, que susto! Uf... ¡Es la pequeña que alimenté anoche! Es una ardilla capuchina.

—Es un mono bellotero, Nashia—dice Kaya riéndose—, ¡mira, parece que le gustas!

—Creo que sí, pero es una ardilla capuchina, parece un monito, pero no lo es, mira su cola esponjosa.

—¿Las ardillas capuchinas no son más pequeñas? Kaya tiene razón. ¡Está claro que es un mono!

El pequeño animal que no pasa de 30 centímetros está bien pegado al brazo de Nashia, y parece no tener intenciones de soltarlo.

—No creo que quiera irse, ¿le habré caído bien?

—Déjalo por ahí y sigamos, no creo que pueda venir con nosotros.

—Ay, pobrecito, y eso que ya era amigo de Nashia, ¡que cruel eres, Londrey!

Aunque se lo quite y lo deje en otros lados, el animal sigue aferrándose a Nashia, parece que no cederá.

—Pues parece que quiere venir con nosotros, no creo que haya problemas, ¿verdad, Londrey? ¡No podemos dejarla aquí!

—Está bien, pero sólo quiere que lo cuides tú.

—¿Escuchaste eso, señor mono? ¡Vendrás con nosotros!—exclama Kaya con total emoción.

El mono-ardilla suelta un chillido que pareciera ser de felicidad.

—¡Señorita ardilla! Un momento... ¿Señor o señora?

Nashia empieza a buscarle las partes al mono-ardilla, y para su sorpresa, ¡tiene pelotitas!

—¡Vaya, es macho! Entonces es el señor ardilla.

—¿Cómo piensas llamarlo?—pregunta muy curioso Londrey.

—¡Debe ser algo fuerte! Como "General Ardilla" o "Capitán Bellota" ¿qué

opinan?

—Capitán bellota suena muy lindo, ¿verdad, Londrey? ¡Además, combina con su pelaje café!

—¡Si, me gusta como suena!

Después de que el poderoso capitán bellota se una a sus filas, llegan a la gran ciudad de Kutsudori, un increíble lugar lleno de farolas y colores brillantes, edificios de hermosas maderas y personas con grandes aires del hermoso oriente.

Mientras atan los caballos, los 3 se organizan para entrar al centro.

—¿No hay problemas si te ven aquí, Kaya?—pregunta Nashia con preocupación.

—Espero que no... De igual forma iré detrás de ustedes, por si acaso.

—¡Está bien, el capitán bellota nos cuida! ¿Verdad, chicas?

Después de pasar al centro de la ciudad, entran a una tienda para comprar lo necesario.

—El capitán bellota y yo compraremos la comida, Kaya, puedes quedarte con Londrey y pasar a la farmacia de allá para comprar cosas de primeros auxilios. ¡Nos veremos aquí cuando terminemos!

—Está bien, inosotros nos encargamos!—dice Londrey levantando el pulgar y poniendo una brillante sonrisa.

Nashia entra al gran mercado con el capitán bellota en su hombro y se dirige a hacer sus compras.

—¿Qué vamos a comprar, Londrey?

—Pues lo necesario, vendas, alcohol, antisépticos, hilo para suturar, agujas, cosas así.

—Oh... Y... «¡Ah, que silencio tan incómodo!».

—Tienes más hermanos, ¿no es así? ¿Puedes contarme cómo son?

—¡Claro! Primero está mi hermano Singa, ¡es muy alto y amable! Después sigue mi hermana Mia'ha'ya, a veces es un poco presumida pero es buena persona, de ahí sigo yo y al final nuestro hermano Shingo, apenas tiene 15 años, suele ser caprichoso, pero también es un buen niño. ¿Tú también

tienes hermanos, Londrey?

—¡Si, tengo 3 hermanas!

—¿Hermanas? Vaya, ¿no te resultó difícil vivir sólo con mujeres?

—Pues no, mi hermana Lacila era como un hermano, inos llevamos muy bien porque nuestra edad es más cercana!

—Ya veo, que curioso... ¿Te consideras interesante, Londrey?

—No creo, no tengo muchas cosas que contar, soy más o menos aburrido.

—¡Pero lo interesante no es sólo lo que tengas para contar! Hay muchos factores que te pueden definir como interesante, ¡para mi lo eres! Y seguro que para Nashia también.

—¿En serio? ¡Gracias! Pero si alguien debe ser interesante, eres tú. Una princesa que deja la comodidad del castillo y viaja en secreto para salvar a su país, ¡eso es interesante!

—¿Yo soy eso? Ay, me avergüenzas. Pero no sólo yo, ¡los tres estamos haciéndolo!... ¡Ya salió Nashia!

Nashia regresa cargada de cosas junto con el capitán bellota, después de encontrarse, deciden dar un pequeño y «sigiloso» paseo.

—¿Quieren comprar algo?—pregunta Nashia —. Podemos pasar a otros lugares, ¿vamos?

Como un grupo de ninjas, los 3 se pasean por la ciudad para ver cosas que les llamen la atención, ropa de moda, ropa interior y artículos varios.

—¿Le compramos algo al capitán? ¡Tengo ganas de vestirlo!—dice Kaya cargando al mono-ardilla.

—No creo que encontremos ropa tan pequeña, pero no suena tan mal, ¡vamos!

Mientras caminan buscando una tienda de bebés, una puerta se abre de golpe y un chico sale volando junto con un montón de libros.

—¡Y no vuelvas a traer tonterías sin futuro!

—Ay...

—¿Estás bien?—pregunta Nashia extendiendo la mano.

—Ah... Gracias, si, estoy bien.

—¿Qué fue todo eso?—pregunta Kaya asomándose entre Nashia y Londrey.

—Ah... ¡¿AH?! ¡¡¡PRINCESA!!!

El recién conocido joven de piel pálida, claros y verdosos ojos cansados, pelaje en el ángulo de la mandíbula (seña bestia), cabello anaranjado oscuro medianamente largo y con pecas se exalta al ver a Kaya, y como el mismo rayo, empieza a hacer reverencias.

—¡Calma, podrían escuchar y ver para acá!

—¡Lo siento, Ouja! ¿Qué está pasando?

—Eso preguntamos nosotros,—responde Nashia con evidente confusión—, ¿por qué saliste volando?

—Ah... Es una larga historia, ¿quiere que la cuente, Ouja?

—Cálmate, no debemos hacer una escena, ¡estamos viajando en secreto!

—¡Londrey! ¡Shh!

—¡Ah, olvida eso! ¡Capitán bellota, elimínalo!

—¡¿Cómo?!

—¡Ja, ja, ja, ja! Es broma, lo siento.

El joven se incorpora para conversar mientras caminan. Enseguida llegan a una pequeña plaza con pocas personas.

—Aquí podemos conversar con tranquilidad—dice Nashia mientras ve a todos lados.

—Entonces, Hansenyr, ¿por qué saliste volando?

—Verá, Ouja, digamos que... no aceptan mis trabajos.

—¿Por qué no habrían de hacerlo? ¿Es algo malo?

—Según ellos es algo que no tiene futuro, no sirve para el rumbo en el

que avanza la tecnología.

—¿Qué es?—pregunta Nashia.

—Es... Ay, ¿no se van a reír?

—Jamás nos burlaríamos, Hansenyr, ¡vamos, con confianza!—dice Londrey sonriendo.

—Es una bitácora de gran magia, he estado practicando mucho y creía que sería de interés para alguna academia, pero todas han rechazado mis propuestas.

—¡¿Practicas gran magia?! ¡Eso es impresionante, Hansenyr!—exclama Nashia levantándose con total sorpresa.

—¿Ustedes creen...?

—¡Así es, Hansenyr! ¿Qué es lo que has practicado?—pregunta Kaya con entusiasmo.

—Pues... Aparte de la restauración fuerte, he logrado levantar algunas cucharas y libros, eh... Es un progreso mediocre, pero creo que lo estoy intentando.

Londrey se acerca de golpe a Hans totalmente sorprendido.

—¡¿Levitas cosas?! ¡Increíble!

—¡Es verdad, Hansenyr! No he conocido a nadie más que haya podido hacer eso, ¿tú sí, Kaya?

—¡Para nada!

—¿Creen que es sorprendente? He investigado mucho.

—¿Y qué más has descubierto?—pregunta Londrey emocionado.

—Eh... Pues, creo que la mayoría de nosotros puede hacerlo, pero hace falta algo, mas que una fuente de energía es como un concentrador. Recientemente descubrí que el cristal de Bollart facilita el mover cosas. Siento que la magia está más presente de lo que creemos.

Después de un sorpresivo silencio, Nashia se dirige a Hansenyr seriamente.

—Déjanos mostrarte algo, Hansenyr—dice Nashia sacando a Belenus—.

Observa atentamente...

Nashia desenvaina a Belenus y levanta la hoja para cargar el rayo solar. El filo resplandece y el cristal brilla de forma espontánea.

—¡Santa Diosa! ¡iiiNo puede ser!!! ¡¿E-es una espada mágica?!

—No como tal, pero actúa como mencionaste hace un momento, ¿no? Concentra la energía del sol en la hoja.

—¡Sí, es justo lo que mencioné! Entonces estoy más o menos en lo correcto, ¡estoy cerca! Si esta espada concentra la energía exterior en un solo punto... ¡La magia si está en el entorno! ¡iiiEs un canalizador!!!

—¿Llegaste a todo eso viendo la espada de Nashia? ¡Me sorprendes, Hansenyr!—dice Londrey mientras le da unas palmadas en la espalda.

—Bueno, eso fue superficial, ¡pero si la estudiara, con suficiente tiempo tal vez descubra cosas más interesantes!

—¿Cuánto tiempo llevas estudiando la magia, Hansenyr?

—¡Ouja! Pues... Tenía unos 6 años cuando vi los primeros intentos de restauración. Practiqué mucho hasta que aprendí a mover objetos y a curar intensamente... No se burlen, pero... Quisiera dedicar toda mi vida a la magia, ¡tal vez descubra algo más gracias a ustedes!

—Eres muy valiente, Hansenyr—dice Londrey abrazándolo del hombro—, ¡esa es la determinación que forja a un verdadero hombre!

—Va-vaya, gracias, supongo...

El capitán salta al pelo de Hansenyr y empieza a dar vueltas de felicidad.

—Que lindo mono.

—¡Es una ardilla, Hansenyr! Pero parece que le agradas.

—Estaba pensando, ninguna academia quiere aceptar tus investigaciones, ¿vives con tus padres?

—No, Ouja, eh... Mi mamá vive en Hanabi con su hermana, yo estoy acá trabajando en un bar en lo que empieza el nuevo ciclo de estudios.

—Ya veo, dime, ya que te interesan tanto las espadas, ¿quieres venir con nosotros y estudiarlas?

—¡Kaya! No podemos involucrar a Hansenyr en esto.

—Nashia tiene razón, Kaya, puede ser muy peligroso para él, ve como terminamos Nashia y yo las veces anteriores.

—¿De qué hablan? ¿Peligroso? No entiendo.

—Verás, Hansenyr, estamos viajando para encontrar espadas parecidas a estas, pero es un camino muy peligroso, estuvimos a punto de morir 2 veces, ¡no queremos involucrar a nadie más!

—Ya veo, tienes razón, Nashia, suena muy arriesgado... Lo... lo siento.

—No te preocupes, Hansenyr, es lo mejor—dice Londrey relajado.

—¡Cierto! Ya casi empieza mi turno, ¿quieren ir a dónde trabajo? No es tan mal lugar.

—¡Claro! No hemos comido todavía...—responde Kaya apretándose el furioso estómago.

Todos van de camino al bar conversando y riendo, una vez llegan ahí, comen junto con Hansenyr con total calma entre el diverso y tranquilo lugar lleno de personas.

—¡Diosa mía! ¡¿Mataron a un Krosear?!

—Y no sólo eso, ¡Londrey jaló al caballo con Nashia por casi un día! Llegaron deshechos los pobres.

Hansenyr mira con gran admiración a Londrey mientras bebe.

—¿Eres bystfill, Londrey?

—Sí, al menos la mitad, mi especie guía es el toro.

—¡Con razón! Los toros son de los animales más fuertes que hay. No es tan sorprendente, pero mi especie guía es el hurón.

—No te hagas menos, Hansenyr. Un momento...

Londrey se levanta para ir al baño.

—Los hurones son grandes exploradores, ¡eso explica tu inteligencia, Hans!

—Para nada, Ouja, solo...

Una fuerte melodía empieza a sonar de golpe y un escándalo se escucha en la entrada del bar. La puerta se abre de golpe y entra un gran hombre acompañado de varias mujeres.

—¡Jia, ja, ja, ja! ¡Ha empezado la fiesta!

Hans se tapa los ojos con decepción y voltea la mirada.

—Ay, no otra vez...

—¿Quién es, Hans?—pregunta Nashia.

—Es Cellweri, un tipo altanero, déspota y egocéntrico con mucho dinero, hace esto varias veces a la semana, ¡cree que puede estar con cualquier mujer solo por ser un zorro!

—Suenas desagradable —dice Kaya desviando la mirada.

—Y que lo digas, luego toquetea a las mujeres sin permiso, y no se pueden quejar porque es sobrino del Daimio.

El desagradable hombre se pasea por todo el bar besando a sus acompañantes y acosando a las mujeres que están ahí, los hombres solo pueden ver sin poder interferir. En un momento, Cellweri voltea y visualiza a Nashia y a Kaya.

—¡Vaya, vaya! Pero que hermoso regalo me ha mandado nuestra Diosa, ¡ah, amor!

Cellweri se acerca a la mesa con sucias intenciones, se recarga sobre esta y empieza a hablar con ambas.

—¿Por qué las caras largas? ¡Ya ha llegado su salvador! ¡Vaya, vaya! ¿De dónde saliste, preciosa? ¡Está claro que no eres de aquí! Esa cicatriz luce muy desagradable, ¡pero yo nunca niego cualquier belleza! ¿Y tú? ¡Cof, cof! ¡Vaya, vaya, la princesa fue mandada a mis hermosas manos!

—¿Desagradable, dices?

Nashia se levanta y separa el talón del suelo sin mover la punta de su pie derecho, preparándose para dar una fuerte patada.

—¡Sabes lo que es bueno, preciosa! ¡Ven a mí!

Cellweri estira la mano para sujetarle el trasero, y cuando está por tocarla... ¡Una silla se estrella contra su cara mandándolo a estamparse

hasta la barra!

Todas las personas retroceden de aquel choque congeladas, sin saber como reaccionar.

—¿Qué pasó?! —exclama Hans.

Nashia junto con todos miran perplejos al zorro estrellado en la barra; cuando giran la cabeza para ver quien fue el osado no es nadie más que Londrey cerrando la puerta del baño.

—Hmm... ¿Pasó algo?

—¡Baboso! ¡¿Te das cuenta de lo que hiciste?! —

La barra empieza a crujir y Cellwery arroja lo que queda de silla a todas direcciones; sacando los dientes y arqueándose empieza a gruñirle a Londrey.

—Desgraciado, ¿sabes lo qué hiciste?

—Diosa mía... ¿Cómo ese enano provoca a uno puro?

—¡Lo matará!

Londrey tira su palillo y sonríe arremangándose la camisa.

—¡No esperaba menos de uno puro!

Las mujeres bystfill reaccionan junto con Hans de forma avergonzada, y los hombres bystfill reaccionan con nervios. Los demás gigantes, enanos y humanos se muestran extrañados sin comprender que acaba de pasar, pero siguen asustados por provocar al fanfarrón.

—¡En mi local no quiero peleas...

—¡Cállate antes de que te lo cierre! —grita el zorro sacando garras y esponjando su cola.

¡El zorro salta en estado híbrido a unas mesas y se lanza contra Londrey; este atrapa sus peligrosas manos y gira para azotarlo contra una mesa y después le suelta una patada en la mandíbula!

—¡Le dio, ese humano le dio uno directo al puro!

—¡Dale otro a ese engreído!

El pianista retoma su deber y toca una animada y tensa canción que se combina con los gritos y las porras de los demás.

iCellwery se escurre en los escombros con agilidad y muerde el hombro derecho de Londrey!

—iNgh!

iLondrey lo sujeta y lo embiste contra el muro, sacándole el aire y dándole un rodillazo y un derechazo!

—iEsto no está bien, Nashia! iPrincesa, salga de aquí!

—iNo, Hans! iNashia, hay que detenerlos!

iCellwery rebota de Londrey y salta para patearlo en la cara y tirarlo a 3 metros de distancia!

—iLevántate y dale otro! —grita una mujer bystfill.

—iMe tienen hartos tus gritos, maldita mujer!

iCellwery salta hacia la mujer y antes de enterrar sus garras en su cara Londrey lo atrapa de la cola y lo gira para estrellarlo contra unas mesas!

iEmitiendo un fuerte gruñido salta y lanza una terrible mordida que es detenida por el antebrazo de Londrey!

—iArgh! —exclama Londrey cayendo al suelo.

—i¿Muerdo fuerte, desgraciado?! iTe falta lo peor!

iLondrey resopla y encaja tremendos izquierdazos en la sien; provocando que empiece a sangrar su oreja y pierda el equilibrio!

—iLondrey, ya detente! —grita Nashia separando a Londrey en el suelo.

—iSuficiente, ustedes dos! —grita un gigante uniformado entrándo al bar.

—iEy, deje al chico que lo ponga en su lugar!

—iSi ustedes siguen hablando me los llevaré a todos a las celdas!

—iAy, no! iEs el mayoral del daimio!

Cellwery se sienta exhausto y sangrando de la nariz y la oreja, daño que

hace que incline su cabeza y gruña constantemente.

—¡Ustedes dos, nos vamos! —grita el mayoral.

—¡Tenemos que hacer algo, Hans!

—¡Veré que puedo hacer! —dice Kaya saliendo—. ¡Vamos!

La incómoda noche llega para la cárcel, en donde Londrey y Cellwery se encuentran en celdas separadas.

Londrey está viendo a la ventana con el hombro y el antebrazo mordisqueados, los puños lastimados y un moretón en el pómulo. Cellwery mira al suelo con la cara hinchada, un ojo morado, la nariz rota y fuertes golpes en la sien y la oreja.

Unas voces van aumentando poco a poco hasta ser audibles para ambos hombres.

—Lamento estas complicaciones, Ouja.

—También fue culpa nuestra, tío, de verdad lo sentimos...

Un carcelero abre la puerta y un gran hombre con pelaje en el ángulo de la mandíbula y vistiendo una fina bata blanca con hilos de oro entra con Nashia, Kaya, Hansenyr y otra mujer.

—Abra la puerta.

El carcelero abre la celda de Cellwery y este sale hacia ambas personas.

—¿Así es como nos recibes? —exclama la mujer—. ¿Otra vez? ¡Eres un zorro malcriado!

—¡Ay, espera, mamá! ¡Estoy lastimado!

La mujer se lleva a Cellwery jalado de la oreja y el carcelero abre la celda de Londrey.

—Ya está, querida; espero que no vuelva a pasar.

—Gracias, tío.

El elegante hombre y el carcelero se van, dejando a los 4 solos.

—¿En qué estabas pensando, Londrey? ¿Por qué hiciste eso?

—Bueno... Supongo que estar saliendo del baño y ver que hostigan a tus compañeros...

—¡Eso no es justificación! —exclama Nashia enojada—. ¡Para eso son las palabras! ¿Y si Kaya no nos acompañaba? ¿Qué habríamos hecho?

—Entiendo que tu instinto ganó —dice Hans—, Londrey, pero Nashia tiene razón.

—Si lo que tratabas de hacer era defenderme gracias, Londrey; pero hubiese preferido que de otra forma...

—Entiendo que me llevé por la emoción... Creo que debemos comunicarnos mejor...

—La violencia resuelve los problemas, sí, pero a cambio de un daño colateral, Londrey —dice Kaya limpiando su cara con un pañuelo—. Siempre te deja un problema igual o mayor a cambio de una resolución momentánea.

—Tienes... tienes razón, Kaya.

Todos salieron en silencio con la cabeza abajo buscando un lugar donde dormir.

—Pueden dormir conmigo, si quieren...

—Gracias, Hans.

La silenciosa noche pasó en la pequeña habitación de Hansenyr. La mañana invadió el cielo y todos fueron a desayunar para salir en busca de la gran cordillera.

—¡Por cierto! ¿Qué fue eso, Hans? ¿Por qué reaccionaron así?—pregunta Kaya con gran intriga.

—¿Ayer? A-ah, eh... Como decirlo... Es un instinto algo primitivo, digamos que, cuando Londrey encaró a Cellweri lo retó, y como ambos son bystfills liberó mucha testosterona...

—¿Que yo qué?!

Nashia pone una cara de sorpresa mientras mira de reojo a Londrey.

—¡iiiPFFF!!!—escupe Kaya estrepitosamente—. ¡¿Cómo un... animal?!

—Algo así, eh... Puede que suene algo obsoleto, no deja de ser instinto, una reacción involuntaria en los bystfills... Aunque eso me sorprendió

mucho, es casi como si...

—¿Marcara a su ganado?! —grita Nashia con confusión—. ¡Atrevido!

—¿Cómo?! ¡No quiero ser una vaca!

—¡No, esperen! ¡No es así! Explícales algo, Hans...

—Pero eso es justo lo que pasó...

¡El capitán bellota salta y le pega a Londrey con una cuchara en la cabeza!

—¡Ay! ¿Capitán bellota, qué haces? ¡Au! ¡Para! ¡Ay!

Todos comienzan a reír mientras disfrutan la comida. Después de terminar, todos salen (del otro bar) a tener su última conversación.

—Ya debemos irnos, Hans, ¡fue un gusto conocerte!

—El gusto es mío, Ouja, pero...

—¿Pasa algo, Hans?—pregunta Nashia.

—Dije que era muy arriesgado acompañarlos, pero me estoy contradiciendo cuando me comprometí a estudiar la magia, eh... Son personas buenas e interesantes, ¡esta oportunidad no la volveré a tener! Quiero ser un maestro de magia... ¡Quiero ir con ustedes!

—¡Por supuesto que sí, Hans!

Todos van a casa de Hans a recoger sus cosas.

—¡Ya tengo todo listo! Ahorros, ropa, comida y otras cosas.

—Bien, Hans, debemos contarte todo el por qué estamos viajando.

Nashia le cuenta a Hans la situación hasta el momento.

—¡Santo cielo! Eso es... ¡Muy valiente!

—¿No te preocupa arriesgarte tanto, Hans?

—Eh... ¡No, el que no arriesga no gana!

—¡Así se habla!—dice Londrey abrazando del hombro al nuevo

compañero.

Una vez listos, parten rumbo a Las Escalas del Perdido, la gran cordillera que divide a Cumbre con Keng, en busca de la cuarta Krahvell.

La interminable espera termina, la guerra se avecina. ¡Comienza la carrera!

Capítulo 11. Fin